

LA ESTRUCTURA RURAL - URBANA  
(Origen y Función de la Migración de la Fuerza de  
Trabajo. Análisis de un Caso)

Manlio Barbosa Cano

CENTRO REGIONAL PUEBLA - TLAXCALA  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA  
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA.

1 9 8 0 .

A los campesinos de Yetla,  
Santa Catarina, Natividad y To  
nalá, como un modesto homenaje  
a sus luchas por mejores condi  
ciones de vida.

"Ayer fui Monarca fuerte  
Rey soberano y altivo.  
Hoy me miro cautivo  
¡Oh! Qué desgraciada suerte.

Aprended flores de mí.  
Qué va de lo de ayer a hoy  
Ayer maravilla fui  
Hoy sombra de mí no soy"

Fragmento de "La Conquista de México", danza anónima de Tonalá,  
Oax.

"1913. Puse por vez primera mis manos al triste salario de 18  
centavos....."

Tomo de la Relación Familiar de Don Francisco Hernández Nava-  
rrete, historiador tonalteco.

"En verdad os digo que de estos templos no quedará piedra so-  
bre piedra".

El Evangelio según Mateo.

I N D I C E.

INDICE.

PROLOGO.

PRIMERA PARTE. LOS ANTECEDENTES HISTORICOS.

CAPITULO I. LOS ANTECEDENTES AGRARIOS.

- I a. La Hacienda Yetla.
- I b. La Hacienda de Pancho Castillo.
- I c. Los Terrenos "Municipales".

CAPITULO II. LA LUCHA POR LA TIERRA.

- II a. Los "Partidos".
- II b. La lucha contra Pancho Castillo.
- II c. La destrucción de la Hacienda Yetla.
- II d. La expansión de la Hacienda de José Cubas.
- II e. Las diferentes "dotaciones" y los trafiques con la tierra.
- II f. El triunfo de José Cubas y la disminución de la intensidad de la lucha.

CAPITULO III. DE LA LUCHA POR LA TIERRA A LA LUCHA SINDICAL.

- III a. Las Haciendas de los hermanos Romero.
- III b. Los Estratos de Trabajadores.
- III c. La formación y conquistas del Sindicato.
- III d. Recapitulación.

SEGUNDA PARTE. LA SITUACION ACTUAL.

CAPITULO IV. LA TENENCIA DE LA TIERRA.

- IV a. Algunos datos geográficos.
- IV b. Los diferentes Tipos de Tenencia de la Tierra.
- IV c. Los Estratos de Propietarios de Tierra.
  - c 1 Minifundistas.
  - c 2 Pequeños Propietarios
  - c 3 Propietarios Medios
  - c 4 Hacendados.

CAPITULO V. LA ECONOMIA Y EL NIVEL DE VIDA.

- V a. La Producción.
- V b. La Técnica.
- V c. El Comercio.
- V d. Las Ocupaciones.
- V e. Los Servicios.
- V f. La Habitación, La Salud y la Educación.
- V g. El Nivel de Vida.

## CAPITULO VI. LA ORGANIZACION SOCIAL.

- VI a. Las Clases Sociales.
- VI b. Tonalá y los Barrios.
- VI c. El Gobierno.
- VI d. La Organización Religiosa.
- VI e. La Familia.

## CAPITULO VII. LA DEMOGRAFIA.

- VII a. Natalidad.
- VII b. Mortalidad.
- VII c. Características generales de la Población.
- VII d. Crecimiento Demográfico y Emigración.

## TERCERA PARTE. LAS CAUSAS, CARACTERISTICAS Y EFECTOS DE LA MIGRACION.

## CAPITULO VIII. LOS FACTORES HISTORICOS DE EXPULSION.

- VIII a. La Emigración en el Porfiriato.
- VIII b. La Disponibilidad de Mano de Obra en el Porfiriato.
- VIII c. El Desencadenamiento de la Migración.
- VIII d. El Desencadenamiento de la Migración en la Comunidad estudia  
da.

## CAPITULO IX. LOS FACTORES CIRCUNSTANCIALES DE EXPULSION.

- IX a. La Migración es Producto de la Pobreza.
- IX b. La Migración es el resultado del crecimiento demográfico y problemas locales.
- IX c. La migración como función de las desigualdades regionales.
- IX d. La relación bipolar, generadora de desigualdades.
- IX e. La Estructura Rural-Urbana.
- IX f. La Estructura Rural-Urbana en relación a la Estructura de -  
Clases.
- IX g. Los Factores Circunstanciales de Expulsión en el País.
- IX h. Los Factores Sicológicos de la migración.
- IX i. Los Factores Circunstanciales de expulsión en la Comunidad  
estudiada.

## CAPITULO X. CARACTERISTICAS DE LA MIGRACION.

- X a. Composición:
  - a 1 La Edad.
  - a 2 Los Estratos de la migración
- X b. Mecanismos.
- X c. Condiciones en que se realiza, los Montos desplazados y los  
Centros Receptores.

## CAPITULO XI. LOS EFECTOS DE LA MIGRACION.

- XI a. Los Efectos de la migración Definitiva.
- XI b. Los Efectos de la migración Temporal.

P R O L O G O.

En la parte del sistema social que constituye el objeto de este trabajo; las relaciones entre las áreas rurales o agrarias y las urbanas o industriales, integrantes de un binomio inseparable, la fuerza humana de trabajo y su desplazamiento de unas a otras, constituye el factor determinante de su conformación y de los caracteres asimétricos que reviste. Es por esta razón que el planteamiento de la estructura Rural-Urbana, tanto al nivel sincrónico como en el diacrónico, se desarrolla a través del análisis de la migración rural-urbana.

Se estudió una localidad rural perteneciente a una de las regiones más típicamente donadoras de población: La Mixteca. Se escogió Tonalá y sus barrios, en el Estado de Oaxaca, porque aparte de las razones que facilitaron el acceso al lugar, las localidades son parte de un solo municipio que comporta un incipiente grado de crecimiento. Así, además de contar con información censal a nivel municipal, puede observarse el desarrollo inicial de la diferenciación regional y su comportamiento en relación a la estructura de clases.

La recopilación de los datos se efectuó en el transcurso del año de 1967, en diferentes períodos de trabajo que totalizaron seis meses, además de otros que incluyeron la consulta del Archivo del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, visitas previas a la comunidad y otras de la región en el año de 1966, la realización de la encuesta sobre trabajo y migración (a principios de 1968) y diversas visitas más para llenar ciertas lagunas en la recopilación de datos, en este ul

timo año. Así tuve oportunidad de observar directa, y un tanto prolongadamente a la comunidad; entrevisté a numerosos campesinos, trabajadores y en general gentes de diversos estratos sociales. Consulté en la comunidad, el Archivo Municipal, el Archivo del Comisariado Ejidal y varios documentos de interés -- que están en poder de gentes interesadas en reunir material para la historia de su pueblo.

La primera etapa de la investigación consistió en la observación y recopilación de datos, a través de las fuentes directas e indirectas, para arribar a la clarificación y cualificación de los aspectos principales y secundarios a investigar fijados en el plan de trabajo, así como otros que en el curso de la observación y registro se hallaron y resultaron de interés en función del tema de estudio (1). Lo anterior generó la necesidad de la cuantificación --que constituyó la segunda etapa-- para conocer, con la mayor exactitud posible, los montos y el cuántum de los aspectos cualificados. Aunque en la primera etapa fue posible comenzar en alguna medida la cuantificación de ciertos aspectos, y también durante la cuantificación se -- continuó la observación y se precisó la cualificación, las dos fases señaladas, la cualificación y la cuantificación, constituyen un binomio inseparable (2) porque la primera da lugar a la segunda --en el proceso de la investigación y la cuantificación, a su vez, genera la necesidad de una nueva cualificación para explicar el por qué de ciertas variantes y casos no previstos (hallados por medio de la cuantificación) y para ahondar su conocimiento, lo que desemboca también en la necesidad de una nueva cuantificación -- así sucesivamente.

El estudio del caso, expuesto en los capítulos IV a VII, pretende abarcar los aspectos económicos y sociales fundamentales: las condiciones de la producción, la tenencia de la tierra, la tecnología, el comercio, el trabajo y las ocupaciones, la escasa capacidad local de absorción de la mano de obra, al alto crecimiento <sup>vegetativo</sup> de ésta, frente al lento ~~incremento~~ <sup>neto</sup> por la fuerte migración hacia los centros receptores de población.

En el capítulo VI se describe el desarrollo germinal de la estructura Rural-Urbana a nivel local, microuniverso mínimo a partir del cual puede darse: las localidades -en ocasiones - hasta unifamiliares- más pequeñas en torno y dependiendo de su cabecera económica, social y político-administrativa, en el nivel de las condiciones que ahí prevalecen. La caracterización de la Estructura Rural-Urbana a nivel nacional la intento en el capítulo IX, después de comentar los planteamientos de algunos autores acerca de las relaciones entre el campo y la ciudad. En el capítulo X y XI describo algunos rasgos de la migración que la estimulan y contribuyen al fortalecimiento de la Estructura Rural-Urbana, así como de la Estructura de clases, como parte del juego de ambas.

Trato de abordar el carácter objetivo, necesario y asimétrico de las relaciones entre las áreas rurales y las urbanas en la situación actual del país, así como el lugar y rol que desempeñan frente a la Estructura de clases, que constituye, en el sistema capitalista que prevalece en el país, el eje que lo sustenta, determina y define. Es la relación que se establece entre las clases que poseen o controlan los medios de produc-

ción y los que aportan su fuerza de trabajo, éstos son libres respecto a su capacidad para contratarse; se trata de una libertad relativa en cuanto que el sistema sustituyó a otro que sujetaba de varias maneras al trabajador a su fuente de trabajo. La migración de la fuerza de trabajo no formaba parte de los caracteres cualitativos del sistema, como sí forma parte actualmente para poder entrar en disponibilidad para ser contratada.

La profundidad diacrónica de este trabajo no abarca más -- que hasta la segunda mitad del siglo XIX; no fue posible extenderse a épocas anteriores (3). Se comenzó por aquella en la -- que las relaciones de producción peón-hacendado, eje e hilo -- conductor de la historia de México desde la colonia hasta 1910, logran su pleno desarrollo. Iniciadas con la consolidación de la conquista, en la época de la Reforma son fortalecidas y ensanchadas pues constituyendo el soporte, la estructura económico-social fundamental del país, los cambios operados no podían escapar ni trascender su dinámica, desembocándose necesariamente en un régimen -el porfirista- en el que llegó a su máxima expresión el latifundismo basado en el trabajo endeudado y arraigado de los peones, quienes al rebelarse destruyeron el -- sistema prevaleciente, dando paso al desarrollo de las relaciones capitalistas de producción, proceso contemplado en su perspectiva nacional (capítulo VIII) y local (capítulos I a III). He denominado Factores Históricos de Expulsión a las transformaciones estructurales ocurridas en el país que dieron origen a la migración regular y masiva, es decir, que la explican; el siguiente capítulo -IX- plantea la existencia de la Estructura Rural-Urbana y otros factores que denomino: circunstanciales -

de expulsión, a través de los cuales trato de explicar el hecho de que las altas proporciones de la migración provienen de las áreas rurales, y el por qué del fenómeno.

Incontestablemente hay una brecha entre el contenido de este trabajo y el título. Diversas limitaciones convergen para ahondarla. Al decir de Engels.

"La comprensión de que la totalidad de los procesos se encuentra en una conexión sistemática/mueve a la ciencia a mostrar esa conexión sistemática en todas partes, en el detalle igual que en el conjunto. Pero la correspondiente exposición científica completa de esa conexión nos es imposible... Toda reproducción mental del sistema del mundo queda limitada objetivamente por la situación histórica, y subjetivamente por la constitución física y espiritual de su autor... Los hombres se encuentran, pues, situados ante una contradicción: Reconocer, por una parte el sistema del mundo de un modo completo en su conexión de conjunto, y, por otra parte, no poder resolver jamás esa tarea... Pero esta contradicción no sólo arraiga en la naturaleza de los dos factores -Mundo y Hombre- sino que es además la palanca capital de todo el progreso intelectual, y se resuelve diariamente y constantemente en la evolución progresiva infinita de la humanidad..." (4)

A este proceso lo describió como el avance de la verdad relativa -naciendo, destruyéndose y volviendo a nacer cada nueva vez en un nivel superior- hacia la verdad absoluta. La situación histórica limitada la aproximación de la primera a la segunda pero, a la

vez la estimula porque plantea una serie de necesidades a resolver, ofrece un determinado cuántum de conocimientos, experiencia acumulada e instrumental analítico y de investigación. Es en razón de éste que reconozco las deficiencias de este trabajo (aparte desde luego de las personales que yo tengo), que se refieren a una incompleta utilización del material bibliográfico -sobre - el tema de estudio, cuestiones relacionadas y metodología- e información directa que puede aun recabarse.

Las generalizaciones que esbozo necesitan, lógicamente, de la crítica severa, honesta y fundada. Con Cardoza y Aragón pido: "¡En horabuena que se discutan mis páginas! ¡Que se hagan añicos! Esto es parte de mi propósito: inducir a la meditación, al estudio objetivo y preciso" (5). En mis juicios y análisis he buscado la objetividad; en la medida en que ésta escapa a mis propósitos, las siguientes líneas de Josué de Castro vienen muy a propósito: "Seguramente en algunos párrafos de este libro, el lector podrá percibir cierto apasionamiento en las palabras del autor, pero es la pasión por la verdad, que es la poesía de la ciencia" (6)

## PRIMERA PARTE. LOS ANTECEDENTES HISTORICOS.

### C A P I T U L O I.

#### LOS ANTECEDENTES AGRARIOS.

La comunidad, cuyo estudio se emprende en este trabajo, es un asentamiento muy antiguo que alcanzó ya cierta importancia en la época del desarrollo de la cultura Mixteca, de la que formó parte. Con la expansión Azteca fué conquistada y sometida. Durante la época Colonial fue uno de los centros de recaudación y evangelización de la abundante población indígena de la región. Poco después de la Independencia la formación y crecimiento de la Hacienda Yetla es el hecho más importante, el hilo conductor en torno al cual giran los principales hechos hasta el primer cuarto del presente siglo, cuando la intervención del gobierno sobre esta Hacienda y la lucha de los campesinos por la tierra que habían trabajado condujeron a la formación del ejido. El último jalón en la historia de la comunidad está constituido por las luchas de los campesinos proletarizados contra los patrones de las haciendas San Juan Cañas y Los Arcos, en el marco de un contexto diferente que será analizado posteriormente.

Al asentamiento más antiguo, Tonalá, se agregó al parecer en el siglo pasado, Santa Catarina, y desde el primer cuarto del presente, Natividad y Yetla, que constituyen actualmente los tres barrios de Tonalá, ubicados a la orilla del Río Mixteco, en la Mixteca Baja, al occidente del Estado de Oaxaca. (En el capítulo IV están descritos con mayor amplitud, datos geográficos del lugar).  
Ia. La Hacienda Yetla.

La tierra era propiedad de la latifundista poblana Petra -

Aja quien vendió a los habitantes de Tonalá, en 1838, según copia de la Escritura:

"Petra Aja.... dijo que le pertenece.... un terreno ti tulado Xuchicalco...., el que ha convenido vender al co mún del pueblo de Tonalá, para la Cofradía del Santísi- mo Sacramento.... y jura por Dios nuestro Señor, que pa ra formalizar este contrato no fué persuadida...." (7).

La Cofradía del Santísimo Sacramento era una asociación de carácter religioso de cuyos fondos se hizo el primer pago de: -- \$ 500.00, los demás fueron aportados por el pueblo de Tonalá has ta completar la suma de \$ 2, 190.00. Más tarde, también por me- dio de las aportaciones del pueblo de Tonalá, se compró otra par- te de tierra en la que ya se hallaba un casco llamado Yetla, que devino el centro de las instalaciones y depósitos de la Hacienda. Por el año de 1850, varios tonaltecos propietarios de ganado ce- dieron a la Hacienda algunas cabezas que, en manos de ésta, pron- to se reprodujeron considerablemente.

La antigua dueña de la tierra, Petra Aja, no la explotaba - directamente, la alquilaba a los campesinos quienes trabajaban de terminadas fracciones pagando renta. Desde entonces surgió un ini cial arraigo a la tierra por parte de cada campesino, porque sus hijos continuaban cultivando la misma fracción sin que Petra Aja los removiera ni les redujera la extensión, a condición de seguir le pagando la renta. Habían ya, por ejemplo, ciertos casos que la misma Petra Aja no pensaba remover e impuso ante los compradores la obligación de respetar esta decisión, como consta en la cláu- sula IV de la Escritura:

".... Y los compradores se obligan a conservar a D. Ca  
lixto Salazar por sus días en arrendamiento del terre-  
no, que hoy tiene encorralado sin separarlo de él sino  
en los casos en que los haría la Señora Aja...." (8).

Ese arraigo inicial a la tierra devino en sentido y concien-  
cia de propiedad con la compra de la hacienda, porque mientras la  
Cofradía del Santísimo Sacramento tuvo la propiedad de derecho los  
campesinos que la trabajaban conservaron la propiedad de hecho. Es-  
tos pagaron una renta a aquella, "para sostener el culto" se dijo,  
más no se estipuló que como pago al derecho de trabajar cada frac-  
ción. Por otro lado, la propiedad legal estuvo bastante difusa, so  
bre todo cuando la Hacienda se incrementó y la "Cofradía" perdió  
paulatinamente importancia y fueron el Cura de Tonalá y el Obispo  
de Huajuápan, quienes la controlaron directamente.

La mayor parte de los campesinos cultivaba cuatro hectá- -  
reas en promedio (9). Una inicial concentración de la tierra co--  
menzó con la compra a Petra Aja, ya que desde el principio los más  
ricos e influyentes de Tonalá tuvieron control sobre mayores ex--  
tensiones que hacían trabajar en aparcería con campesinos sin tie-  
rra.

Los campesinos cultivaban maíz, de cuya cosecha entregaban -  
una parte a la Hacienda por concepto de renta, "para sostener el -  
culto", y por el alquiler del ganado, utilizado como yuntas. La ha  
cienda, aparte de la explotación ganadera y la elaboración de --  
productos pecuarios, hacia cultivar por su cuenta caña de azúcar,  
elaboraba piloncillo, para lo cual se hicieron instalaciones así -  
como para la irrigación de una porción del terreno.

La característica más importante de la Hacienda radicaba en que la tierra era de hecho propiedad de los campesinos que la trabajaban, quienes nunca impugnaron que la "Cofradía" o la iglesia - fuesen consideradas como propietarias legales, mientras no se in-- tanto quitarles las fracciones que cultivaban.

La explotación pecuaria, el cultivo e incipiente industria lización del azúcar, así como las rentas percibidas y una efecti-- va organización colectiva para cercar las áreas sembradas, para la cosecha y otros tipos de trabajos, pronto hicieron de la Hacienda la principal explotación económica, dando al clero local un - - gran poder porque parte de los bienes acumulados fueron controla-- dos por él. Para la época -último cuarto del siglo pasado- contrastaba con la prosperidad de la Hacienda, la escasez en ella de gañanes que, sobre todo, fueron concentrados por otra hacienda que también adquirió importancia.

#### I b. La Hacienda de Pancho Castillo.

Francisco Castillo, conocido como "don Pancho Castillo", descendía de españoles latifundistas. Por el proceso general operado en el país en el porfiriato, de impulso a las grandes haciendas, - sometió al peonaje a una parte de los campesinos de Tonalá y pueblos aledaños por medio del acaparamiento (10) de tierras, la rea lización de inversiones y diversos medios de atraer y endeudar a la mano de obra disponible.

La Hacienda de Pancho Castillo tuvo en su época de máxima ex pansion alrededor de 1000 has., cifra elevada en razón de la alta densidad demográfica (11) de la región, y en cuanto que acaparó -- (arrebatándoles por medios legales e ilegales a los campesinos)

*gran parte de los terrenos ribereños.*

Además de cultivar maíz y caña de azúcar producía la hacienda piloncillo y aguardiente en cantidades importantes, lo suficiente para requerir de un cuerpo permanente de arrieros y bestias que las transportaban hacia el sur (la costa de Oaxaca y Guerrero), --noreste y noroeste (Huajuápan, Acatlán, Puebla y demás lugares intermedios y cercanos), en donde a la vez se adquirían mercancías --que eran comercializadas en Tonalá. La tienda de Pancho Castillo (aparte de la tienda de raya de su hacienda) era la más grande de Tonalá y la mejor surtida. El poder personal que concentró Pancho Castillo aumentó cuando llegó a controlar la Presidencia Municipal, cargo que ocupó sucesivamente hasta que, como se verá después, el conflicto estalló.

#### I c. Los terrenos "municipales"

Ubicados en la parte sur del río están constituidos por laderas, partes menos inclinadas y porciones de terreno plano. Originalmente fueron de uso común pero con el aumento demográfico se --fué ocupando la casi totalidad de terreno cultivable, a fines del porfiriato, de dos maneras:

1.- Desmontando y cultivando una fracción, avisando a las autoridades y pagando impuesto. A los cinco años adquirían el derecho a no ser desalojados. Este derecho se lograba a los 10 años si, para evadir el pago de impuestos, no se daba aviso a las autoridades.

2.- Fracciones adquiridas por reparto hecho por el Presidente-Municipal, que rara vez se efectuó, en cuanto a terrenos de cultivo y quedó limitado a terrenos urbanos en los que se edificaron habitaciones.

Es muy importante señalar que pese a que teóricamente son terrenos que pertenecen al Municipio y los usufructuarios pagan una pequeña renta a las autoridades municipales, aquéllos tienen, en base al arraigo a la tierra dado por una prolongada ocupación, un fuerte sentido y conciencia de propiedad porque de hecho ellos son los propietarios. Cuando se ha intentado quitar fracciones a campesinos que tienen este tipo de tierra la han defendido con el mismo vigor con que los propietarios de hecho y de derecho defienden la suya. Inclusive hoy, como desde tiempo atrás, entre los campesinos se venden las fracciones, Como no pueden escriturarse el acuerdo es personal y plenamente respetado por ellos y las autoridades municipales, a quienes se notifica; éstas, sin objetar el acuerdo, incluyen en la lista de control al nuevo propietario. Esta situación fue precisamente la que permitió a Pancho Castillo acaparar gran parte de estos terrenos.

Por último, deben mencionarse a pequeñas haciendas de propiedad privada que nunca alcanzaron importancia porque fueron acaparadas por otros propietarios, o destruídas en la lucha faccional que se mencionará después. Fueron los casos del Rancho San Antonio y las Haciendas de Tecuá, de Manuel Isaac y la de Vicente Arias. La Hacienda San Juan Cañas después, en el segundo cuarto del presente siglo, opera un gran desarrollo pero por su lejanía del núcleo principal de población y pequeñez en el siglo pasado no jugó antes ningún papel importante.

## C A P I T U L O    II.

### LA LUCHA POR LA TIERRA.

El desencadenamiento de la lucha por la tierra se realiza por tres vías relacionadas entre sí que son la expresión del problema agrario: la existencia de bandos en pugna, llamados "partidos", luchando a muerte; la lucha de los campesinos contra Pancho Castillo; y la lucha por la propiedad legal y real de la tierra de la Hacienda Yetla.

#### II a. Los "partidos".

Por la importancia que tienen aun hoy día en algunas partes - de La Mixteca, la dilucidación de sus raíces y características requiere un estudio particular. Generalmente por pleitos de límites de tierras el enfrentamiento se reduce a grupos emparentados y adopta la forma de venganza de uno contra otro, por asesinatos mutuos. Esta era la situación en Tonalá en el siglo pasado, pero a medida que por la concentración de tierra, que había avanzado sobre todo a fines, se despojó a más y más campesinos, se fueron definiendo paralelamente dos bandos. El reclutamiento de partidarios fué cada vez más compulsivo porque aumentaba el número de campesinos despojados de porciones de tierra, y la única perspectiva de defenderse era entrando a uno de los "partidos", tanto más cuanto que el asesinato de los parientes cercanos o de algún compadre muy estimado era frecuente. Si al principio el enfrentamiento entre -- grupos de parientes ocupaba el primer plano, en la época de mayor algidez la lucha por la tierra era indudablemente determinante, y los miembros de una misma familia se hallaban a veces luchando en "partidos" diferentes.

## II b. La lucha contra Pancho Castillo.

Como Pancho Castillo era el principal jefe de uno de los bandos, algunos campesinos (o sus descendientes) despojados entraron al partido contrario para tratar de recuperar su tierra, y otros se convirtieron en bandoleros o revolucionarios. Mucho antes de la formación de los revolucionarios existían en el país gavillas de bandoleros (más abundantes en unos lugares que en otros), que en los caminos asaltaban a los viajeros o arrieros. Con la agudización de la concentración de la tierra durante el porfiriato, la miseria o el haber cometido delitos, aumentaron los grupos de bandoleros al mismo tiempo que aumentaban las filas de los revolucionarios más o menos organizados. Unos y otros era la expresión del -- descontento (los primeros en su forma más espontánea y elemental) contra el sistema y las condiciones imperantes, y muchos de los -- primeros se fueron integrando a los segundos, catalizando como -- fuerza revolucionaria, adquiriendo clara conciencia de su situación y sus objetivos.

Así fue como campesinos que habían sido bandoleros, o que habían sido reclutados por la leva porfiriana y escapado, o que directamente habían decidido luchar contra el rico hacendado, aglutinados en torno a jefes con prestigio y ascendiente entre el campesinado miserable de esta parte de la Mixteca, se unieron a las filas zapatistas, realizando incursiones sorpresivas sobre Tonalá - (que a principios de siglo era la sede de dos prósperas haciendas y centro artesanal y comercial), saqueando las propiedades de los ricos y llevándose a mujeres jóvenes. Debilitado Pancho Castillo -- por los sucesivos embates de los revolucionarios fué más fácil para los campesinos recuperar sus tierras, aunque no todos arribaron a conseguirlo.

## II c. La destrucción de la Hacienda Yetla.

En los primeros años de este siglo, uno de los "partidos" - cerró sus filas en torno a los personajes más prominentes del clero, lo que le valió ganar posiciones y un más fácil acceso a la tierra. El otro "partido", el de Pancho Castillo, comenzó así a tomar cierta orientación anticlerical y se rumoró que los cabecillas pensaban denunciar los bienes como propiedad del clero, porque conforme a las Leyes de Reforma serían confiscados, la tierra pasaría a ser propiedad privada legal de cada campesino y el camino a la adquisición de la tierra estaría abierto por medio de la compra directa. El clero y sus partidarios reaccionaron rápidamente: en 1906 se escrituró legalmente la propiedad -la tierra y los demás bienes- a favor de Miguel Mora, quien a la sazón era uno de los mayordomos de la Hacienda y persona de confianza del clero -- (12). Miguel Mora aprovechó para apoderarse de tierras y, además, cuando un campesino no votaba a favor del candidato a la Presidencia que pertenecía a su "partido" le quitaba su fracción de tierra. El clero le recogió las escrituras, con lo que conjuró por un lado la amenaza que representaba la denuncia, y por otro el que Miguel Mora siguiera apoderándose de tierra.

En el explosivo clima socio-político de la época la situación perdió la estabilidad que habían generado esas medidas a partir de 1914, año en que arribó a Tonalá, como Cura de la parroquia Irineo Osorio Leyva, individuo autoritario y muy diestro en el manejo de las armas de fuego. Se dice que tuvo varios hijos en Tonalá y que derrochaba el dinero de la Hacienda Yetla, en cuyo - -

control y administración suplantó totalmente a los mayordomos - (que eran, en parte, considerados como representantes populares en el manejo de la Hacienda). El descontento estalló en 1919, - cuando quitó a campesinos sus fracciones porque no votaron por el candidato a la Presidencia que quería imponer (13). El "partido"- que se había aglutinado en torno al clero se escindió, una parte se sometió al Cura y otra se separó, uniéndose al "partido" de -- Francisco Castillo, lo que provocó su fortalecimiento y precipitó su decisión de denunciar a la Hacienda como propiedad del clero, - ante sus dificultades para apoderarse de esas tierras. En el mes- de agosto de 1921 la Oficina de Recaudación de Rentas envió un re- presentante con fuerza armada quien se apoderó de todo el ganado, las existencias en las bodegas y demás bienes (14).

Una vez qué el Gobierno estatal estuvo en poder de la tierra extendió permisos, para cultivarla, a los campesinos, mientras se resolvía la propiedad legal que devino el centro de las demandas.- Una parte de los compesinos quería que la Hacienda se devolviera a la iglesia y otra solicitó la formación del ejido, en carta (15) dirigida al Presidente de la República en 1923, exponiendo su pre- caria situación y denunciando que muchos campesinos habían sido - despojados de su fracción por no poder pagar las elevadas rentas impuestas por el representante gubernamental, hecho que fué apro- vechado por los terratenientes para comprar tierras a precios - - irrisorios (16).

Lo anterior marca el inicio de un momento diferente en la - lucha por la tierra. Con la intervención del Gobierno en la Ha- - cienda los despojos de tierras a los campesinos aumentaron bru--

talmente, Los terratenientes, aprovechando la presencia del ejército y por medio de pagos, se apoderaron de la mejor tierra en -- considerables extensiones, lo que hizo definirse a un grupo que -- solicitaba ejido. El otro grupo fue constituido por terratenientes y los campesinos que se les aliaron. Los antiguos "partidos" casi desaparecieron, las venganzas de sangre pasaron a un plano -- secundario, la lucha contra Pancho Castillo había sido en parte ganada, y éste, a fines de la década de los veinte desapareció -- de la escena política. En adelante son los llamados "agraristas" quienes dan la batalla contra los hacendados.

#### II d. La expansión de la hacienda de José Cubas.

El acaparamiento de tierras hecho por José Cubas a costa de campesinos que poseían tierra de la exhacienda Yetla marca el desarrollo de la lucha en esta etapa. En 1924 José Cubas, aprovechando la intervención, compró el casco Xuchicalco con parte de -- la tierra (entre la que se hallaba la de riego), sin que se declarara la "extensión superficial" (17), de lo que se valió para apoderarse de fracciones de tierra abierta al riego (y trabajadas) -- por campesinos. El enfrentamiento armado produjo la muerte de varios líderes campesinos y defensores del terrateniente. Como éste fué apoyado por el clero (era hermano del por entonces Obispo de la Diócesis a la que pertenece Tonalá), la actitud anticlerical -- de los agraristas aumentó, pues ya había comenzado con las fricciones contra el Cura Irineo Osorio, quien antes de ser expulsado estuvo preso en Tonalá. En 1926, denunciando que dos casas son -- propiedad del clero, piden que se usen como escuelas (18).

Aunque las demandas de los campesinos no cesaban de ser enviadas solicitando la restitución de sus tierras o la dotación -- cuando no la había tenido, los despojos continuaron, por momentos con mayor intensidad con la consecuente secuela de muertos. Las rentas para poder seguir trabajando la tierra siguieron aumentándoseles a los campesinos, lo que daba el pretexto legal para el despojo porque éstos no podían pagarlas. La solución del problema legal de la tierra no fué activado y se desarrolló con una extrema lentitud, cuando se trató de dar la necesaria seguridad a los campesinos que todavía no habían sido despojados. En cambio, la Oficina Federal de Hacienda de Tehuacán (que en ese entonces tuvo a su cargo la tierra), arrendó en 1933 a José Cubas otra fracción de tierra (19), y en 1935, un acuerdo presidencial ordena venderle otra fracción (20), que era el casco y la mejor tierra.

Ante esa situación, los campesinos, tratando de lograr el apoyo oficial comenzaron a utilizar el lenguaje de los círculos gubernamentales de entonces, que hablaban de "socialismo". La carta de 30-XI-1938, enviada por el Comité Ejecutivo Agrario de Tonalá al Presidente de la República dice: "El grupo del cacique Catarino Castillo es el fachismo encarnado, en contra del proletariado campesino". (21). El resultado para los campesinos fué el mismo, las solicitudes pidiendo que no se rentara ni vendiera más tierra a los hacendados (22), que se reivindicara la tierra cedida (23), que se diera atención a sus peticiones (24), no surtían ningún efecto.

El continuo avance de los terratenientes sobre la tierra, apoyados primero con la indiferencia y después lagalmente (por -

las ventas hechas) por el Gobierno, hizo radicalizarse más a los campesinos; abandonando la batalla legalista y de demandas emplearon las tácticas guerrilleras cuya eficacia había sido probada para destruir el poder de Pancho Castillo; desde luego el riesgo y los muertos fueron mayores. En grupos armados los campesinos realizaron golpes sorpresivos sobre la hacienda de José Cubas, incendiando los sembrados y, en casos, cuando se pudieron sostener, -- "invadieron" la tierra (25), lo que intentaban en diversas ocasiones pero el ejército arribaba a Tonalá al llamado de los terratenientes, y los campesinos se veían obligados a dispersarse y esconder las armas.

La nueva táctica surtió efecto y el gobierno no sólo suspendió el arrendamiento de tierra a los terratenientes (26) sino que dio una salida legal al problema. El 15-XI-1940, el Gobernador del Estado ordena la constitución del ejido con 1478 has. (27).

II e. Las diferentes "dotaciones" y los trafiques con la tierra.

Durante 18 años fueron retrasados los trámites (se instauró el expediente agrario de Tonalá en 1923) para la constitución del ejido, lo que permitió a los hacendados apoderarse de tierra, y en 1935 el Presidente Cárdenas firmó la venta formal de la mejor parte de la Hacienda a uno de los terratenientes (28). La "dotación" de 1940 no podía ser aceptada, pues pese a que los límites de la Hacienda habían quedado difusos con el avance de los terratenientes sobre la tierra, los campesinos sí tenían idea clara de la extensión agraria que correspondía a la exhacienda, que era mucho mayor a 1478 has. La dotación les pareció una burla lo que

encendió más la ya enconada lucha. La Defensa Social de Tonalá fué casi sustituida por los pistoleros e incondicionales de los terratenientes para combatir a los campesinos (29), y la respuesta de éstos fué más violenta, hasta que logró hacer modificar la resolución anterior por otra, esta vez dictada por el Presidente de la República, el 4-II-1942 dotando al ejido con 2986 has., y reivindicando para los campesinos la extensión que en 1935 se vendió a José Cubas (30). La presión ejercida por los campesinos hizo rescatar el doble de has. de las "dotadas", sin que se lograra recuperar toda la tierra porque esta última Resolución ya no fué modificada.

II f. El Triunfo de José Cubas y la disminución de la intensidad de la lucha.

José Cubas pidió al Presidente de la República, en carta de fecha II-VIII-1942, que la Resolución del 4-II-1942 fuera nulificada porque sólo mencionaba tierras de temporal y de cerril, y la extensión devuelta incluía sus tierras de riego (31). Pero si esto era cierto, lo era también el hecho de que lo que él llamaba "sus" tierras pertenecían a campesinos que habían sido despojados. Una vez más los argumentos del hacendado pesaron más y el Departamento de Asuntos Agrarios ordenó respetar la tierra de riego a José Cubas (32), cosa que se hizo, pero además se le entregaron con todo y las siembras sin cosechar (33), cuando el ejército acudió para apoyar al hacendado. Para poner término a la violenta sucesión de muertes e incendios mutuos de cosechas entre los campesinos y el hacendado y su grupo, la máxima autoridad judicial del país, la Suprema Corte de Justicia, en la Ejecutoría del 10-I-1949 resolvió

en favor de José Cubas quien quedó en posesión de la tierra, gracias también el apoyo decidido que le dió la autoridad municipal que por entonces fungió en Tonalá.

Los campesinos ya no opusieron el mismo vigor para defender la tierra perdida porque se hallaron en un marco nacional y local diferente en cuatro sentidos:

1).-Los que no fueron desplazados de la posesión de la tierra de la exhacienda Yetla vieron asegurada su situación con la constitución del ejido. La fuerza que este grupo daba a la lucha desapareció.

2).-Lo mismo sucedió con parte de los campesinos que recuperaron la tierra que Francisco Castillo les había arrebatado; -- así como con parte de los campesinos del barrio de Santa Catarina, quienes en 1925 exigieron al cacique (que poseía la casi totalidad de la tierra del barrio) que les vendiera, bajo amenaza de -- quitárselas si rehusaba. El cacique aceptó a cambio de que se le respetaran 50 has. que constituyen la mejor tierra.

3).-Este clima de relativa tranquilidad se estimuló con el incremento de dos haciendas que, en primer lugar, absorvieron a la mano de obra sin tierra y, en segundo, su funcionamiento, de características esencialmente diferentes a las que habían prevalecido, hizo pasar a un plano totalmente secundario la lucha por la propiedad de la tierra, tomando el primer plano las reivindicaciones de tipo proletario.

4).-En el marco nacional, en cuanto a la lucha agraria, la presión fue disminuyendo en la medida en que siendo muy intensa a

principios, hizo impulsar el reparto de tierra a un ritmo mayor -- que antes. Por otro lado, los grandes momentos de la lucha del -- campesino mexicano, que halló en Villa y Zapata sus mejores expo- nentes y aglutinantes, habían pasado por entonces; el movim ento Zapatista, que había estimulado la rebelión de los peones acasilla dos y de los campesinos despojados de la comunidad, y que además - se vió nutrido y alentado por las revueltas locales y los guerri- lleros surgidos de éstas, se había ya extinguido como fuerza revo lucipnaria.

### C A P I T U L O   I I I

#### DE LA LUCHA POR LA TIERRA A LA LUCHA SINDICAL.

##### III a. Las haciendas de los hermanos Romero.

Son dos haciendas cuyo origen se remonta al siglo pasado.

La menor, llamada "Los Arcos", pertenecía ya a la familia Romero; su extensión aumentó al agregársele tierras de la Hacienda Yetla y por compras posteriores, hasta abarcar 300 has. (200 de riego y 100 de temporal). La otra, llamada "San Juan Cañas", fué embargada por los hermanos Romero a su dueño, por el año de 1920, cuando éste no pudo pagarles una deuda, y también por adquisiciones posteriores llegó abarcar 600 has. (300 de riego, 150 de temporal y 150 de cerril). Este momento marca el comienzo de una nueva etapa en la vida de la comunidad porque se fueron haciendo una serie de inversiones, como abrir más tierra al riego, instalaciones para la explotación pecuaria, para talleres y diversos requerimientos, y finalmente se instaló un ingenio que pronto empezó a producir piloncillo y aguardiente.

El nivel tecnológico cambió radicalmente respecto de lo que hasta entonces había prevalecido en la comunidad: se inició el empleo de dos tractores, arados de hierro, tirados por yuntas (sobre todo empleadas en los terrenos disparejos o inclinados), el uso de abonos químicos y animales guiados por la consulta de libros técnicos. La productividad se vió aumentada, así como la producción que se orientó fundamentalmente al producto más comercial en la región: la caña de azúcar. Se sembró también maíz y se produjo leche, quesos, jabón, pan y otros productos, que se vendían

en una tienda en Tonalá, que funcionaba casi como tienda de raya para los trabajadores, al principio.

### III b. Los Estratos de Trabajadores.

El trabajo de la tierra por medio de gañanes, o sea, campesinos endeudados en las haciendas, había prevalecido hasta principios de siglo. Parte de los gañanes no se rebeló contra los hacendados y continuaron trabajando en las haciendas, mientras los vigorosos embates de los revolucionarios no obligaron a abandonarlas. Así, cuando los Romero adquirieron "San Juan Cañas" y comenzaron a hacer trabajar la tierra de su propiedad emplearon gañanes, pero a medida que fueron realizando inversiones y mejoraron el nivel tecnológico la producción aumentó, lo que permitió a su vez seguir reinvertiendo, proceso que se tradujo en el mayor empleo de trabajadores asalariados libres, cuyo número llegó a predominar. En la década de los cuarentas, de auge de las dos haciendas, los principales estratos de trabajadores eran los siguientes:

1. Jornaleros. Trabajadores asalariados libres, empleados - la mayoría en el corte y acarreo de la caña, en el manejo del ingenio, en labores agrícolas; y una parte menor como arrieros y en el manejo de los talleres (carpintería, herrería, etc., que producían lo necesario para el funcionamiento de la hacienda). Trabajaban de 6 a.m. a 6 p.m. y su salario aumentó de \$0.50 a \$ 3.00; - adelante veremos cómo. En la época de auge llegaron a ser más de 300

2. Gañanes. Trabajadores endeudados y arraigados a la hacienda por medio de adelantarles una determinada cantidad de dine

ro (34), que iniciaba la deuda y por recibir más dinero después, o por no poder cubrir con su "salario" (35) las adquisiciones regulares, necesarias a su subsistencia, en la tienda de raya, la deuda y su permanencia en la hacienda continuaba. Si el padre moría sin saldar su deuda los hijos la contraían. No tenían una - - fracción de tierra para trabajarla, estaban dedicados exclusiva-- mente a trabajar para la hacienda en actividades agrícolas, pecua-- rias y de servicio en las casas de los patrones. No tenían hora-- rio fijo, trabajaban desde las primeras horas del día hasta al ano-- checer y, cuando era necesario, también en la noche. Salían de la hacienda solamente medio domingo cada quince días.

3. Empleados. Incluía cuidadores de cuadrillas de trabajado-- res, capataces (que inspeccionaban la realización de los trabajos), el contador y algunos otros trabajadores, todos de confianza, que ganaban sueldos más altos.

4. Mozos. La mayor parte eran mujeres que trabajaban como - sirvientas en las labores domésticas. Los hombres se ocupaban de- la matanza del ganado, o en la tienda o bodegas. Ganaban \$ 1.00 - diario.

5. "Polilla", Así eran llamados los niños o ancianos que a-- carreaban el bagazo de la caña exprimida a las calderas donde era utilizado como combustible. Como el trabajo era poco pesado gana-- ban 10 ó 15 centavos diarios.

### III c. La formación y conquistas del Sindicato.

Los bajos salarios percibidos, las diversas artimañas utili-- zadas por los patrones y sus empleados incondicionales para hacer

mermas a los salarios, la falta de aumentos de éstos, solicitada en varias ocasiones, y la no sólo fidelidad sino servilismo de los cuidadores para exigir mayor rendimiento a los trabajadores, frente al enriquecimiento ostensible de los hacendados, fué agudizando la contradicción entre éstos y aquéllos.

Un importante número de jornaleros había ya emigrado temporalmente a las zonas cañeras donde, trabajando en el corte de caña, habían observado que por medio de sindicatos los trabajadores locales habían logrado ciertas conquistas. Así, la idea de formar un sindicato fué generalizándose y a principios de 1948 los trabajadores más decididos comenzaron la labor de convencimiento, que fué bien acogida; la mayor indiferencia se halló entre los gañanes, aunque algunos la aceptaron. Se acudió a Tezonapa, Ver. y a Santa Rosa, Oax., zonas cañeras en donde ya residía gente que había emigrado de la comunidad y estaba sindicalizada, para solicitar orientación, que fué proporcionada así como ayuda económica para gastos de traslado. Después de sopesar las ventajas y desventajas de varios sindicatos decidieron afiliarse a la "Confederación Nacional de Trabajadores". En acta (36) levantada el 16 de octubre de 1948 se asienta que los trabajadores acuerdan fundar el "Sindicato Industrial de Obreros y Campesinos de las Haciendas Los Arcos y San Juan Cañas", cuya primera directiva fué integrada así:

Secretario General: Manuel Casas.

Secretario Tesorero: Vicente Arias Ríos.

Secretario del Trabajo: Florentino Ríos.

Secretario Subtesorero: Juan Soriano.

Secretario de Conflictos Obreros: Cándido Ríos.

Para la firma del Contrato Colectivo de Trabajo fué necesaria la presencia de un inspector que acudió escoltado de la ciudad de Oaxaca, dada la resistencia de los patrones, quienes tuvieron derecho a contratar por su cuenta 16 trabajadores; el resto debieron siempre ser solicitados al Sindicato, que conquistó la seguridad y la obligatoriedad de la contratación (antes el obtener trabajo en las haciendas era considerado un favor concedido por los patrones), la supresión de los cuidadores, aumentos de salarios y -- los pagos puntuales (37). El horario fué reducido de 12 a 8 horas de trabajo diario y se logró el pago de los días no trabajados por enfermedad, así como el pago de medicinas y médico. Se comenzó a pagar el día séptimo y se logró el descanso los días de fiesta.

Los Romero no se resignaron a ver minada su antes absoluta autoridad en la comunidad y aunque no utilizaron los recursos que emplean otros patrones para deshacerse de los líderes honestos, lo intentaron por diversos medios y lograron sobornar a algunos; pero convencidos de que no podrían doblegar la presencia activa del Sindicato decidieron arrancar la caña de sus tierras y emigrar a Tehuacán, Pue., a donde trasladaron su ganado y pertenencias a principios de la década de los cincuentas. Las haciendas desaparecieron como fuente de trabajo, lo que produjo, como se verá adelante, un gran aumento de la emigración.

### III d. Recapitulación.

Se advierten nítidamente dos etapas en las luchas de los campesinos de la comunidad; la primera, que venía desde el siglo pasado, se agudiza con la lucha contra Pancho Castillo, cuyo poder fué destruído y la tierra que éste les había arrebatado parcialmente --

recuperada por los campesinos, cuya batalla se vió reforzada cuando entraron a la lucha los campesinos que defendían su tierra contra Miguel Mora, el administrador impuesto por el Gobierno en la exhacienda Yetla, José Cubas y los demás hacendados, quienes, ya fué señalado, siempre contaron con el apoyo del Gobierno y desde luego del ejército.

La victoria de José Cubas marca el fin de esa primera etapa, caracterizada en lo esencial por la lucha por la propiedad de la tierra. Lo ocurrido en la comunidad es una muestra de lo sucedido en general en el país (cuenta tenida de las diferencias particulares de cada caso). Los campesinos se rebelaron contra el sistema imperante, destruyéndolo; y sólo gracias a la presión ejercida tuvieron acceso a la tierra, parcialmente (38). La solución -en parte- del problema agrario y sobre todo el desarrollo de las relaciones de tipo capitalista hicieron orientarse en otro sentido - las luchas de los trabajadores. En la comunidad estudiada el desarrollo de las haciendas de los Romero representaron este proceso porque, como ya se señaló, crecieron sobre la base del empleo de mano de obra asalariada libre, el constante mejoramiento técnico, aumentos de la productividad y la producción -orientada sobre todo hacia el mercado- y otros aspectos. Los campesinos que trabajaron en estas haciendas se fueron radicalizando a medida que la contradicción entre éstos y los patrones se agudizó, orientándose la lucha a reivindicaciones de tipo colectivo como las descritas en las conquistas del sindicato. En otras palabras, se dió el paso trascendental de las aspiraciones pequeño-burguesas a las reivindicaciones de tipo proletario.

SEGUNDA PARTE. LA SITUACION ACTUAL DE LA COMUNIDAD.

C A P I T U L O IV.

LA TENENCIA DE LA TIERRA.

IV a. Algunos datos geográficos.

El presente estudio abarca la comunidad constituida por Tonalá y sus barrios, situada al occidente del Estado de Oaxaca, a la orilla del río Mixteco, afluente del Río Balsas de cuya e-cuenca forma parte. En la parte VI b. se describe el poblamiento, los barrios, etc. La comunidad se halla a 1350 m. sobre el nivel del mar, la temperatura media anual es de 23.7º, y la precipitación pluvial de 848 mm. anuales. De los meses de mayo a -septiembre se precipitan 751 mm. en forma generalmente torren--cial (39).

Según la clasificación de Koeppen, adaptada a México por Vivó, el clima corresponde al tipo cw (templado lluvioso con lluvias en verano) (40). Según Tamayo los suelos de la región Mixteca Oaxaqueña caen dentro del proceso edafológico de podsoliza--ción, y dentro de éste, en el grupo podzol, caracterizado por --una intensa lixiviación y arrastre de componentes útiles, quedando el horizonte superior blanquecino y pobre (41). El mismo autor considera que "las regiones más erosionadas del país en or--den de importancia son: las vecindades de la Malinche, el centro, la región mixteca del Estado de Oaxaca, y el Estado de Aguasca--lientes". (42). Con excepción de las orillas de los ríos y arroyos, zonas de veneros y partes menos erosionadas, la flora tiene de a escasear, a veces limitándose a arbustos, cactus, huiza--ches, zonas de roca desnuda, etc.

Tonalá, centro económico administrativo y religioso de la comunidad, se halla unida a Huajuapán de L. Oax. ciudad comercial importante, por una carretera de terracería de 50 km. de largo.

#### IV b. Los diferentes Tipos de Tenencia de la Tierra.

Son los siguientes: propiedad privada, ejido y terrenos municipales. A pesar de que de hecho toda la tierra es de propiedad privada, la diferenciación legal llega en algunos casos (poco frecuentes), a limitarla en cierta medida. Aunque el proceso de acaparamiento de la tierra continúa hoy día, el movimiento de las fracciones de tierra pasando de unas manos a otras es más lento que, por ejemplo, a fines del siglo pasado o principios de éste; pero no deja de complicar la situación, porque además los propietarios de tierra de un tipo adquieren fracciones de otro tipo; por esto, para arribar a la cuantificación de los propietarios y la tierra poseída fue necesaria la observación atenta y la suma de la tierra de diferente tipo de tenencia (poseída por los mismos propietarios), por medio de los informes directos, o las listas de propietarios, cuando se contó con éstas. Por lo tanto los datos que apor<sup>to</sup> son la "fotografía" del momento, tratando de abstraer su perspectiva.

En cuanto al hecho de que, con ciertas variaciones, toda la tierra es de propiedad privada, el problema es tan importante y complejo que amerita un estudio especial y comparativo para dilucidarlo. Aquí me limitaré a señalar que es el arraigo a la tierra lo que determina su propiedad privada de hecho, y ese arraigo varía según diversos factores, como tiempo de ocupación,

carácter de la ocupación, forma de acceso a la ocupación, antecedentes de la ocupación, factores políticos y sociales asociados al acceso a la ocupación, tipo, carácter e intensidad de las resistencias que hubieron de ser salvadas para lograr el acceso a la ocupación, continuidad de la ocupación, tipo de trabajo realizado durante la ocupación, inversiones realizadas en la tierra, frutos logrados con el trabajo y la inversión, y otros más. Los factores mencionados comportan un peso diferencial y su combinación igualmente, pero en el área estudiada se conjugan la mayoría en un lapso de tiempo muy considerable, lo que provoca ese arraigo a la tierra, y el comportamiento de quienes la ocupan, como propietarios, en el trabajo, manejo, transmisión y venta, independientemente del carácter legal que ostenta.

#### IV c. Los Estratos de Propietarios de Tierra.

Por el tamaño de la fracción, el tipo de tierra, la técnica empleada, la forma en que es trabajada la tierra y el nivel de vida de los propietarios, se distinguen cuatro estratos: minifundistas, pequeños propietarios, propietarios medios y hacendados (43). En el cuadro 1 están agrupados en base a la extensión poseída:

C U A D R O 1

| ESTRATO               | Has.<br>Extensión | Núm. de<br>Propietarios | Núm. de<br>Predios | Has.<br>Poseídas | %    |
|-----------------------|-------------------|-------------------------|--------------------|------------------|------|
| MINIFUNDISTAS         | 0.1 a 4           | 273                     | 563                | 1093             | 27%  |
| PEQUEÑOS PROPIETARIOS | 4.1 a 10          | 40                      | 44                 | 301              | 7%   |
| PROPIETARIOS MEDIOS   | 15 a 100          | 30                      | 50                 | 1339             | 34%  |
| HACENDADOS            | 250 a 600         | 3                       | 3<br>2+            | 1150<br>24+      | 32%  |
| T O T A L             |                   | 346                     | 662                | 3907             | 100% |

+ fracciones y has. de terreno "municipal" acaparadas por hacendados.

c. 1. Minifundistas. Como se ve, no tienen más de 4 has, y si algunos completan esta extensión con varios predios, los hay que sólo tienen un cuarto de ha., rara vez de riego. La mayoría posee tierra de temporal, a veces muy inclinada y consecuentemente erosionada, al grado de tener que cultivarla con estaca (44). El terreno menos inclinado se cultiva con yuntas, y con excepción de la escasa extensión de riego donde se cultivan verduras, el producto predominante es el maíz cuyos rendimientos son muy bajos (Vide V.a). En la totalidad de los casos son ellos quienes trabajan su tierra. Los que poseen tierra clasificada como de propiedad privada pagan impuestos al Estado; los que tienen tierra "municipal", al Municipio; y los ejidatarios (45) a la Federación. La emigración es la única razón por la que cierto número de las no son trabajadas por sus propietarios fuera las dan en aparcería.

c 2. Pequeños ejidatarios  
ja de ser también  
calidad pues al  
go. La técnica es  
tos cultivados, al  
rendimientos obten  
anteriores porque s  
seen terreno de riego  
generalmente algunas  
aves; así, con estas  
el año en un nivel de  
Aunque ellos trabajan

ejidatarios  
es que  
que poseen  
serie de in-  
por ser trabaja  
pecta de los due-  
s, cuyos antecedentes ya  
de los hermanos Romero con  
ra pertenece a un propietario  
compró a José Cubas, después que  
ntro los ejidatarios. Abarca 200 has.



c. 1. Minifundistas. Como se ve, no tienen más de 4 has, y si algunos completan esta extensión con varios predios, los hay que sólo tienen un cuarto de ha., rara vez de riego. La mayoría posee tierra de temporal, a veces muy inclinada y consecuentemente erosionada, al grado de tener que cultivarla con estaca (44). El terreno menos inclinado se cultiva con yuntas, y con excepción de la escasa extensión de riego donde se cultivan verduras, el producto predominante es el maíz cuyos rendimientos son muy bajos (Vide V.a). En la totalidad de los casos son ellos quienes trabajan su tierra. Los que poseen tierra clasificada como de propiedad privada pagan impuestos al Estado; los que tienen tierra "municipal", al Municipio; y los ejidatarios (45) a la Federación. La emigración es la única razón por la que cierto número de parcelas no son trabajadas por sus propietarios, quienes residiendo fuera las dan en aparcería.

c 2. Pequeños Propietarios. Si la extensión poseída no deja de ser también un minifundio, la tierra detentada es de mejor calidad pues alrededor de la mitad tienen algo de terreno de riego. La técnica en el cultivo se reduce a las yuntas; y los productos cultivados, aparte del maíz, son las verduras y frutas. Los rendimientos obtenidos son un tanto cuanto mayores a los de los anteriores porque se emplean abonos de origen animal. Los que poseen terreno de riego siembran dos veces al año; el resto tiene generalmente algunas cabezas de ganado vacuno o porcino y crían aves; así, con estas otras actividades se mantienen ocupados todo el año en un nivel de vida más alto que el de los minifundistas. Aunque ellos trabajan personalmente en su tierra, es de señalarse

que buena parte emplea asalariados que, pese a que no pasen de - uno o dos, tienden (algunos) a emplear mayor número.

c 3. Propietarios Medios.

Como se ve en el cuadro 1 la extensión poseída es ya considerable, tanto más cuanto que la mayor parte de propietarios no son agricultores y se trata de tierra plana, en parte de regadío. En su trabajo se emplea en unos casos junta, en otros tractor; y aparte de los abonos de origen animal, comienzan a emplearse de origen químico. Los productos cultivados incluyen además del - - maíz y verduras la caña de azúcar. Este tipo de propietarios costituye la gente más rica de la comunidad y tienen otras actividades como el comercio o algunas empresas pequeñas a las cuales están dedicados, por lo que la tierra es trabajada en aparcería ya que algunas fracciones pertenecen a emigrados. Necesario es - señalar que aproximadamente la mitad de la tierra dotada al ejido es detentada por este tipo de propietarios, en fracciones que van de 25 a 30 has. Un número pequeño de propietarios, que poseen las unidades mayores (de 100 y 89 has.), por una serie de inversiones realizadas ultimamente en sus terrenos y por ser trabajados por asalariados bajo la administración directa de los dueños, tienden a convertirlos en haciendas.

c 4. Hacendados.

Hay en la comunidad tres haciendas, cuyos antecedentes ya fueron mencionados. Las dos haciendas de los hermanos Romero conservan la misma extensión, y la otra pertenece a un propietario de Huajuápan de León, quien la compró a José Cubas, después que éste hubo ganado el pleito contra los ejidatarios. Abarca 200 has.

de riego y 50 de temporal. Las tres haciendas acaparan la mayor parte de la extensión de riego.

La hacienda San Juan Cañas, como se mencionó, dejó de cultivar caña, empleándose la mayor parte de la extensión de riego y temporal en el cultivo de maíz y, en pequeña escala, de verduras y frutales. Cuenta con ganado vacuno y cabrío en pequeño número, el primero utilizado exclusivamente en el cultivo, como -- yuntas.

Estas características se hallan también en la hacienda -- Los Arcos. En cambio, la otra hacienda siembra predominantemente caña de azúcar, el cultivo se realiza con un tractor, posee un pequeño trapiche en el que se muele la caña cosechada de la que se produce piloncillo.

Después de la emigración de los Romero, durante 8 años la -- hacienda San Juan Cañas se trabajó en sociedad, entre aquéllos y el capataz, quien después prefirió tomarla arrendada y hacer trabajar por su cuenta toda la tierra con asalariados. El arribo de la Comisión del Río Balsas (46) que pagó salarios más altos a -- los prevalecientes originó escasez de mano de obra, viéndose obligado a hacer trabajar una parte de la tierra en aparcería ya que, sacadas las instalaciones, no residiendo ahí sus propietarios (es decir no explotándolas directamente), y orientada a un cultivo tan poco remunerativo como es el maíz, la escasa producción no permite pagar salarios más altos. Este es el caso también de la hacienda Los Arcos que está al cuidado de un arrendatario.

tario.

La situación es diferente en la otra hacienda cuyo propietario radica en Huajuápan de León pero dirige la explotación por medio de un capataz. Toda la tierra es cultivada con asalariados.

Vista la situación agraria a grandes rasgos, hay que señalar que en la comunidad la tenencia de la tierra es la base de la Estructura Económico-Social, dada por la posesión de la mayor parte de la tierra (y de ésta la mejor) por un reducido número de propietarios. En el cuadro 1 vemos que 3 propietarios (el 0.8 %) posee 1174 has. (el 30% de la tierra de cultivo), y 30 propietarios medios (el 8.6%) poseen 1339 has. (el 34%). En conjunto, 33 propietarios (el 9.4%) acaparan 2513 has. (el 64.2%). Por otro lado, la mayor parte de los trabajadores no posee tierra. (vide .i. con los datos actuales de la fuerza de trabajo); y solo 273 campesinos poseen pequeñas fracciones cuyo producto no les permite sostenerse. Estos y aquellos aportan los mayores contingentes a la emigración, son los que están más sujetos a las contingencias climatológicas, cuentan con una numerosa prole y carecen de calificación.

Los que detentan la mayor parte de la tierra, que constituyen la burguesía local, poseen también las empresas más importantes y, en suma, concentran en sus manos lo mejor de la riqueza acumulada (ver V.g donde se les describe). La coincidencia de que, además de poseer los principales medios de producción, residen en Tonalá (que es el centro de los demás barrios), implica que sobre el desarrollo de la contradicción clasista se monte el desarrollo de la contradicción rural-urbana. (Ver subcapítu-

los VI b y IX f, donde se trata esto.

En cuanto a la posesión de la tierra hay un solo estrato - intermedio: los pequeños propietarios, que con poca tierra y otras actividades pueden sostenerse. El proceso por el que la burguesía se enriquece más y la proletarización aumenta los abarca en uno y otro sentido: una parte, por diversos factores (como - condiciones climáticas favorables, no estar endeudados, contar - con poca prole, vender regularmente su producción, etc), tiende a aumentar sus bienes y a emplear mayor número de asalariados; y la otra (por coincidencia desfavorable de los factores citados), tiende a endeudarse, a vender parte de su tierra, en suma, a em pobrecerse.

Como ya se señaló, los propietarios de las tres haciendas no residen en la comunidad, lo que ha producido un estancamiento general, por dos razones principales:

a).- Se abandonó el cultivo de un producto eminentemente - comercial como es la caña de azúcar (47). Se separó de las ha - ciendas el ganado, utensilios, medios de trabajo y parte de las - instalaciones, con lo que la producción decayó verticalmente, así como los montos de mano de obra empleada. Este significativo des censo del cuántum de las fuerzas productivas afectó la forma de explotación y, sobre todo, con el arribo de la Comisión del Río Balsas se regresó a la aparcería en la agricultura. Por ejemplo, San Juan Cañas, actualmente es trabajada directamente por cuenta del arrendatario solamente en un 25%. Con la transformación de la caña de azúcar sucedió algo similar: en dos trapiches (48) se muele lo cosechado y el producto se reparte por partes iguales -

entre el dueño del trapiche y el propietario de la caña aportada. El resultado evidente es la escasa producción y la subexplotación de los recursos existentes, no sólo en relación a los medios que ofrece el nivel tecnológico actual sino en cuanto a la situación anterior a 1950. El medio, ya pobre, se empobrece más.

b).- Las dos haciendas generan una renta en dinero que es enviada cada año hacia donde radican los dueños, así como las ganancias producidas por la tercera. Por otro lado, como ya se ha indicado, parte de los emigrados conservan la propiedad sobre la tierra porque algunos piensan regresar, como ha sucedido en algunos casos. Lo anterior representa un regular éxodo de recursos que, unidos a la emigración regular (49) de población en edad productiva (50) (cuya formación recayó sobre la comunidad, mientras que los frutos de su trabajo se quedan en los centros de inmigración), agudizan el proceso por el que las regiones pobres se empobrecen más, en beneficio de las regiones ricas, que se enriquecen. En el capítulo IX se trata esto con mayor amplitud.

## C A P I T U L O   V.

### LA ECONOMIA Y EL NIVEL DE VIDA.

#### V a. La producción.

El maíz es el producto básico de la actividad agrícola, - tanto por el número de agricultores dedicados a su cultivo como por la extensión cultivada. El segundo producto en importancia es la caña de azúcar y el tercero el frijol. En diferentes cantidades se cultiva calabaza, jitomate, lechuga, rábano y otras verduras, así como las siguientes variedades de frutas. Según las estadísticas disponibles (51) habían en 1956, 150 árboles de ciruela (en producción), 160 de papaya, 100 de limón, 100 de lima, y 1000 cepas de plátano. En pequeñas cantidades también se produce aguacate, zapote, granada, mango, naranja, melón, sandía, jícama, cacahuate, dátil.

Los rendimientos agrícolas son extraordinariamente variables, con una acentuada tendencia a disminuir. De los informes de diferentes agricultores y observación directa he obtenido los siguientes datos. En terreno de riego se obtiene un promedio de 850 kg. de maíz por ha.; cuando las lluvias son regulares y oportunas el rendimiento se eleva (normalmente tiende a escasear el agua para regadío). En los terrenos de temporal, con menor inclinación y no tan erosionados, el rendimiento promedio es de 600-Kg. por ha. Cuando la precipitación pluvial es propicia y, sobre todo, si se abona el terreno, el rendimiento puede elevarse a 1000 Kg. por ha.; en cambio, la desfavorabilidad de estos factores arroja un promedio de 400 kg. por ha. Los menores rendimientos se observan en los terrenos de ladera: 400 Kg. en promedio, elevandose a un máximo de 600 Kg. por ha. cuando las lluvias son

regulares y oportunas; en caso contrario desciende a 200 Kg. ha. o aún menos.

Con relativa frecuencia hay años de aguda sequía en los que casi no se obtienen cosechas. Para no citar más que lo ocurrido en los últimos veinte años, mejor recordados por los campesinos, 1953, 1957, 1962, 1967 y 1968 fueron de sequías, en los que la lluvia se presentó no solamente fuera de tiempo sino en forma torrencial e impidió la fructificación de una buena parte de las siembras.

El rendimiento de la producción frutícola y de verduras es muy raquítico por el desconocimiento de la técnica necesaria de cultivo y de protección contra las plagas, que regularmente merman la producción (52).

La ganadería se reduce a pequeñas cantidades de cabrío (hacen falta pastos), la cría de aves de corral y la escasa existencia de ganado vacuno empleado sobre todo en la tracción. Los caballos y burros se emplean para el transporte. Las gallinas, huajolotes y cerdos son criados en cada casa; algunos propietarios de ganado vacuno lo hacen criar en aparcería con campesinos de lugares cercanos, de mayor existencia de pastos.

En el renglón de las artesanías es muy importante señalar que en toda la región Mixteca se tejen sombreros de palma, cuya producción adquiere considerables proporciones porque es realizada por todos los miembros de las familias (excepto claro, niños de escasa edad o incapacitados), de bajos recursos, que obtienen de esta manera un ingreso complementario. Aparte de sombreros (53) se tejen canastas, sopladores, cunas, mecate --

(dándole torsión a la palma), figuras y juguetes diversos, siempre de palma, a veces combinada con carrizo. Otros productos artesanales son la teja, ladrillo, adobe, cohetes, etc. consumidos en la comunidad.

La recolección es una importante fuente de ingresos (54) como es el caso de la palma, y de obtención de productos utilizados como combustible (leña por ejemplo), como alimentos (diversas plantas y sus frutos), para la construcción (carrizos, piedras), etc.

#### V b. La técnica.

Las labores agrícolas se realizan básicamente con tracción animal y los campesinos realizan a mano la cosecha. El arado empleado es de madera con punta de fierro, los arados de fierro sólo se emplean en las haciendas y en la tierra de algunos pequeños propietarios. Hay dos tractores en la comunidad que roturan una parte de la tierra.

El abono químico comienza a emplearse, a veces con resultados negativos (55). El abono animal -escaso en la comunidad- se aplica a parte de la tierra y el limo del río a algunos huertos familiares. Algunos campesinos han construido terrazas pequeñas.

El desgrane del maíz se realiza golpeando la mazorca o <sup>a</sup>mano. Las instalaciones existentes en la comunidad se reducen a -- los dos trapiches ya citados y las que tratan el sombrero, que son pequeñas y no llegan a terminar el producto.

#### V c. El comercio.

Los minifundistas consumen su producción de maíz, con excepción de reducidas cantidades que venden para poder comprar -

bienes de uso y consumo de primera necesidad, que adquieren fundamentalmente con los ingresos de otras ocupaciones. La proporción de la producción destinada al mercado es mayor en los pequeños -- propietarios y los propietarios medios, que comercializan la mayor parte del producto de sus tierras, ocurriendo lo mismo con los hacendados.

Por la importancia que tiene el maíz en la alimentación de los campesinos (ver V.f donde se le describe), su demanda es permanente frente a una oferta irregular por las contingencias climáticas y la especulación de los comerciantes acaparadores. Con excepción de la época de cosecha, cuando la oferta alcanza su punto más alto, hay una tendencia al aumento del precio; por ejemplo, durante el año de 1967 la curva del alza del precio del maíz, -- fué la siguiente: en el mes de enero y febrero (y desde el mes de diciembre del año precedente), la maquila (56) de maíz \$ 2 y no pasaba de \$ 2.40; paulatinamente fué aumentando el precio (unos -- lo vendían más caro que otros), y en agosto ya el precio uniforme era de \$ 4; a fines de septiembre alcanzó el precio de \$4.50; y poco antes de la cosecha se le compraba a \$ 5. La cosecha anterior no había sido ni muy mala ni muy buena, la situación era -- normal, el único factor que hacía aumentar la demanda era la presencia de población inmigrada temporalmente (57). Los altos precios del maíz (58). En los meses de mayor escasez generan el endeudamiento de campesinos o el que éstos se vean obligados a vender su tierra o propiedades.

Los sombreros de palma son comprados, a quien los teje, a un precio que varía entre \$ 0.50 y \$ 0.75 cada uno, según el te-

jido, material y la temporada (59). Una vez que el sombrero ha sido terminado, después del tratamiento y pequeñas adiciones, se compra en el mercado a \$ 5 y \$ 6 cada uno. En razón de que los gastos efectuados en el proceso de terminación no son cuantiosos, las ganancias logradas por los comerciantes y capitalistas son jugosísimas.

El comercio es para numerosas familias una actividad complementaria, en pequeñas tiendas donde se expenden abarrotes, ropa, granos, etc.; en la mayoría se expende una o varias bebidas alcohólicas. El movimiento comercial de estos pequeños establecimientos (en total los grandes y pequeños llegan a más de 80), es escaso, con excepción de cierto número de tiendas más grandes y sobre todo de cuatro localizadas en Tonalá, que absorben casi todo el movimiento comercial y además surten a muchas de las pequeñas de la comunidad y de pueblos aledaños.

Cada domingo se realiza en Tonalá un tianguis al que acuden numerosos campesinos y comerciantes (de la comunidad estudiada y otras), los primeros a vender parte de su escasa producción y comprar lo que los segundos expenden, ya sea productos locales comestibles u objetos diversos), o traídos de los grandes centros comerciales como la ciudad de Puebla o el Distrito Federal, tales como ropa, utensilios y demás productos elaborados.

La comunidad adquiere productos elaborados fuera, a través del comercio local, el tianguis, o cuando los trabajadores emigran a lugares más grandes. Es así como regularmente se compran los siguientes artículos (algunos en cantidades considerables como cigarros o cerveza y otros en menor proporción): sombreros de

palma, ropa, máquinas de coser, radios, baterías, focos y artículos para su instalación, lámparas, refrescos embotellados, cigarros, fósforos, petróleo, armas de fuego y parque, diversos artículos de nylon, manta, harina, jabón; y otros en forma intermitente como medicinas, papel, etc.\* Es importante señalar esto porque la compra regular de esos artículos -productos industriales- constituyen un mercado interno estimulado por la emigración, ya que a través de ésta adquieren o aumentan la necesidad de su adquisición y los medios monetarios para realizarla.

#### V d. Las ocupaciones.

Una especial complejidad caracteriza la forma y particularidades de las ocupaciones en la comunidad porque la escasez de los recursos (en razón del nivel tecnológico y organizativo), y el crecimiento demográfico de una población que aumenta cada día su nivel de necesidades y aspiraciones (60) se ha traducido en la búsqueda por diferentes formas y medios de obtener ingresos. Así, una misma persona en el transcurso de un ciclo económico realiza varias ocupaciones, ya sea regular o alternativamente, según haya oportunidad. Es el caso predominante de los dedicados a las actividades primarias.

La población de la comunidad era, en números redondos, a principios de 1968, de 6000 habitantes (61). La fuerza de trabajo, constituida por los individuos de 15 a 65 años, es la mitad (62), o sean 3000 personas, de las que hay que hacer algunas deducciones importantes en razón de los objetivos de este trabajo.

\* Y en medida aun menor: herramientas, alimentos embasados, pólvora, objetos rituales.

El cuántum de los que deben impostergablemente hallar una ocupación remunerada es menor, porque la población de 15 a 20 años de ambos sexos trabaja dependiendo de los padres (generalmente), y la población de 60 a 65 trabaja pero generalmente ya dependiendo de los hijos (63). Separando estos dos últimos grupos de edad nos queda la población de 20 a 60 años (64) que son 2400 individuos, total del que debe deducirse la población femenina porque su trabajo no es directamente remunerado pues muy pocas trabajan independientemente, la mayor parte realiza labores domésticas y algunas son costureras o comerciantes. Restan por consiguiente, 1200 hombres, que son los que están ocupados remuneradamente, buscan ocupación (si no la tienen) o emigran para hallarla fuera. En el cuadro 2 tenemos los montos de cada ocupación: (65).

C U A D R O 2

| OCUPACIONES PRIMARIAS.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | OCUPACIONES NO AGRICOLAS.                                                                                   |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 3 Administradores de haciendas.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | 4 Propietarios de molinos                                                                                   |
| 3 Propietarios medios                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | 72 Comerciantes.                                                                                            |
| 40 Pequeños propietarios                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     | 3 Empleados de la Presidencia Municipal.                                                                    |
| 273 Minifundistas.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | 21 Profesores.                                                                                              |
| 100 Medieros (aparceros)                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     | 141 Artesanos.                                                                                              |
| 50 Asalariados o o medieros eventuales                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | 54 Asalariados de diversas actividades.                                                                     |
| 37 Recolectores.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             | 50 Se ocupan en actividades artesanales, como asalariados, o trabajan por su cuenta, siempre eventualmente. |
| 20 Pastores.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |                                                                                                             |
| 526 T O T A L.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               | 345 T O T A L.                                                                                              |
| <p>250 En tiempos normales generalmente emigran. Si lo hacen temporalmente trabajan en actividades primarias.* Pocos se ocupan en actividades secundarias o terciarias. Si lo hacen definitivamente trabajan en actividades primarias, secundarias o terciarias, según sean las características de los centros receptores. Actualmente la mayoría trabaja de obrero de la construcción, en la comunidad.</p> |                                                                                                             |

Es necesario hacer algunas aclaraciones a los datos anteriores. Hay cierta variación en cada ciclo económico y miembros de algunos estratos dejan una actividad para realizar otra, ahí mismo, o fuera. Por ejemplo, los artesanos pueden ocuparse en la agricultura si hay oferta de trabajo, aunque no sea regularmente, ni las variaciones compuestas de montos elevados de trabajadores. La situación actual es un claro ejemplo pues las obras públicas absorbieron una buena parte de la población trabajadora en una actividad diferente a las que realizan normalmente.

De los dedicados a la agricultura, exclusivamente los 3 administradores de las haciendas, 3 propietarios medios, 40 pequeños propietarios y 75 medieros cuentan con trabajo permanente todo el año (a veces combinado con actividades pecuarias). Los 273 minifundistas y parte de los 100 medieros (66), que siembran en terrenos de temporal, tienen trabajo asegurado solamente la mitad del año; lo mismo sucede con los 50 que trabajan como asalariados o medieros. Los recolectores y pastores tienen trabajo asegurado todo el año.

Entre los dedicados a actividades no agrícolas tenemos los 4 propietarios de molinos (de nixtamal) que poseen también otros bienes y sus ingresos son relativamente altos; de los 72 comerciantes, 4 poseen otras empresas, el resto tiene establecimientos o son sólo intermediarios, todos tienen trabajo todo el año; lo mismo sucede con los 3 empleados municipales y los 21 profesores (de enseñanza primaria). Los 141 artesanos (67) no tienen trabajo asegurado todo el año; en cambio, los 54 asalariados están empleados todo el tiempo, (68) mientras que 50, cada año en

forma intermitente, a veces encuentran trabajo como asalariados en diversas actividades y a veces no, entonces emigran, como deben hacerlo, cada año, los 250 restantes.

En el cuadro siguiente pueden apreciarse las proporciones de trabajadores según la capacidad de absorción de mano de obra en la comunidad:

C U A D R O 2 Bis.

| OCUPACIONES PRIMARIAS.                                   |             | OCUPACIONES NO AGRICOLAS. |             |
|----------------------------------------------------------|-------------|---------------------------|-------------|
| 3 Administradores de hds.                                | Duen-       | 4 Propietarios de mo-     | Cuen-       |
| 3 Propietarios medios                                    | tan         | linos.                    | tan         |
| 40 Pequeños propietarios                                 | con         | 72 Comerciantes           | con         |
| 75 Medieros                                              | tra-        | 3 Empleados (burócra-     | traba-      |
| 37 Recolectores.                                         | bajo        | tas)                      | jo to-      |
| 20 Pastores.                                             | todo        | 21 Profesores             | do el       |
| 178 T O T A L.                                           | el a        | 71 Artesanos.             | año.        |
|                                                          | ño.         | 54 Asalariados            |             |
|                                                          |             | 225 T O T A L.            |             |
| 273 Minifundistas                                        | Cuentan con | 70 Artesanos              | Cuentan con |
| 50 Asalariados                                           | trabajo la  | 50 Asalariados            | trabajo la  |
| 25 Medieros.                                             | mitad del   |                           | mitad del   |
| 348 T O T A L.                                           | año.        | 120 T O T A L.            | año.        |
|                                                          |             |                           |             |
| 526 T O T A L.                                           |             | 345 T O T A L             |             |
| 250 No cuentan con trabajo todo el año                   |             |                           |             |
| Total de trabajadores con trabajo todo el año: 403 (33%) |             |                           |             |
| Total de trabajadores con trabajo la mitad del           |             |                           |             |
| año: 468 (39%)                                           |             |                           |             |
| Total de trabajadores sin trabajo todo el año: 250 (20%) |             |                           |             |
| 1 121 (92%)                                              |             |                           |             |

El salario pagado a los trabajadores es de \$ 6 ó \$ 7 diarios y de \$ 5 si es pagado por adelantado (69). Los asalariados de las obras que el Gobierno construye son pagados conforme al salario mínimo legal (<sup>diarios</sup> \$ 12.25), pero se les hacen descuentos por

herramienta perdida. Resumiendo lo anterior, fuera de un grupo - reducido, constituido por la gente de mayores recursos y de ingre sos medios (como los profesores y los pequeños propietarios), un bajo porcentaje de trabajadores cuenta con ocupación segura (con relativa permanencia); y en el resto de la población trabajadora prevalece la subocupación, cuando no la franca desocupación. (En el subcapítulo "El nivel de Vida" se comenta esto.

V e. Los servicios.

Una línea de transportes une Tonalá a Huajuapán de León, - con grandes dificultades en tiempo de lluvias; en una explanada - aterrizan de vez en cuando pequeñas avionetas con pasajeros. Exis- te una línea telefónica -por la que se envían telegramas- (70) -- que comunica Tonalá y Huajuapán. El servicio de correos es muy - deficiente y lento. En 1965 el agua potable fué introducida en To nalá y en solamente las partes más bajas de dos barrios: Nativi-- dad y Santa Catarina.

Como señalé, la comunidad está comunicada por una carrete- ra de terracería de 50 Km. de largo, con Huajuapán, ciudad de -- gran importancia comercial que se halla en línea de carretera in ternacional, entre La Mixteca -región dénsamente poblada- y gran- des centros comerciales como las ciudades de Puebla, Oaxaca y o- tras más. Parte del comercio se realiza a través de Huajuápan -- (la distribución de productos elaborados y el acaparamiento de - materias primas); y el hecho de ser el asiento de oficinas guber- namentales importantes (de Hacienda, del Departamento Agrario, de Salubridad y Judiciales), ha estimulado ahí el establecimiento -

de otro tipo de instituciones como hospitales privados, escuelas post-primarias, etc., que hacen que la población acuda a Huajuápan necesariamente para resolver diversos problemas.

#### V f. La Habitación, la Salud y la Educación.

En la construcción de las casas predomina el adobe, techos de teja (sostenida por una armazón de madera) y cimientos de piedra, material éste poco utilizado en la construcción de casas.

Las de la gente más pobre son de carrizo y palma y no cuentan más que con uno o dos cuartos (igual las de adobe). Predomina el fecalismo al aire libre y el baño se efectúa en el río o venenosa, el día domingo (71).

El producto básico de la alimentación es el maíz, consumido en forma de tortillas. Una familia de 6 miembros (promedio de la comunidad) consume 6 litros de maíz diariamente. Se consumen regularmente frijol, pan (de trigo), chile, sal, café y en mayor o menor proporción, una serie de productos vegetales (frutos, hojas, tallos, flores, raíces), y animales (conejos, pájaros, huevos, etc.), cuya proporción aumenta en épocas de escasez. La gente de mayores ingresos consume regularmente carnes de res, leche, etc.

Seguramente la población estudiada padece ese tipo de "hambres ocultas o específicas" (72) aludidas por De Castro, porque se observan en ella algunas manifestaciones carenciales como la pelagra, baja estatura, aspecto poco robusto y en general una alta mortalidad (ver capítulo VII), e incidencia de padecimientos; pero nunca los edemas del hambre aguda, porque es la región muy asoleada y la ingestión regular de animales y plantas silvestres

cazados y recolectados les proporcionan un substratum proteínico y vitamínico útil (73). Las enfermedades más padecidas y que cobran mayor número de víctimas son las gastrointestinales y padecimientos infecciosos (74). El paludismo, que era la principal causa de mortalidad, ha sido casi erradicado gracias a la campaña emprendida y a que la comunidad no está ubicada en las "áreas problemas" (75) por su altura y la poca humedad del clima.

Hay una amplia variedad de remedios caseros (preparados con productos vegetales sobre todo), a los que se acude primeramente para tratar las enfermedades; de no tener éxito se acude a los "prácticos" o a los médicos en Huajuápan. Los partos son atendidos por comadronas de experiencia, rara vez por médicos.

En Tonalá hay dos escuelas primarias de 6 grados; una federal (con 9 profesores y 343 alumnos inscritos), y la otra patrocinada por el curato, con 100 alumnos. La escuela de Yetla sólo cuenta con 4 grados, 2 profesores y 120 alumnos. En Natividad, la escuela tiene 6 profesores y 200 alumnos. Los niños de Santa Catarina no cuentan con escuela y van a Tonalá. Aquí acaba de fundarse una escuela secundaria, tiene todavía poca asistencia y sí grandes dificultades para completar su planta docente.

V g. El Nivel de vida.

Los diferentes grupos resultantes en los cuadros No. 2 y 2 bis, independientemente de ciertas variantes entre cada uno, se agrupan, por el nivel de vida, en cuatro. El primero está constituido por quienes acumulan en sus manos los recursos económicos más importantes, cuyo poder se origina de la propiedad de la tie

rra, cuyos frutos les ha permitido acumular lo mejor de la riqueza generada: de los 33 propietarios del 64% de lo mejor de la tierra de cultivo, 4 son los comerciantes que realizan el mayor volumen de ventas, 2 son los "prácticos" en medicina, 2 poseen los molinos de nixtamal, 3 son propietarios de la línea de transportes (que cuenta con 3 autobuses), uno posee un trapiche, casi todos poseen ganado y propiedades raíces.

Al segundo estrato lo forman los pequeños propietarios que, como ya se les describió, su tierra y la explotación ganadera les permiten vivir con desahogo y, en ciertos casos, aumentar sus inversiones cuando tienen suficientes excedentes.

El tercer estrato está constituido por los profesores cuyos ingresos provienen de su salario, el más alto en la comunidad, pero con un nivel de necesidades diferentes al de los campesinos.

En los tres estratos anteriores el consumo individual es el mayor en la comunidad, tanto de productos alimenticios como en general de objetos de uso. Si el primero invierte, sobre todo, en productos destinados a mejorar, aumentar o conservar sus instalaciones y medios de trabajo, el tercero invierte en bienes de uso (como ropa, muebles, artículos diversos, etc.). Ambos realizan viajes con realtiva frecuencia, lo que sucede menos con el segundo (76). El más bajo nivel de vida corresponde al cuarto estrato constituido del grueso de la población, ya se trate de agricultores (minifundistas, medieros, o asalariados), pequeños comerciantes, artesanos o asalariados.

En el caso de los que trabajan la tierra por su cuenta (minifundistas y medieros), por la baja calidad de la tierra, el ni-

vel tecnológico y las contingencias meteorológicas, los rendimientos son escasos y por consiguiente los ingresos, porque la mitad del año están dedicados a esa actividad y dependen de la producción lograda para subsistir. Por ejemplo, un minifundista obtiene (dadas la extensión poseída y rendimientos, citados en la parte V a, en promedio 2400 Kg. de maíz por ciclo agrícola, y dado el consumo cotidiano de este producto (vide V.f) requiere anualmente 2200 Kg. No le restan más que 200 kg. para comercializar, y allegarse, con el producto de la venta, otro tipo de bienes necesarios a él y a su familia. En realidad, en razón de la variabilidad de los rendimientos, aun en un mismo terreno a veces se dispone de mayor producto para comercializar y a veces no ajusta para la subsistencia familiar, lo que puede repercutir directamente sobre la emigración. La situación de los medieros es esencialmente la misma porque si bien es cierto cultivan tierra menos erosionada y los rendimientos son mayores, sólo retienen la mitad de la producción, o menos (77).

En cuanto a los asalariados (que trabajan en la agricultura o en otras actividades), el siguiente indicador pone en evidencia la insuficiencia de su escuálido salario: el precio de la maquila.\* : cubo de 5 litros de maíz representa, en términos generales, durante la primera mitad del año (que sigue a la cosecha), la mitad de su salario diario (78), y durante la segunda mitad del año, a medida que escasea más, llega a representar hasta el 75%. Por otro lado, si la cantidad de maíz de una maquila es insuficiente para una familia promedio (de 6 miembros), lo es aun más para las familias que cuentan con 7, 8, 9 ó más miembros. Resulta claro el hecho de que si el salario -

devengado se gasta casi todo en la compra de maíz no ajusta para adquirir otros bienes indispensables que, por otro lado, cada día aumentan de precio, frente al estancamiento relativo del nivel de los salarios.

Si la fuente de los ingresos de los artesanos es diferente, el nivel es esencialmente igual a los anteriores, con pequeñas diferencias; por ejemplo, los herreros, que han realizado -- ciertas inversiones en instalaciones; el resto cuenta con una demanda escasa y estacional que significa un ingreso raquítico. -- Cuando la demanda de productos artesanales aumenta hay mayor número de campesinos que se dedican a ese oficio porque es muy común que los campesinos sepan trabajar en varios oficios artesanales (79).

Los pastores y pequeños comerciantes, aparte de tener asegurada su fuente de ingresos, pueden tender a lograr cierta acumulación pero la tendencia es leve, mientras que los recolectores tienden a tener un nivel inferior (respecto al grueso de este 4º grupo), en cuanto que los productos recolectados son de poca demanda, ya que gran parte de los campesinos recurre a la recolección de productos que consumen ellos mismos como leña, vegetales, etc.

Los estratos analizados cuentan con ocupaciones que les llegan ingresos bajos y les permiten (a veces sólo en mínima proporción), satisfacer algunas de sus necesidades más perentorias; pero hay aun un importante número de trabajadores en aumento constante que definitivamente no pueden ser ocupados en ninguna actividad en la comunidad.

Para resumir lo anterior debe hacerse resaltar el hecho de que la mayor parte de la población cuenta con una numerosa prole y bajos ingresos, y una de las características predominantes de la actividad económica es la subexplotación de los recursos exis- tentes, frente a la búsqueda permanente, por parte de los campesinos, de allegarse más ingresos. El bajo nivel educativo (80) contribuye a cerrar el círculo vicioso de la pobreza.

Si de los 345 ocupados+ (Ver cuadro 2 bis) en actividades no agrícolas, 225 tienen más o menos seguridad en su trabajo y 120 se ocupan eventualmente; de los ocupados en actividades pri- marias, que ascienden a 526, solamente 178 tienen trabajo seguro todo el año, 348 sólo por la mitad y 250 no pueden ser ocupados en la comunidad. En otras palabras, 468 personas deben emigrar en busca de trabajo la mitad del año y 250 deben hacer forzosamente lo mismo todo el año para poder obtener ingresos. Las variantes del fenómeno son descritas en el capítulo X.

Como ya se dijo, los campesinos, en general, conocen algunos oficios artesanales a los que recurren constantemente tratando de allegarse o aumentar sus ingresos. Es común oírles decir el siguiente refrán que expresa esta situación: "Tengo siete oficios y catorce necesidades". Sin embargo, aparte del número que no tiene ninguna posibilidad de conseguir trabajo, prevalece, entre los que hallan o ya tienen una actividad económica, un nivel de subocupación, ya se trate de intermitencias en el empleo y trabajo de asalariados o artesanos, de los muy escasos frutos de la actividad agrícola,\* pese a que ésta requiere considerable esfuerzo y absorbe muchas horas-hombre de los agricultores.

res, a pesar de que trabajan en pequeñas fracciones y obtienen cosechas escasas, del comercio en pequeño y demás ocupaciones.

En los datos aportados en el Capítulo VII puede apreciarse la alta cifra (855) de emigrados definitivos en la década de (1950-1960). Es de esperarse que el número de migrantes definitivos, sumado al de los que emigrarán temporalmente (que según la encuesta efectuada ha sido en general alrededor de 1/3 de la Población Económicamente activa, y cuyas cifras se citan en el Capítulo X), fué mayor a la cifra resultante de 718 individuos -- que deben necesariamente emigrar, porque en la comunidad sólo -- pueden ocuparse la mitad del año o definitivamente no pueden ser absorbidos por la demanda de trabajo local (ver cuadro 2 bis). -- En realidad, como lo señalo en el Capítulo X, es una parte, la mayor, de la población la que es expulsada y, otra, arrastrada -- por el proceso.

En la descripción de las características más importantes de la economía y el nivel de vida de la población estudiada considero haber cubierto una parte de las causas que generan la -- emigración: las limitaciones de los recursos empleados, el bajo nivel de vida y de satisfacción de las necesidades de ésta, y -- en una importante proporción, la imposibilidad de poder subsistir en el medio. Mi preocupación hasta aquí ha sido exponer -- el cómo de la pobreza. En el Capítulo IX trato de explicar el -- por qué de ésta.

## C A P I T U L O . VI.

Me he limitado a tratar solamente los aspectos de la organización social más importantes en razón del objetivo de este trabajo.

### VI a. Las clases sociales.

En la comunidad estudiada la tierra es incuestionablemente el medio de producción de cuya propiedad surge la clase dominante. Desde luego, la sola propiedad de la tierra no hace de un individuo un burgués ya que una pequeña fracción de tierra pobre y mal explotada no cambia la situación de un individuo ni su nivel de vida. Como ya lo mencioné, son solamente los que tienen más de 15 has. quienes obtienen productos que exceden a sus necesidades personales --los que llamé "propietarios medios"-- que no sobrepasan la cifra de 33, poseen otras fuentes importantes de ingresos. Los asalariados, medieros y demás trabajadores que constituyen el otro polo y que se emplean para obtener un salario --en la comunidad o fuera-- que les permite sostenerse no buscan un salario alto ni esperan hacerse ricos (no tienen mentalidad de empresarios), sino un salario seguro, en primer lugar. Esto pu de observarlo directamente a través del --trato regular con numerosos trabajadores que, pensando emigrar, me preguntaban acerca de las posibilidades de lograr un trabajo (81)-- en el Distrito Federal.

Entre estos dos polos, estructura fundamental del sistema, se hallan una parte de los pequeños propietarios, de los artesanos y de los comerciantes, que constituyen (visto el fenómeno en su --composición y movimiento ) sectores "intermedios", en una perspectiva amplia porque frente al resto de esos trabajadores (de los --pequeños propietarios, artesanos y comerciantes), que se proleta--

rizan trabajando cada vez más como asalariados, ellos tienden a acumular riqueza y a engrosar las filas de la pequeña burguesía. Al tratar a varios de ellos pude observar su espíritu de lucro y sus aspiraciones de acumular riqueza en forma individual, lo que ya en parte han logrado algunos.

#### VI b. Tonalá y los barrios.

Los asentamientos más antiguos son los de Tonalá y Santa Catarina, mientras que Natividad y Yetla se poblaron más recientemente pero por conurbación la comunidad constituye ya, con excepción de Yetla, un núcleo de población concentrada y cohesionada. Las diferencias entre Tonalá -el centro- y los barrios son en el sentido de una polarización y no de una separación. Para la satisfacción de diversas necesidades y problemas la gente debe acudir forzosamente a Tonalá.

La relación -dispareja y constante- se da en los siguientes aspectos: en el terreno económico-social es en Tonalá donde reside la burguesía local a quien se acude para buscar trabajo, -- comprar, vender, etc. (ahí residen los comerciantes más fuertes -- y es el asiento del tianguis). En el aspecto administrativo, la oficina municipal de la Sría. de Hacienda está en Tonalá, donde reside el Agente. También los demás funcionarios de mayor importancia -como la autoridad judicial- reside en Tonalá, porque desde el punto de vista político-administrativo es la cabecera del municipio. Los barrios tienen categoría político-administrativa de Localidades y la organización y funcionarios que le corresponden: Agente Municipal, juez, policías, que dependen de las decisiones que se toman en Tonalá, y resuelven solamente asuntos de menor importancia. Es en el aspecto religioso en el que los ba--

rrios son independientes, y la máxima autoridad, la Presidencia Municipal, no sólo reside en Tonalá sino la élite de aquí distribuye los puestos de acuerdo con los altos funcionarios estatales. Así, aparte de controlar los impuestos municipales -que son invertidos casi con exclusividad en Tonalá- y las multas, controla a los funcionarios de cada barrio (82). Desde el punto de vista religioso Tonalá es la sede de la Parroquia (que incluye los barrios y varias otras localidades cercanas), y de los dos sacerdotes que la atienden. En la organización de las fiestas religiosas sí hay completa independencia de los barrios respecto de Tonalá, pero -- los pagos hechos a los sacerdotes por los oficios religiosos se canalizan hacia Tonalá porque éstos residen aquí. Y, por último, la escuela que cuenta con más profesores y recursos (83) se halla en Tonalá.

Por los canales descritos se concentran en Tonalá, y más concretamente en las manos del grupo dirigente, mayores recursos por mecanismos que no son los de la plusvalía: la dispareja relación de intercambio comercial, porque los campesinos venden a precios bajos sus pequeños excedentes (ya que están inscritos en un mercado competitivo -ofrecen simultáneamente su producto junto -- con muchos otros productores-) y compran a precios caros los objetos elaborados en un mercado monopolítico (ya se dijo que 4 grandes comerciantes controlan casi el total del volumen del comercio).

Por otro lado, el hecho de que los principales funcionarios -políticos, administrativos y religiosos- residan en Tonalá, se traduce en la disposición de mayores recursos (controlan los -- haberes municipales y desde luego sus propios ingresos), cuyo movimiento (construcción de obras, empleo de fuerza de trabajo, etc), generan más riqueza.

Tiende a desarrollarse así una <sup>a</sup>contradicción entre Tonalá y los barrios que, si bien todavía no se manifiesta con mucha presición, ya se expresa, por ejemplo, en el descontento de los campesinos de los barrios por el hecho de que solamente en Tonalá se realizan obras (84) en cuya construcción trabajan ellos en tequío (85), mientras que cuando llegan a emprenderse obras en los barrios, los tequios son aportados exclusivamente por los residentes de cada uno. Sin embargo, esta manifestación de descontento es mucho más débil que el descontento generado por la lucha clasista, de la cual depende; en efecto, el origen de la contradicción entre Tonalá y sus barrios es la dominación de una clase sobre la otra, porque por medio de la generación de plusvalía la burguesía local surge y se fortalece, y por el hecho de residir en Tonalá no sólo aquí se acumula la riqueza generada sino que la burguesía canaliza en su provecho los beneficios de la urbanización, gracias a -- que su poder económico le dá el acceso al poder político y administrativo, lo que a su vez hace aumentar su poder económico.

El mayor crecimiento económico registrado en Tonalá aumenta correlativamente a su mayor integración a los patrones culturales (en general) de la sociedad nacional, como la prevalencia del espíritu de lucro sobre el sentido de solidaridad, el abandono de la práctica de las Mayordomías y en general de las manifestaciones tradicionales, tanto más cuanto mayormente sean reconocidas como de origen indígena, que tienen una relativa mayor persistencia en los barrios, lo que tiende a producir un cierto desprecio hacia las manifestaciones culturales de éstos (86). Sin embargo, prevalecen entre los campesinos de ambas partes estrechas relaciones de amistad, de compadrazgo y en general de solidaridad, -

pese a que en épocas pasadas y actuales se manifiestan brotes de descontento, ya que éstos se enfocan contra las élites de Tonalá y no hacia el conjunto de su población. Tanto el desarrollo de la contradicción entre Tonalá y sus barrios, como las diversas manifestaciones que reviste al nivel de la comunidad es todavía débil; en el capítulo IX analizo este fenómeno a nivel nacional y su relación con la contradicción clasista.

#### VI c. El gobierno.

Formalmente el Ayuntamiento se compone de 5 Consejales, uno de ellos es el Presidente Municipal, el resto tienen asignadas -- las funciones más importantes; aparte se designa un Secretario -- quien realiza las labores burocráticas. El Ayuntamiento, de acuerdo a la Constitución, debe renovarse cada 3 años y el Presidente elegirse por voto directo. Permanentemente dos empleados hacen las funciones de mensajeros y policías. Los ingresos municipales son muy reducidos porque se le dejan los impuestos más bajos, canalizándose los más altos al Estado y sobre todo a la Federación.

En la práctica es un reducido grupo, el de los más ricos -- de Tonalá, quienes nombran al Presidente Municipal y se turnan en los puestos cada año (87), las decisiones más importantes están -- siempre en sus manos y cuentan siempre con el apoyo de los funcionarios influyentes de Huajuápan y Oaxaca, la capital del Estado, a quienes apoyan, por su parte, cuando éstos lo solicitan.

El poder efectivo que detenta ese pequeño grupo lo obtiene a través de su poder económico --ya descrito-- y del control de los recursos del Ayuntamiento --impuestos y multas--. Se tiene mucho -- cuidado para no dejar que alguien que no pertenezca a ese grupo --

ocupe un puesto desde el que pudiese escapar a su control y atacar sus intereses. Así, por ejemplo, cada vez que se renueva el Presidente del Comisariado Ejidal se impide a toda costa que un campesino sin poder económico y político ocupe el cargo, porque la mayor parte de éstos protestan porque tierras ejidales sean detentadas por comerciantes de Tonalá. Hasta hoy los intentos de los campesinos han sido frustrados por medio de mantener y estimular su desorganización y a veces división (88).

#### VI d. La organización Religiosa.

La Parroquia abarca la comunidad estudiada y otras localidades aledañas; es atendida por dos sacerdotes y sus ingresos -- provienen del pago de casamientos, bautizos, diezmos, celebracion de misas y demás ceremonias religiosas. Además de diversos festejos religiosos de menor importancia celebrados en Tonalá y los barrios, las fiestas más importantes son en Tonalá, el 3 de mayo, día de la Santa Cruz; La Natividad el 8 de septiembre, día de la Virgen de la Cueva Santa; en Yetla el 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe; y en Santa Catarina el 11 de noviembre, día de la Virgen del mismo nombre. Cada una de estas celebraciones -- se realiza por medio de una Mayordomía que, fuera de las particularidades que adopta en cada barrio y Tonalá, tienen esta secuencia: antes del día principal se reúnen los que ya han sido Mayorodomos para nombrar al siguiente, en cuya casa se realiza la "labranza" (la confección) de las velas que arderán en los diversos actos religiosos. Las velas son hechas con aportes y el trabajo de invitados o espontáneos, que reciben durante el trabajo, comida, cigarros y aguardiente (no siempre) y el acto tiene un carác

ter ritual. Nueve días antes del principal comienza el novenario (con misas y rezos) que culmina con la Víspera o Maitines, en los que se queman bombas de pólvora y cohetes, una banda de música ameniza las celebraciones (a veces una parte o todo el día y en algunos casos también durante el novenarios). El día de la imagen hay Misa Mayor (de tres ministros), seguida de un banquete ofrecido a los oficiantes, por la tarde una procesión y diversos actos profanos (como corridas de toros, juegos pirotécnicos, etc.). El (o los) Mayordomo (s) disponen cómo deben realizarse los diversos actos y sufragar todo o una parte de los gastos, algunos de los cuales son muy elevados, como el pago de la Misa Mayor.

Hay marcadas diferencias cuantitativas y cualitativas - entre las Mayordomías de Tonalá y las de los barrios, pues a--quélla se halla más integrada a la Sociedad Nacional y más avanzada en el proceso de secularización. De hecho, el sentido de - las Mayordomías, de servicio social y de reparto de los bienes acumulados, persiste en los barrios y ya se ha perdido en Tonalá. Las diferencias pueden ser apreciadas a través de las si--guientes características:

| B A R R I O S.                                                                                                                                                                                                                                                                                            | T O N A L A.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1.- Los actos religiosos de las Mayordomías tienen mayor importancia, la población acude a ellos en mayor cantidad y frecuencia.                                                                                                                                                                          | 1.- Las actividades económicas (el comercio, las fondas, etc.) y las "diversiones" (juegos mecánicos, peleas de gallos, cantinas, etc.), atraen a la mayor parte de la gente.                                                                                                                                                                                                                                                                 |
| 2.- La mayor parte de los gastos (para los actos de la secuencia anotada) la sufragaba una sola persona: el Mayordomo, y secundariamente se reciben donativos y ayudas.                                                                                                                                   | 2.- Los gastos de la Mayordomía son sufragados por varias personas y, aparte de ser menores, se reciben donativos y ayudas.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |
| 3.- El desembolso hecho por el Mayordomo representa un gasto fuerte y no se escatima hacerlo para darle solemnidad y realce al festejo, por que esto le produce una gran satisfacción.                                                                                                                    | 3.- El grupo de Mayordomos no realiza grandes gastos por que éstos son originados por los actos religiosos y los convites (comida, bebida para la gente), hechos que ya no tienen importancia; el realce de la festividad está dado por los festejos profanos en los cuales gasta la población y no los Mayordomos.                                                                                                                           |
| 4.- El que los gastos sean mayores y sean absorbidos por una sola persona se traduce en un reparto de bienes acumulados a toda la población. El ofrecer de comer a los participantes en la preparación de los actos, y todas las erogaciones (menos las pagadas al clero), significan un servicio social. | 4.- Como los gastos son menores, hechos por varios y la participación de la población es menor (en actos religiosos), no se trata de un reparto de bienes acumulados. El hecho, por ejemplo, de que menos gente ayude a la "labranza" significa gastar menos en darles comida, aguardiente, etc. Sustituir la banda de música por la de tocadiscos significa el ahorro del pago, comida, aguardiente y cigarros que se ofrecen a los músicos. |

- |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                                                           |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 5.- En los días más importantes de la secuencia no puede faltar la música, tocada por una banda. La música, en este caso, tiene un carácter ritual y los músicos son castigados si no van a tocar.                                                                                                                                                      | 5.- La música de banda puede ser substituída por la de tocadiscos eléctricos y no tiene carácter ritual.                                                                                                                  |
| 6.- El "aceptar" el nombramiento de Mayordomo tiene un carácter esencialmente compulsivo. Nadie lo rehusa y cuando esto ha sucedido han sido castigados. Quien lo acepta no lo hace por temor al castigo sino al desprecio social y porque es una obligación que cada individuo tiene con su comunidad, y con la imagen religiosa, y la cumple gustoso. | 6.- El aceptar el cargo de Mayordomo tiene un carácter esencialmente voluntario. Es muy común rehusar la aceptación sin que esto represente una reprobación social.                                                       |
| 7.- La mayor parte de los hombres de edad avanzada ya han sido Mayordomos o esperan serlo pronto.                                                                                                                                                                                                                                                       | 7.- Muchos hombres de edad avanzada no han sido nunca Mayordomos y no esperan serlo.                                                                                                                                      |
| 8.- El Mayordomo, durante el tiempo que ocupa el cargo y después de abandonarlo, siente una gran satisfacción y tiene la conciencia de haber cumplido con una obligación ante la imagen y ante la población, y su status es mayor al de quienes no han ocupado todavía el cargo.                                                                        | 8.- Quienes desempeñan el cargo, al abandonarlo, los más tradicionalistas sienten satisfacción, pero los demás piensan más en lo que gastaron. El ocupar el cargo no da de ninguna manera mayor status ante la población. |

En realidad las características anotada no se dan de una manera absoluta, hay la tendencia en los barrios a acercarse a las características de Tonalá; y la población más tradicionalista de aquí trata de realizar las cosas a la manera antigua, que es la prevaleciente en los barrios.

La prevalencia de esas características en los barrios de Tonalá tiene consecuencias muy importantes: los recursos gastados (por una persona en los barrios) significa el impedimento a la

acumulación de riqueza porque fundamentalmente se consumen productos suntuarios, comprados a precios caros -por gente de bajos ingresos beneficiando a los productores (que no son de ahí, lo que significa fuga de recursos) y a los intermediarios, los comerciantes ricos de Tonalá, que han abandonado casi la práctica de las Mayordomías por su mayor integración al sistema capitalista, que a su vez se ve favorecido por ese hecho. Este -- proceso es estimulado por la emigración ya que la población -- (que emigra y regresa), lo hace a centros donde no se practican las Mayordomías y es permeada por los nuevos valores, conciente o inconcientemente.

#### VI e. La familia.

Entre parte de la población de la comunidad los lazos de la familia extensa son todavía fuertes aunque con cada generación disminuyen los casos, sobre todo por la escasez de tierra y aumento de la población. Pero aun cuando los nuevos matrimonios no alcanzan tierra para construir la casa junto a la del - padre, éste se encarga del arreglo y pagos del matrimonio, y el contacto entre padres, hijos y nietos no se debilita, ni la influencia de los padres en la orientación del nuevo hogar. Generalmente es sólo uno de los hijos quien vive con el padre, la - economía doméstica se administra en común, y el resto vive aparte.

La familia nuclear va extendiéndose cada vez más, se la ve invariablemente entre las familias de la gente más rica, que forman sus nuevos hogares independientemente aun cuando el padre tenga tierra suficiente para que el nuevo hogar habite jun-

to a él. Algunas familias, sea porque sus miembros hayan emigrado o porque sean menos tradicionalistas (aquí la emigración no tiene un peso decisivo), se van integrando al tipo de familia nuclear.

El compadrazgo es de gran importancia en las relaciones cotidianas, se da a través de los actos religiosos de apadrinamiento y se hace extensivo a los padres de los compadres. El compadrazgo estrecha los vínculos afectivos y el sentido de solidaridad y ayuda mutua que prevalece entre los campesinos.- Toda familia se liga con otras formando diversos grupos con -- vínculos más estrechos que se ayudan (para cosechar, construir casas, etc.), pero al hacerse compadres ese tipo de ayuda que era voluntario se hace obligatorio y compulsivo.

Ravics (90) en su estudio del área alude a algunos de estos as pectos.

## C A P I T U L O VII.

### LA DEMOGRAFIA.

Uno de los escollos más serios que enfrenté para lograr datos útiles al análisis demográfico, la cuantificación del movimiento de la población y de la emigración, fué el de la falta de registros.

Por otro lado, los registros disponibles son deficientes por no destinarse suficientes recursos a su recopilación y por dificultades que dependen de la población, como ausencia de cooperación para aportar los datos, el registro repetido en diferentes localidades, el movimiento de éstas de un municipio a otro - (que hace variar los totales), etc. Frente a estas dificultades me vi precisado a estimar algunos datos y a trabajar con los disponibles, provenientes de los censos decenales, adaptándolos en base a la observación del medio. Por ejemplo, basé los cálculos en los totales censados del Municipio, que incluye otras localidades aparte de la comunidad estudiada pero que, en el aspecto demográfico, son muy homogéneas. Además, la unidad total demográfica se ha alterado poco en el período analizado (de 1900 a --- 1960), porque una localidad que salió del Municipio regresó, y la población de localidades que desaparecieron (91) se integró, la mayoría, a otras localidades del mismo municipio. En algunos casos tuve que hacer algunos ajustes; y de los datos de ocupación sólo utilicé los totales (de la población económicamente activa y de los dedicados a la agricultura), porque los demás carecen de veracidad por defectos de recopilación y de clasificación.

VII a. Natalidad.

Según Pressat:

".... los niveles de natalidad oscilan desde los que no alcanzan ya a garantizar el reemplazo de las generaciones (entre 14 y 15% ) hasta los que corresponden a una ausencia total de limitación voluntaria de los nacimientos y condiciones excepcionalmente favorables de nupcialidad (tasas a veces superiores a 50%...." (92).

Este es el caso (el segundo índice) de la población estudiada, aunque las "condiciones excepcionalmente favorables de nupcialidad" no se hallan de manera absoluta. De la Peña, refiriéndose a la República Mexicana, dice que,

"La natalidad nunca ha sido menor de 50 al millar anual desde la época colonial hasta años muy recientes...."(93)

Basado en estos dos planteamientos he estimado la natalidad en la población estudiada en 55 al millar anual, desde 1900 hasta hoy, con excepción de la segunda década en la que las condiciones de guerra la hicieron descender; en esta década se desencadena la lucha por la tierra de la Hacienda Yetla (ver capítulo II), la lucha contra el hacendado Castillo, y la entrada de campesinos de la comunidad a las filas zapatistas. El resultado fué una disminución de la población por las muertes acaecidas y por la salida de los campesinos ya catalizados como fuerza revolucionaria, o convertidos por la fuerza de lava en soldados regulares. Además, por las difíciles condiciones, parte de la población que no entró a la lucha se vió compulsada a salir de la comunidad (94), por la terrible sequía de 1914 y las incursiones guerrilleras. Varios informantes afirman <sup>que</sup> hubo gente que murió de hambre y, en 1918, la "gripe española" cobró un gran número de -

víctimas (95). Considerando que lo anterior se tradujo en ausencia de población masculina, que hizo reducirse la natalidad, estimé para la segunda década (1910 a 1921), un promedio de 48 al millar anual de natalidad.

De la época en la que Loyo afirmaba que la reducción de la natalidad en el país era muy leve y limitada a las grandes ciudades (96), al reciente informe (de principios de 1979), del Consejo Nacional de Población, según el cual la tasa de natalidad bajó de 3.5 en que se hallaba hasta 1973 a 2.9 por ciento anual, hay una diferencia importante. Sin embargo, según datos del mismo organismo, la mayor proporción de la incorporación a los programas de planificación familiar se observa en las áreas urbanas. Considero que la mayor parte de las áreas rurales continúa alta, y conservará esta característica en un plazo corto y mediano, razón por la que los índices estimados para todo el período son altos.

En el cuadro 3, donde se han concentrado los datos que se comentarán, podemos observar la tendencia al aumento de dos índices: el Índice Global de Fecundidad General, que revela la relación entre el total de niños nacidos vivos y la edad en que las mujeres pueden dar a luz; y del Índice de Fecundidad, que para Pressat (97) constituye:

"... un índice bastante sensible que acumula los efectos de la fecundidad matrimonial, de la fecundidad ilegítima, de la nupcialidad y de casi la totalidad de la mortalidad infantil ( y parcialmente de la mortalidad de 1 a 5 años; útil de obtener en los "pequeños conjuntos humanos" y poblaciones de "deficiente registro".

VII b. Mortalidad.

El autor anterior dice, respecto de la mortalidad:

"... Hablamos de una tasa bruta de mortalidad media, resultado de una compensación entre la mortalidad 'normal', 'fuera de catástrofes', si pudieramos decir, que debía alcanzar de 30 a 35%, y la mortalidad excepcional de los años de epidemias, de guerra, de hambrunas, que podía alcanzar tasas extremadamente altas.

Estas grandes variaciones son el rasgo dominante de la mortalidad antigua. Han podido observarse en nuestros -- países occidentales al comienzo de la era estadística y no hace mucho todavía, en los actuales países subdesarrollados. " (98)

De la Peña, estima para México la siguiente cifra en -- 1910: "... estimando en 40 al millar la mortalidad total en aquel año..." (99).

Como la estimación de De la Peña está hecha para la República, en la que había por aquella época zonas extremadamente insalubres, de mortalidad superior a la de la comunidad estudiada, por mi parte he estimado para ésta un índice de 38 al millar anual para la primera década de este siglo, 50 para la segunda en la que, ya se mencionó, aumenta fuertemente (100). Considero que en las -- tres décadas siguientes baja respecto de las anteriores a 35, y -- una inflexión importante se observa a partir de 1950, en la que si túo la mortalidad en 30 al millar anual. Esta baja mortalidad puede ser observada en los escasos datos disponibles de registro local, y en general en los datos para la República, señalada por Lo--yo:

" A partir de 1950 se ha acelerado el descenso de la mor talidad en México, para algunas de las causas de defunun

ción más importantes... Nótese la baja de las cifras absolutas de defunciones por toda clase de disenterías... También las cifras absolutas de defunción por tifo y paludismo han bajado." (101)

En la población estudiada esta disminución de la mortalidad se debe quizás predominantemente a la efectiva campaña de erradicación del paludismo, y es probable que siga disminuyendo por las obras de urbanización realizadas.

C U A D R O No. 3

| DECADA    | Natalidad Anual | Mortalidad Anual | Índice Global de Fecundidad Gral. | Índice de Fecundidad | Incremento Vegetativo Total | Incremento Vegetativo Neto | Emigrados en la década | Tasa Anual de crecimiento | Rel. P 15-39 P 40-64 |
|-----------|-----------------|------------------|-----------------------------------|----------------------|-----------------------------|----------------------------|------------------------|---------------------------|----------------------|
| 1900-1910 | 55%             | 38%              | 219%                              | 730%                 | 487                         | 422                        | 65                     | 1.4%                      | 2.62                 |
| 1910-1921 | 48%             | 50%              | -                                 | -                    | a                           | a                          | 51                     | -                         | -                    |
| 1921-1930 | 55%             | 35%              | -                                 | -                    | 633                         | 194                        | 439                    | 0.7%                      | -                    |
| 1930-1940 | 55%             | 35%              | 203%                              | 614%                 | 672                         | 486                        | 186                    | 1.4%                      | 2.24                 |
| 1940-1950 | 55%             | 35%              | 230%                              | 730%                 | 769                         | 939                        | b                      | 2.2%                      | 2.01                 |
| 1950-1960 | 55%             | 30%              | 240%                              | 911%                 | 1196                        | 341                        | 855                    | 0.7%                      | 1.93                 |
| 1960-1970 | 55%             | 30%              | 270%                              | 1100%                | 1281                        | -                          | -                      | -                         | 1.97                 |

a Hubo un decremento

b Hubo una inmigración de 170

- Para la 2ª y 3ª décadas no se cuenta con los datos de grupos de edad para obtener los índices.

### VII c. Características generales de la población.

En las pirámides de edad incluidas al final de este Capítulo se observa la tendencia general a una ligera mayor proporción de -- hombres en los primeros años, seguida de un equilibrio, que culmina con la existencia de un número mayor de mujeres en los grupos de -- más edad avanzada debido a lo que Pressat llama la "supermortalidad mas culina", aunque en nuestra comunidad puede ser influido este hecho por la emigración, que abarca a mayor cantidad de hombres que de mujeres. La diferencia, que era evidente a principios de siglo, -- tiende a disminuir porque tienden a emigrar mayor número de mujeres que antes, sobre todo a partir de 1930, en que el crecimiento de los centros receptores de población comenzó a atraer no sólo mano de obra para el sector primario y secundario, sino también para -- el terciario, muchas de cuyas actividades se consideran todavía, -- "propias del sexo femenino". Dice De la Peña, comentando el cuadro 19 de su libro (con el % de cada sexo en el total de población de cada Estado) que,

"... todos los que registraron 50 y más por ciento de hombres eran Estados receptores. La única excepción de importancia fué y sigue siendo el Distrito Federal, -- principal centro receptor... que registra la más baja proporción de hombres; lo que parece indicar que recibe mayor cantidad de mujeres y así es, al menos en lo relativo a servidumbre, que en forma caudalosa proviene de México, Tlaxcala, Hidalgo y Oaxaca". (102)

En cuanto a la población económicamente activa nos hallamos con serias dificultades en la utilización de los datos (103); se--

gún los censos, su proporción, en relación al total de la población, ha estado -con variaciones- en 30%, pero, al menos en la comunidad estudiada, no ha sido menor del 50% porque la población al llegar a los 15 años ya trabaja, y hasta los 65 años su ritmo de trabajo comienza a descender. Hay, desde luego, población que temporalmente está forzosamente desocupada, pero en general los niños - desde temprana edad trabajan en el hogar o ayudando al padre en el trabajo de éste, a pesar de asistir a la escuela (en tiempo de - - siembra o cosecha, por ejemplo, la asistencia escolar disminuye).

Las mujeres trabajan también en las labores domésticas, la - mayoría, y aunque estas no son consideradas "productivas", son una necesidad que cuando no es realizada por las amas de casa (es el - caso de los trabajadores que emigran sin su esposa), este trabajo deviene remunerado. Mortara considera estas actividades como económicamente activas (104).

La proporción de la población económicamente activa dedicada a la agricultura, que era en 1910 del 88.93%, ha disminuído en cuanto que la tierra no ajusta para la nueva población, pero no al grado registrado desde 1960 (52.0 %), porque la mayor parte de la población que emigra trabaja en los centros receptores en actividades agrícolas (ver capítulo X).

Veamos rápidamente un índice revelador de la "supermortalidad" y emigración masculinas: en 1910 hubieron 180 viudas y 90 viudos, 270 en total (cifra casi igual a la mitad del total de solteros y solteras y a un tercio de los casados y casadas). En este caso el alto número de viudas se debió a la actividad militar. En la

cuarta década (105) hallamos 197 viudas y 55 viudos; si en esta década la proporción es algo similar, en 1950 el total de viudos-58- y viudas -182- que asciende a 240 baja, porque la cifra de -- esta década es ya sólo la sexta parte del total de casados y casdas, y en la sexta década esa proporción baja a la décima parte, porque hay en 1960, 52 viudos y 158 viudas, 210 en total.

Incontestablemente nos hallamos frente a una población joven, como puede verse en las proporciones de edad del cuadro 4. - La población menor de 20 años es actualmente más de la mitad y se observa la tendencia a aumentar, cosa que sucede con la población de 1 a 34 años, que en 1960 fué el 73.4 %. (Ver además las pirámides de edad, insertadas al final de este Capítulo).

C U A D R O 4

| GRUPOS DE EDAD Y SU % EN RELACION AL TOTAL.              |          |      |      |      |      |      |
|----------------------------------------------------------|----------|------|------|------|------|------|
| R E P U B L I C A M E X I C A N A.                       |          |      |      |      |      |      |
| A Ñ O S.                                                 |          |      |      |      |      |      |
|                                                          |          | 1900 | 1930 | 1940 | 1950 | 1960 |
| G<br>R<br>U<br>P<br>O<br>S<br>D<br>E<br>E<br>D<br>A<br>D | 0 a 19   |      | 48.9 | 51.0 | 51.6 | 54.3 |
|                                                          | 0 a 20   | 52.5 |      |      |      |      |
|                                                          | 0 a 34   |      | 74.7 | 73.4 | 73.1 | 75.8 |
|                                                          | 0 a 35   | 77.2 |      |      |      |      |
|                                                          | 60 y más |      | 4.79 | 4.72 | 4.9  | 5.6  |
|                                                          | 61 y más | 3.37 |      |      |      |      |

| P O B L A C I O N E S T U D I A D A.                     |          |      |      |      |      |      |
|----------------------------------------------------------|----------|------|------|------|------|------|
| A Ñ O S                                                  |          |      |      |      |      |      |
|                                                          |          | 1900 | 1930 | 1940 | 1950 | 1960 |
| G<br>R<br>U<br>P<br>O<br>S<br>D<br>E<br>E<br>D<br>A<br>D | 0 a 19   |      | 45.0 | 49.0 | 50.1 | 54.7 |
|                                                          | 0 a 20   | 51.0 |      |      |      |      |
|                                                          | 0 a 34   |      | 72.2 | 71.5 | 70.8 | 73.4 |
|                                                          | 0 a 35   | 74.9 |      |      |      |      |
|                                                          | 60 y más |      | 3.98 | 3.45 | 2.68 | 7.5  |
|                                                          | 61 y más | 2.64 |      |      |      |      |

Si bien la importancia de los grupos de 0 a 34 años es más o menos idéntica en la población estudiada y en la República, de 1900 a 1960, la comparación de los porcentos de la población de 60 y más años en los dos conjuntos revela características que son de señalarse: en 1900 y 1950, años de menor emigración en la población estudiada, ésta registra menores porcentajes de población - - vieja. Por el contrario; cuando la emigración es mayor (ver cuadro 7) en 1930 y 1960, el por ciento de esa población aumenta, sobre - todo en el último censo; en otras palabras, se trata de un ligero envejecimiento, que puede apreciarse también por la tendencia a - la disminución de la relación de la población de 15 a 39 años, so-, bre la población de 40 a 64 años, que, al decir de Pressat,

"... es verdad hasta cierto punto en el caso de las po- blaciones nacionales, en las que un debilitamiento pa- sajero del potencial humano activo puede no repercutir grandemente en las condiciones demográficas generales; algo muy distinto ocurre en las pequeñas agrupaciones humanas asentadas en áreas geográficas delimitadas que forman unidades económicas bastante completas y para - las cuales un descenso (que suele ser muy importante)- de la población activa constituye con frecuencia el co- mienzo de una declinación demográfica general que lle- ga a veces hasta la despoblación total... A título pu- ramente indicativo señalamos que puede ser útil esta- blecer la relación  $\frac{P_{15-39}}{P_{40-64}}$ ; cuando esa relación es in- ferior a 1, el pronóstico es malo, puesto que en la po- blación estudiada la renovación de la población (esen-

cialmente activa) se realiza mal, por cuanto las 25 generaciones más jóvenes son menos numerosas que las 25 generaciones mayores a las que habrán de reemplazar, -- después de haber registrado una alta mortalidad." (106)

Obtenida esta relación para la población estudiada, nos confirma la tendencia observada: de 2.62 en la primera década del siglo bajó a 1.93 en la sexta (ver cuadro # 3). Según los datos del último censo tendió a subir un poco, y aunque el nivel actual de este índice (así como las características de la pirámide de edades) demuestran que se trata de una población joven, de agudizarse la tendencia podría acercarse al peligro señalado por Pressat, lo -- cual creo que no sucederá porque como describo en el capítulo X -- también emigra población vieja, hecho revelado nítidamente por los bajos índices de Crecimiento Neto y de la Tasa de Crecimiento.

#### VII d. Crecimiento demográfico y emigración.

Conforme a las cifras relativas a la natimortalidad anual -- (reunidos en el cuadro 3), hubieron en la primera década 1573 nacimientos y 1086 defunciones, lo que dió un incremento total de -- 487 individuos. La diferencia entre la población de 1910: 3282, y la de 1900: 2860 (ver cuadro 5) fué de 422 individuos, que constituyeron el incremento vegetativo neto. La diferencia entre esta -- cifra y el incremento vegetativo total -487- está constituida por los que emigraron en la década: 65 individuos. Para la segunda década, ya se explicó, se ha estimado un descenso de la natalidad y un aumento de la mortalidad; debieron haber acaecido, en conse- -- cuencia, en la década comenzada en 1910, 1575 nacimientos y 1641 defunciones, lo que daba un decremento de 66 personas. Según el

censo de 1921, la población fué de 3165, o sea un decremento de 117 individuos (respecto de la población censada en 1910), cifra que sobrepasa al decremento calculado en 51 individuos, que fueron los que emigraron.

En la tercera década del siglo, conforme a estas estimaciones y cálculos, restablecidas la natimortalidad al nivel normal de esa época (ver cuadro 3), nacieron 1740 personas y murieron 1107, con lo que el incremento total ascendía a 633 individuos. Como el incremento neto de la población de 1930 (3359 individuos), respecto de la de 1921 (3165 individuos) fué de 194 personas solamente, el saldo entre esta cifra y los 633 de incremento total, es de 439, que fueron los que emigraron.

Permaneciendo en el mismo nivel la natimortalidad, en la cuarta década el saldo entre los 1847 nacimientos y las 1175 defunciones fué de 672, cifra poco mayor a la de los 486 individuos en que se vió incrementada la población censada en 1940- --3845- respecto de la de 1930 -3359- lo que da 186 emigrados. Para la quinta década la diferencia entre los 2114 nacimientos, y las 1345 defunciones arrojó un incremento vegetativo total de --769 personas, pero el incremento vegetativo neto es, por primera y única vez, superior, ya que ascendió a 939, pues la población de 1950 fué de 4784 habitantes censados, y la de 1940 de 3845. --O sea que en la década de 1940 a 1950 INMIGRO a la comunidad estudiada un contingente de 170 individuos originarios de lugares aledaños, atraídos y empleados en las haciendas descritas en el capítulo III. Aun es probable que la inmigración haya sido mayor porque de todos modos hubo población de la comunidad que e-

migró, pues siempre emigra una cierta cantidad de población de los centros receptores, en general, y siempre también inmigra - un reducido número de personas a los centros donadores de población, o sea que al movimiento demográfico, fuerte o débil, es - permanente en el tiempo y el espacio.

Si la natalidad permanece estable en la sexta década del período estudiado ( con 2631 nacimientos), la ligera inflexión - en la mortalidad (con 1435 muertos), arrojó un incremento vegetativo total de 1196 individuos. Dado el bajo incremento vegetativo neto (de 341) entre la población censada en 1950: 4784 y en - 1960: 5125, tenemos para esta década el número mayor de emigrados: 855 personas, debido no tanto a la reducción de la mortalidad, sino a que la presencia revolucionaria del Sindicato de trabajadores de las haciendas, frente a la intransigencia de los -- patrones, desembocó en el éxodo de éstos y buen número de trabajadores que perdieron su fuente de trabajo por el decaimiento de las haciendas como explotaciones económicas, hechos ya descritos en el capítulo III.

Se avizora en las próximas décadas un aumento aun mayor - de la emigración, dado el aumento demográfico y una cierta reducción de la mortalidad debido a las obras de urbanización realizadas en la comunidad estudiada. En el cuadro 5 puede apreciarse - el aumento absoluto de la población de la comunidad, censada - - (107) decenalmente:

C U A D R O 5

| A Ñ O | POBLACION<br>TOTAL |
|-------|--------------------|
| 1900  | 2 860              |
| 1910  | 3 282              |
| 1921  | 3 165              |
| 1930  | 3 359              |
| 1940  | 3 845              |
| 1950  | 4 784              |
| 1960  | 5 125              |

El escaso Incremento Vegetativo Neto de la población de la comunidad estudiada, resultante de la diferencia entre el Incremento Vegetativo Total y la población emigrada, se revela claramente en las bajas Tasas de Crecimiento anual, incluidas en el cuadro - 6. Del bajo nivel en que se halla de 1900 a 1910: 1.4%, desaparece en la segunda década, cuando hay un decremento demográfico; sube a apenas 0.7% en la tercera década, recupera su nivel inicial en la cuarta década, alcanza su máximo nivel de 1940 a 1950 (2.2%), y vuelve a desplomarse a 0.7% en la sexta - década, contrastando con la tasa de la República, que en esta década es de 3.0%. En el cuadro 6 puede apreciarse la diferencia de las tasas de crecimiento anual de los dos conjuntos en el período estudiado:

C U A D R O 6

| C A D A   | POBLACION<br>ESTUDIADA | REPUBLICA<br>MEXICANA. |
|-----------|------------------------|------------------------|
| 1900-1910 | 1.4%                   | 1.0 %                  |
| 1910-1921 | -                      | -                      |
| 1921-1930 | 0.7%                   | 1.4 %                  |
| 1930-1940 | 1.4%                   | 1.7 %                  |
| 1940-1950 | 2.2%                   | 2.8 %                  |
| 1950-1960 | 0.7%                   | 3.0 %                  |

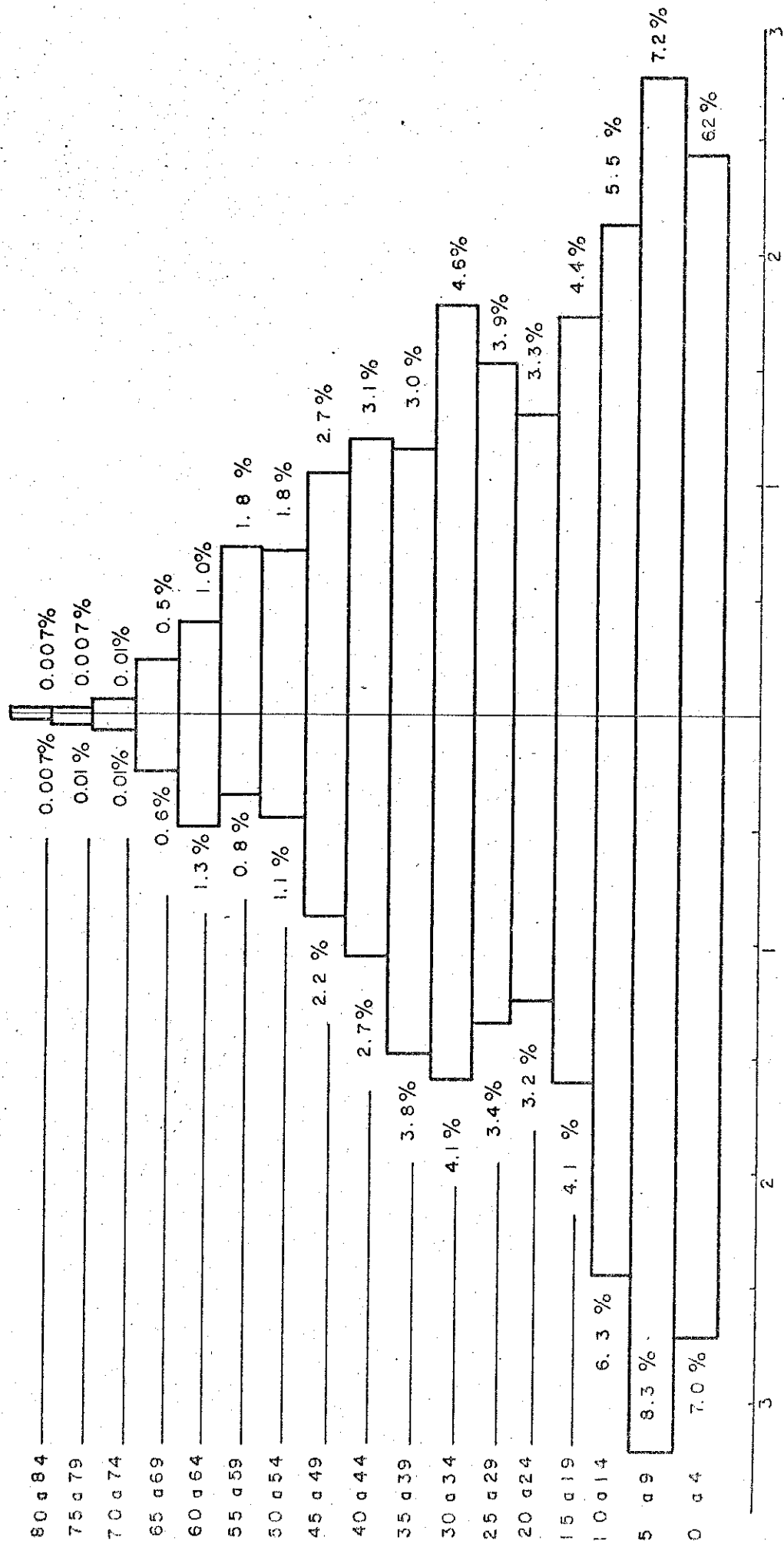
C U A D R O 7

| D E C A D A | EMIGRADOS<br>POR AÑO | T.B. de E. |
|-------------|----------------------|------------|
| 1900-1910   | 6.5                  | 4.8 %      |
| 1910-1921   | 5.1                  | 5.6 %      |
| 1921-1930   | 43.9                 | 13.4 %     |
| 1930-1940   | 18.6                 | 5.1 %      |
| 1940-1950   | -                    | -          |
| 1950-1960   | 85.5                 | 17.2 %     |

En el cuadro 7 tenemos el número de emigrados por año, y a continuación la Tasa Bruta de Emigración (108) anual y por 1000 habitantes de la población estudiada.

Considero que en los diversos índices y montos absolutos que da incuestionablemente evidenciado en la comunidad estudiada el alto crecimiento demográfico, dado por la alta natalidad que aun futuro próximo se conservará al mismo nivel, ya que el control natal ahí no se avizora en el horizonte económico y social y, en cambio, la mortalidad ha comenzado a descender. Queda también evidenciada la gran cantidad de población expulsada, ya que la cantidad de emigrados (de los años en que se tienen datos), es casi igual a la de la población que ha aumentado. En este capítulo se ha buscado el cuántum de la emigración; en los siguientes trato de explicar el por qué de esos altos montos de población expulsada.

1940 PIRAMIDE DE EDADES. POBLACION ESTUDIADA



CIENTOS DE HOMBRES

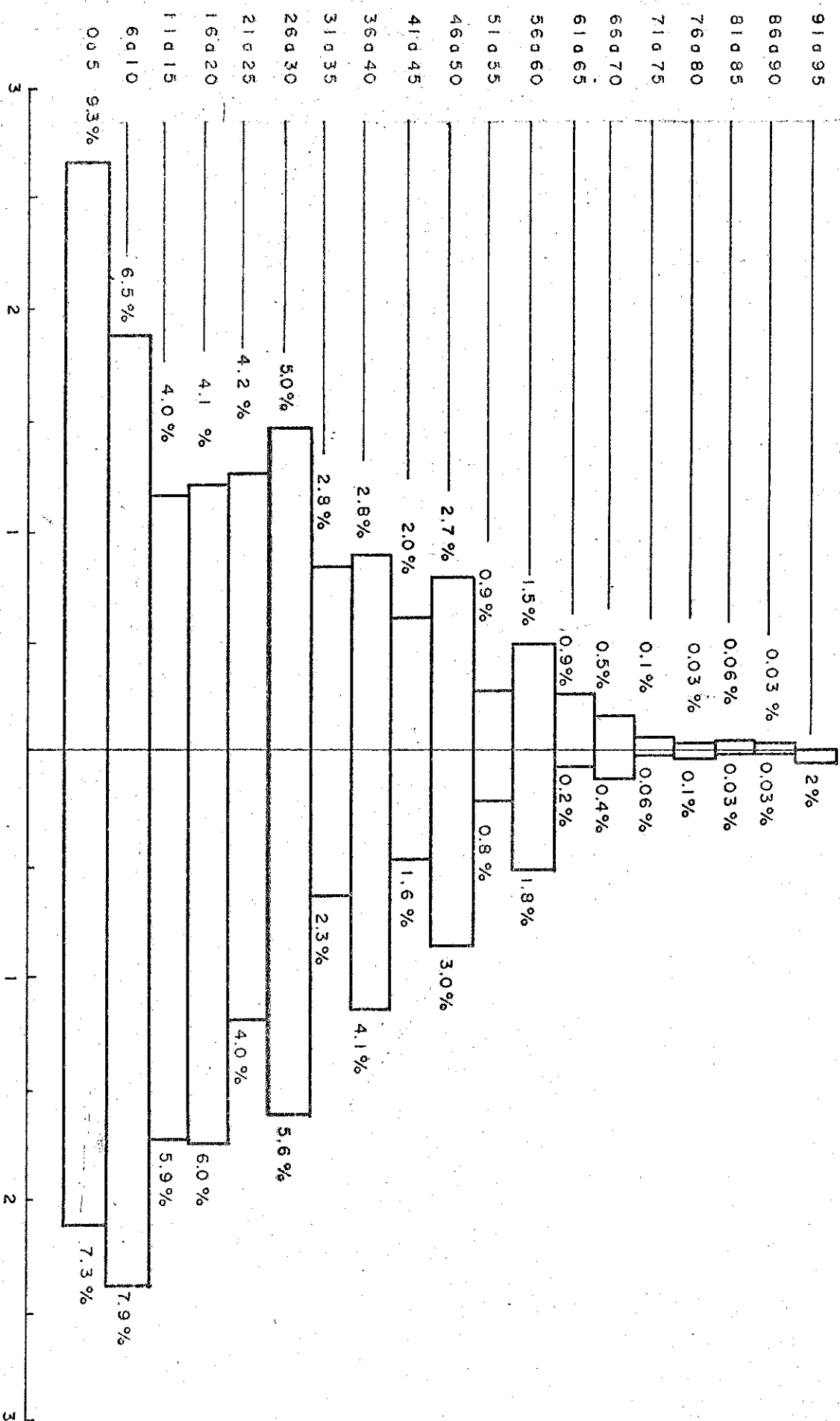
CIENTOS DE MUJERES

FIGURA N° 1

1900

PIRAMIDE DE EDADES

POBLACION ESTUDIADA

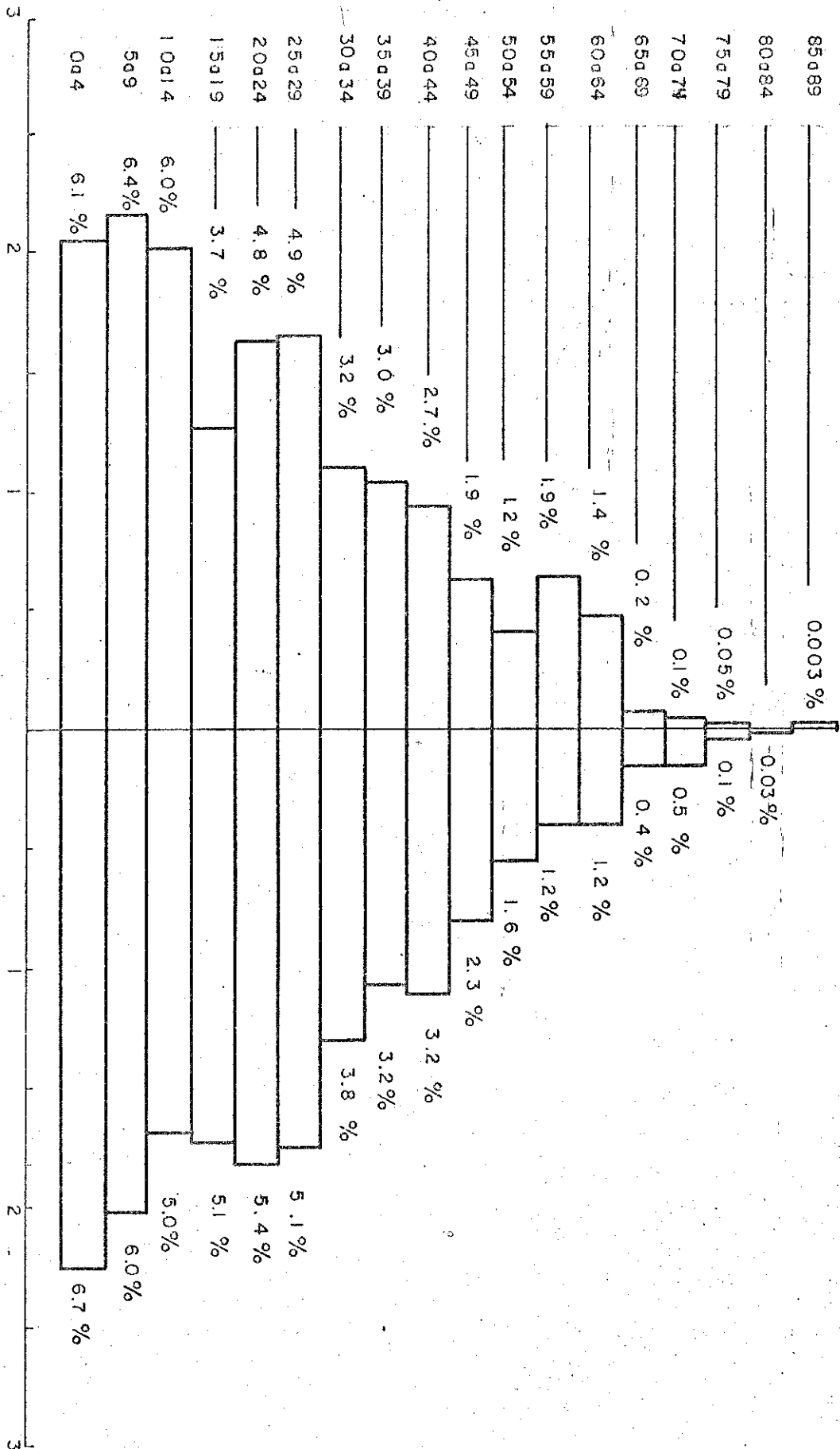


CIENTOS DE HOMEBRES

CIENTOS DE MUJERES

FIGURA N° 2

1930 PIRAMIDE DE EDADES. POBLACION ESTUDIADA



TERCERA PARTE, LAS CAUSAS, CARACTERISTICAS  
Y EFECTOS DE LA MIGRACION.

85 Y + \_\_\_\_\_  
80 a 84 \_\_\_\_\_  
75 a 79 \_\_\_\_\_  
70 a 74 \_\_\_\_\_  
65 a 69 \_\_\_\_\_  
60 a 64 \_\_\_\_\_  
55 a 59 \_\_\_\_\_  
50 a 54 \_\_\_\_\_  
45 a 49 \_\_\_\_\_  
40 a 44 \_\_\_\_\_  
35 a 39 \_\_\_\_\_  
30 a 34 \_\_\_\_\_  
25 a 29 \_\_\_\_\_  
20 a 24 \_\_\_\_\_  
15 a 19 \_\_\_\_\_  
10 a 14 \_\_\_\_\_  
a 9 \_\_\_\_\_  
a 4 9.8% \_\_\_\_\_

2

2

2

2

28,

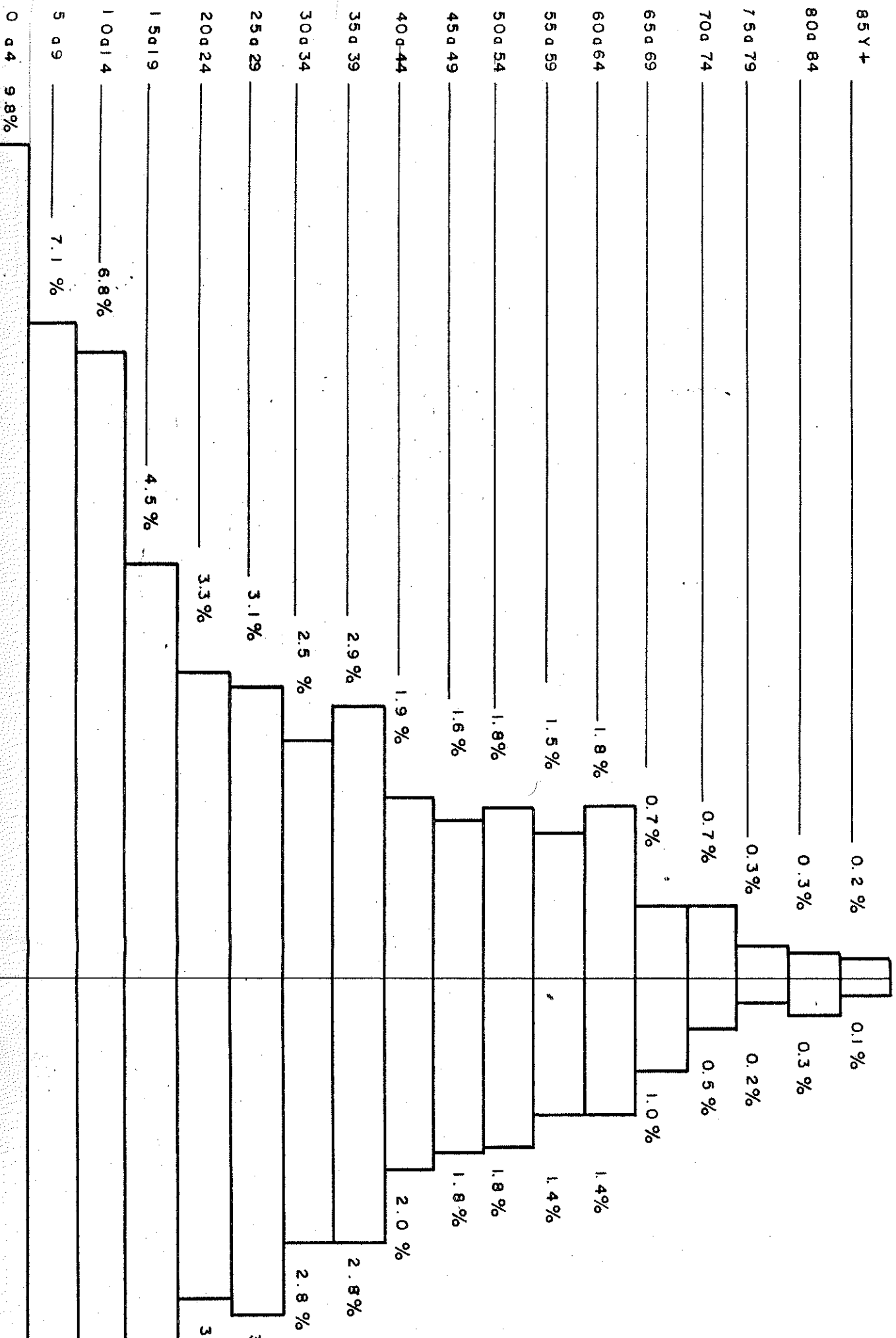
0

FIGURA No.5

1960

PIRAMIDE DE EDADES

POBLACION ESTUDIADA



TERCERA PARTE, LAS CAUSAS, CARACTERISTICAS  
Y EFECTOS DE LA MIGRACION.

C A P I T U L O VIII.

LOS FACTORES HISTORICOS DE EXPULSION.

La emigración, la movilidad horizontal de la población, a la vez que es un fenómeno con particularidades está estrechamente vinculada al movimiento y estructuras de todo el sistema social. Nos hallamos, pues, frente a un fenómeno cuyas causas esenciales hay - que buscarlas más allá de su apariencia superficial por la gran complejidad y las sutilezas que reviste, y por las proporciones espectaculares que ha adquirido en México a partir de la Revolución y particularmente desde la cuarta década de este siglo: por un lado una emigración masiva de zonas rurales ( y de ciudades pequeñas) pobres, y por otro, una exagerada inmigración a centros urbanos, especialmente la zona metropolitana del Distrito Federal. En éste y el siguiente Capítulo analizo a la migración en su indisoluble relación con todo el sistema social, y en el capítulo X, acerca de las Características, la trato como fenómeno particular.

Analizo a la emigración en función del paso del sistema de haciendas al del predominio de las relaciones de producción capitalistas porque en éstas la emigración se liga a las características cualitativas del sistema, mientras que en el anterior prevalecía lo contrario. Tratando de abstraer este hecho, para el análisis diacrónico he diferenciado lo que he llamado "Factores Históricos", - de los "Factores Circunstanciales" de Expulsión. Los primeros se refieren a la ruptura del sistema de haciendas porfirianas (que sujetaban al trabajador a éstas), y el consecuente desencadenamiento

de la emigración. Los segundos (que trato en el siguiente Capitulo), constituyen las diferentes causas que no sólo mantienen sino incrementan la emigración, sobre la base de la situación dada por los primeros. Como los Factores Circunstanciales de Expulsión se ligán estrechamente a las características cualitativas del capitalismo - he diferenciado tres tipos de causas: económicas, sociales y psicológicas, cuyo tratamiento constituye el análisis sincrónico.

El término "EXPULSION" (empleado por Engels) es más apropiado para designar la ruptura de la relación del hombre con su medio, a diferencia del término "REPULSION" (empleado por ejemplo por Edmundo Flores, Wilbert Moore, Fernando Rosensweig, Moisés T. De la Peña y otros), que implica una forma diferente y más violenta del proceso de la que normalmente se da, así como una ruptura total y definitiva, que no prevalece en la mayoría de los casos. Cuando se observa esto, es decir, en los casos de una emigración en extremo compulsiva si resulta apropiado este término.

#### VIII a. La migración en el porfiriato.

Después de las constantes migraciones de los grupos que poblaron inicialmente el actual territorio mexicano y de los movimientos de población durante la Colonia, dirigidos por el gobierno colonial con fines económicos, militares y religiosos, y de los movimientos sobre todo de indígenas que escapaban a su control, - en el porfiriato llegó a su máxima consolidación el sistema de haciendas, prevaleciendo en el país al abarcar la mayor parte de la tierra y sujetar y arraigar por medio de endeudarla, a gran parte de la población campesina de entonces. Pero, ¿Hasta qué punto la

población rural (la mayor parte) estuvo arraigada, y hasta qué punto se impidió la movilidad horizontal de la población en general? Para Edmundo Flores,

"... durante el régimen de la hacienda los campesinos no podían trasladarse libremente de un lugar a otro. Su inmovilidad era tal que pese a la considerable desocupación rural, las compeñías que construyeron los ferrocarriles no pudieron reclutar trabajadores mexicanos con libertad y se vieron obligados, en ocasiones, a --contratar y traer al país trabajadores de Jamaica. Los peones endeudados-y la mayoría lo estaba- no podían abandonar las haciendas sin exponerse a graves represalias." (109)

Un punto de vista semejante es el de Silva Herzog, para quien la mayor parte de la población del país estaba endeudada:

"... y este era el caso de los peones de las haciendas porfiristas, el 80% de los habitantes de la nación" (110) Moore <sup>no</sup> calcula una cifra pero coincide con los anteriores: "... el mercado de mano de obra agrícola... era, en gran parte ficticio por el sistema de peonaje-que prevalecía en las haciendas, el cual inmovilizaba a los trabajadores nominalmente contratados. Tannenbaum señala, que, con frecuencia sólo fué posible conseguir trabajadores para la construcción de vías de ferrocarril, si se liquidaban las deudas de los mismos en las haciendas" (111).

Si bien Tannenbaum habló del endeudamiento de la población en el porfiriato, esta referencia aislada (tomada de "Peace by - Revolution" publicada en 1933) deforma lo que él pensaba, porque cuatro años antes escribió lo siguiente:

" Esta diferencia entre el poblado libre y el poblado sujeto a la hacienda es importante para lograr un panorama exacto de la comunidad rural mexicana. Es - peligroso clasificar como peones de campo a toda la población que estaba empleada en cultivar la tierra, exceptuando a los propietarios y a los grandes arrendatarios. (Este error en el censo de 1910 es aceptado generalmente por los investigadores de México). - La población rural de México, tanto antes de 1910 como en el presente, estuvo y está situada en dos distintos tipos de comunidades: un poblado libre o comparativamente libre con algunas tierras propias, y una comunidad residente en la hacienda situada en -- una gran propiedad, y que adquiría el derecho a cultivar la tierra por medio de alguna forma de contrato de trabajo. Era la población rural residente en la hacienda la que estaba ligada a la tierra; la otra - parte vivía en poblados libres. Por tanto, la esclavitud por deudas del campesino mexicano se hacía e--fectiva por lo general sólo entre los residentes en las haciendas... Del total de la población rural -- que vivía en comunidades de menos de 4 mil habitantes, aproximadamente el 47 % residía en las hacien-

das y ranchos y el 51% vivía en poblados de campesinos libres." (112)

Es evidente que los antes citados: Flores, Silva y Moore caen en el error señalado por Tannenbaum de exagerar la cantidad de peones acasillados, pero la cifra obtenida por éste, de que 51% de la población rural era libre, puede ser exagerada porque la obtuvo exclusivamente en base a los datos censales, reagrupándolos; y pudieron haber habido errores de clasificación y encuestamiento. Por ejemplo, de la población que Tannenbaum retabuló como "libres", una parte bien pudo serlo sólo aparentemente porque este autor consideró como población "ligada a la tierra" solamente a la que "residía en las haciendas y ranchos", y que "adquiría el derecho a cultivar la tierra por medio de alguna forma de contrato de trabajo", o sea sólo la población directamente endeudada que debía aportar trabajo y no podía abandonar la hacienda; pero hubo población que sin mediar ningún "contrato de trabajo" quedó absorbida en el terreno de alguna hacienda porque éstas abarcaron la mayor parte de la tierra por los diversos medios que el régimen porfirista legalizó. Así, esa población no directamente endeudada pudo haber sido considerada libre cuando en realidad, de hecho, dependía de alguna hacienda ya que hasta el terreno de las casas y edificios públicos se convirtió en propiedad de éstas, aunque sí pudo tener mayor libertad (que la directamente endeudada) para abandonar la tierra que les fué arrebatada.

Por mi parte, considero que este tipo de población y la directamente arraigada y endeudada a las haciendas abarcaban la

mayor parte de la población rural de fines del porfiriato, pero la cantidad no era tan grande como lo cree, por ejemplo, -- Silva Herzog, porque una parte de la población rural de entonces se desplazaba regularmente para trabajar, y otra --la menor-- trabajaba en minas, o en la arriería. Para conocer la cantidad de población arraigada en las haciendas hay que acudir no sólo a los censos sino también a diversos registros --de las haciendas, de archivos, etc.-- de la época, y agrupando los datos por regiones, porque variaba de una a otra. Una regionalización del país en el porfiriato es la abstraída por Molina Enríquez, que aunque general, es de gran interés y revela la movilidad de -- parte de la población de entonces:

"De las tres mesas de la altiplanicie interior, la del centro, que es la más alta, con una parte de -- la del Sur que en altitud le sigue, forma una zona que creemos puede y debe llamarse zona fundamental de los cereales, porque en ella tienen su zona propia el maíz y el trigo, que con el frijol, son los granos que sostienen la vida de toda la población nacional... sólo en la zona fundamental de los cereales se producen éstos en cantidades que exceden a las necesarias para el consumo de los lugares de producción... aunque en el resto del país se produce también, cuando menos maíz, la producción de -- ese grano no alcanza para el consumo local siquiera, y el producto es poco alimenticio y descompone rápidamente, por lo que exige un consumo inmediato, de modo que la producción de la zona fundamen-

tal tiene que cubrir las deficiencias, en cantidad y calidad, de la producción total del resto del territorio. A la intensidad productiva de esa zona se debe que la mayor densidad de la población corresponde a ella... Por eso los Estados de Sonora y Chihuahua necesitarán siempre trabajadores de la zona fundamental para sus minas de oro, de plata y de cobre; por eso el Estado de Coahuila siempre necesitará trabajadores de la zona fundamental para sus minas de carbón; por eso siempre el Estado de Nuevo León necesitará trabajadores de la zona fundamental para sus grandes y prósperas industrias de fuego; por eso el Estado de Durango siempre necesitará llevar trabajadores de la zona fundamental para sembrar y cosechar su algodón; por eso los Estados de Jalisco y Veracruz siempre necesitarán obreros de la zona fundamental para sus grandes y prósperas industrias de agua; por eso el Estado de Yucatán siempre necesitará llevar hombres de la zona fundamental para el cultivo y para el trabajo de su henequén, por eso en fin, el Gobierno Federal necesitará siempre para sus operaciones lejanas, el reclutamiento de contingentes de la zona fundamental... La misma zona fundamental es, en realidad la fuente de que brota casi toda la población de la República... de esta capital (México), salen frecuentemente con destino al Estado

do de Veracruz, grupos de enganchados... En casi todas las minas de la República, que no se encuentran dentro de la zona fundamental abundan los -- trabajadores de dicha zona... El señor inspector-oficial de las obras del puerto de Tampico, nos -- ha manifestado que en dichas obras, la mayor parte de los trabajadores son del centro." (113)

Al movimiento de trabajadores agrícolas, mineros y obreros hacia los Estados del Norte y Este, descrito por Molina Enríquez, se sumaba el movimiento de enganchados o trabajadores -- esclavizados y de trabajadores agrícolas de diversas zonas rurales a otras, es decir, no solamente provenientes de la zona fundamental de los cereales. Turner estimaba, respecto de los enganchados, que por lo menos 750 mil podían clasificarse con exactitud como "propiedad mueble" (114) de los hacendados. Eran de -- origen indígena, provenientes del N-E de la República, enganchados en número de 100 mil cada año hacia las haciendas de la tierra caliente de Veracruz.

Algunas zonas de expulsión y atracción demográfica son -- mencionadas por González Navarro (fuera de la zona fundamental):

"...los trabajadores acudían de largas distancias a -- buscar trabajo cuando en sus domicilios escaseaba; -- así, de Unión de Tula, Jalisco iban hasta la costa de ese Estado; los de Atenco, México, emigraban hasta -- diez leguas lejos de sus hogares; en Juquila, Oaxaca, los nuevos cafetales atraían trabajadores hasta cin-

cuenta leguas a la redonda... de Ometepepec, Guerrero, los operarios estaban emigrando por carecer hasta de jornal... Los mejores salarios atraían a los trabajadores agrícolas a los ingenios de azúcar; así en Jonacatepec, Tlalnepantla y Cuautenco, de Morelos. -- Idéntico efecto causaban los altos salarios de los madereros en los trabajadores de El Centro, Tabasco, que emigraban a Chiapas y Guatemala, e igualmente -- en Vomita de ese mismo Estado y en Minatitlán, de -- Veracruz" (115).

Tannenbaum menciona también desplazamientos de trabajadores agrícolas:

"... Las fincas henequeneras de Yucatán, las de café en Veracruz y Chiapas, y las de caña de azúcar en Morelos empleaban gran número de trabajadores que llegaban en cuadrillas desde muy lejos." (116)

Nava Oteo menciona los centros receptores de los trabajadores mineros y obreros industriales en general, ya aludidos por -- Molina Enríquez:

"La población minera... se distribuyó en el territorio nacional de una manera muy estrechamente relacionada con el auge de la decadencia de las zonas mineras... Eran imán poderoso <sup>para</sup> atraer nuevos brazos -- mineros, el resurgimiento de algunas minas de Coahuila y Chihuahua (Parral, Minas Nuevas y Santa Bárbara), que llegaron a emplear 9 mil hombres. Y en general --

así ocurrió en las minas nuevas de Durango, Nuevo León y Tamaulipas." Y de la población manufacturera"... sobresalió la zona norte, cuyo aumento fué cercano al 40% en esos quince años ( de 1895 a 1910) en virtud de la constante demanda de mano de obra que creaban las nuevas fábricas, lo cual atrajo a pobladores de otras zonas del país, sobre todo de algunos estados del centro... el desarrollo del -- distrito de Orizaba provocó una fuerte inmigración de obreros del resto del Estado de Veracruz y aun de Oaxaca." (117)

En la misma fuente tenemos los siguientes datos que revelan el crecimiento de los principales centros receptores de entonces:

| Localidad.        | No.de habitantes |         | % de crecimiento<br>entre 1877 y 1910. |
|-------------------|------------------|---------|----------------------------------------|
|                   | 1877             | 1910    |                                        |
| México, D.F.      | 230 000          | 471 066 | 105                                    |
| Guadalajara, Jal. | 65 000           | 119 468 | 84                                     |
| Puebla, Pue.      | 65 000           | 96 121  | 48                                     |
| Monterrey, N.L.   | 14 000           | 78 528  | 461                                    |
| Orizaba, Ver.     | 2 696            | 37 679  | 1298                                   |

Los altos montos absolutos en que se vió aumentada la población de las 4 ciudades citadas fué el resultado directo de la inmigración. Es evidente, pues, como lo revelan los datos anteriores, que simultáneamente a la existencia de población endeudada en las haciendas, habían movimientos de trabajadores agrícolas e industriales, un tanto regulares de la zona fundamental hacia el

Norte, Este, y Sur, y menos regulares dentro y fuera de la zona fundamental, así llamada por Molina Enríquez; pero esos movimientos no eran muy fuertes, porque en primer lugar, la industria era mínima, y limitaciones específicas impedían la libre disponibilidad no sólo de la mano de obra endeudada sino de la mano de obra libre.

VIII b. La disponibilidad de mano de obra en el porfiriatto.

Había, pues, junto al endeudamiento de la mano de obra en las haciendas una limitada migración rural-rural, y rural-urbana, determinadas por el crecimiento económico (lento en la época pero mayor respecto de las anteriores), que hizo desplazarse población para el trabajo agrícola, minero, obras públicas, manufacturas, comercio y otras actividades. Pero, como se verá, a pesar de que una parte de la mano de obra podía emigrar -es decir no estaba sujeta- y tenía razones para hacerlo, ya que la que trabajaba en actividades agrícolas tenía trabajo sólo la mitad del año o francamente no hallaba ocupación. A pesar del desempleo de la mano de obra la emigración era limitada, al grado de que cuando nuevas empresas surgían (o aun las ya establecidas) carecían de mano de obra, como ya lo señalaban Edmundo Flores y Tennenbaum para los ferrocarriles, y como lo señaló Molina Enríquez en su estudio, uno de los más lúcidos de la época: "Faltan brazos para la agricultura, se dice en todos los tonos... Una nueva empresa, fuera de la zona de los cereales, siempre encontrará esta inmensa dificultad: la falta de -

brazos. No quiere esto decir, en términos generales, que la República no los tenga..." (118).

¿Por qué, pues, junto al desempleo de la mano de obra libre había escasez de mano de obra?

Rosensweig, después de mencionar la sujeción de los peones, dice que,

"... la oferta (de mano de obra) al alcance de las manufacturas se restringía, por lo común a la población urbana... Pero entre los habitantes de las ciudades, obraban resistencias a la aceptación de un sistema de trabajo que imponía relaciones impersonales..." (119)

Esta explicación no toma en cuenta que donde la industria crece las "resistencias" son vencidas, y por otro lado no siempre se presentan.

González Navarro menciona que,

"La falta de trabajadores llegó a ser muy grave en algunas regiones. De ello se quejaban muchas empresas ferrocarrileras. Las negociaciones mineras solían quejarse del mismo problema, principalmente - en Zacatecas, Coahuila y Chihuahua. En el Distrito Federal en 1900, y en Puebla en 1907, los constructores se quejaban de la falta de albañiles... En Ensenada los sirvientes escaseaban pese a ofrecérseles salarios de \$ 30 mensuales... 40 a los coci-

neros... En San Luis Potosí fué tan grande la falta de mano de obra masculina que en 1898 se formaron cuadrillas de mujeres para el corte de leña... En la Laguna la mano de obra llegó a faltar a tal extremo, que en 1906 se pidió la ayuda del ejército para levantar las cosechas." (120)

Su explicación es la siguiente:

" La paradójica falta de mano de obra en varias regiones en que el problema no era de escases de población, sino producto de la defectuosa organización social, del atraso de la economía y de la ignorancia."

Si es cierto que, como lo señalan Rosenswig y González Navarro, el endeudamiento de los peones impedía su disponibilidad como mano de obra, no resuelven el problema de la concomitancia del desempleo y escasez de ésta. Si el "atraso de la economía" jugaba un papel importante, para esta cuestión no era determinante, sino al contrario: la falta de disponibilidad de la mano de obra libre de entonces frenaba el crecimiento económico.

Para Turner, la emigración aumentaría correlativamente con el aumento de salarios:

"Una oferta de \$ 1.00 como salario\*, sin duda atraería en la ciudad de México a un ejército de 50 mil trabajadores sanos en el término de 24 horas." (121)

\* En la época el salario medio agrícola era de \$ 0.25 diarios.

La ingenuidad de esta apreciación es evidente; siendo en la época lento en general el crecimiento de las fuerzas productivas, no había por qué, de repente, aumentar los salarios por sobre el nivel de éstos y de los precios; y por otro lado, ya Molina Enríquez había demostrado que fuera de casos muy aislados no habían salarios altos sino en apariencia, porque se pagaba más de lo usual al trabajador cuando el nivel de precios era mayor y cuando en general éste tenía que hacer más gastos (122)

Resumiendo el texto de Molina Enríquez, él señala la escasez de la mano de obra para las haciendas porque los peones se resistían a ser convertidos en acasillados. Fuera de la "zona fundamental" la población escaseaba y las empresas necesitaban atraerla ofreciendo en forma sostenida mayores salarios, - que resultaban engañosos porque como los cereales eran llevados de la zona fundamental, aumentaba su precio, y porque los trabajadores debían pagar su traslado a la zona de trabajo. En el caso concreto de las plantaciones algodoneras de Durango -- los cosecheros se quejaban de la escasez de mano de obra, a pesar de ofrecer "altos" salarios.

Aunque es correcta la explicación de Molina Enríquez de que no habían altos salarios, esto sólo explica el hecho de -- que los trabajadores no tuvieron interés especial por ir a trabajar ahí, ya que conocían lo engañoso del mayor salario, pero no explica el por qué no fueron a trabajar, pues dado que había población libre con posibilidad de desplazarse y sin empleo,

por bajos que fueran los salarios hubiesen ido a buscarlos porque son preferibles a la falta absoluta de percepción de ingreso.

La respuesta al problema planteado debe presentarse en -- dos niveles: a).- Por qué la falta de emigración masiva, y, b).- Por qué la falta de disponibilidad de la mano de obra libre y desempleada de entonces.

En relación al primer planteamiento, el más general e importante, predominaba en el país el sistema de haciendas que, -- en primer lugar, aseguró --a través de un largo proceso-- a la -- mano de obra por la fuerza, porque su funcionamiento se basaba en la mano de obra sujeta y arraigada. En segundo lugar, los -- trabajadores tenían en las haciendas un cierto grado de satisfacción, más o menos segura, de sus necesidades, sea por el acceso a pequeñas fracciones de la tierra o por el acceso a pro-- ductos de la tienda de raya, por su "salario"; hallaba ahí mismo la iglesia, el cura, panteón, etc., y otros servicios. Que -- la satisfacción de sus necesidades era hecha en forma miserable es incontestable, pero durante la permanencia del sistema con-- tribuyó a retener a la población arraigada. La razón esencial -- de la falta de emigración regular y masiva de la mano de obra -- en el porfiriato se liga, pues, directamente a la estructura e-- conómico-social prevaleciente, dada por la relación bipolar ha-- cendado-peón endeudado, que impedía el crecimiento de las fuer-- zas productivas en general. Creciendo la población lentamente, siendo los excedentes y la acumulación escasos, no habiendo un mercado interno amplio para los productos elaborados, las acti

vidades basadas en la contratación de mano de obra libre crecieron en pequeña medida, lo que dió por resultado que la emigración fuese limitada y, más exactamente, que fuese más esporádica que regular y masiva.

La respuesta al segundo planteamiento arraiga en esta característica: la emigración no alcanzó un grado de amplitud suficiente en cantidad y continuidad para llegar a generar sus propios mecanismos que la estimulan y que actualmente en el país se han desarrollado con fuerza, como son los diferentes medios de contratación, a través de las empresas o de parientes o amigos, las diferentes formas de comunicación entre los trabajadores para hacerse saber dónde hay trabajo, dónde hay mejores condiciones, etc. Estos y otros mecanismos -descritos en el capítulo X- se dan y desarrollan sobre la base de una comunicación y traslado rápidos, que eran muy difíciles de operarse en el siglo pasado cuando los medios de comunicación eran más escasos y deficientes.

Y por lo mismo que la emigración era limitada, no surgieron grandes concentraciones urbanas que por ofrecer variadas oportunidades devienen un atractivo diferente al interés de hallar un trabajo. La emigración no generó lo que he llamado "factores psicológicos de la emigración", que describo en el capítulo IX. La ausencia de estos dos tipos de factores no estructurales explican por qué la población que no alcanzaba a ser absorbida por el trabajo en las haciendas y permanecía por el trabajo en las haciendas y permanecía desocupada no era disponible, cuando a la vez diversas empresas carecían de

mano de obra, lo que contribuía a frenar el crecimiento económico.

La estructura económico-social prevaleciente, al desarrollarse, agudizó la contradicción entre los hacendados y peones porque los despojos de tierra, agresiones a los campesinos, la depauperización de la población arraigada, etc., se multiplicaron. Los contingentes de bandoleros (expresión más espontánea del malestar) se multiplicaron también, así como las explosiones concientes del descontento, terminando por hacer catalizar el estallido revolucionario.

#### VIII c. El desencadenamiento de la migración.

El comienzo de la emigración como fenómeno de proporciones importantes es la rebelión de los campesinos en el porfirato, inicialmente como bandoleros asaltando en los caminos o incursionando en las haciendas. Conforme el descontento aumentó se fortalecieron grupos que adquirieron clara visión revolucionaria, nutridos con campesinos libres, acasillados y anteriores bandoleros, incendiaron las haciendas y se enfrentaron al gobierno y ejército federal y local. La emigración aumentó cuando, como consecuencia de la lucha armada, considerables contingentes demográficos se trasladaron a localidades que ofrecían mayor protección a buscar trabajo por el violento desquiciamiento de la economía, porque los revolucionarios tomaron mujeres de los pueblos asaltados, que permanecieron con ellos, o porque campesinos no decididos aun a tomar partido fueron reclutados por la fuerza de la leva en el ejército federal, etc. Así, de una manera extraordinariamente cumpulsiva se había desencadena-

do la emigración al romperse la estructura económico-social pre valeciente, y el crecimiento económico generado en el marco de las nuevas relaciones de producción (impulsado por el creci- - miento demográfico de centros que ya en el porfiriato venían - creciendo, y de otros nuevos, la colonización de las costas y áreas poco pobladas, la reagrupación de poblados en base a la Reforma Agraria, etc.), la impulsó -y a su vez se vió influido por ella- convirtiéndola en uno de los fenómenos más espectacu lares de la historia contemporánea del país.

La Revolución Mexicana hace pasar al país del sistema de haciendas al predominio de las relaciones capitalistas de producción, estructurando éste en la contratación de mano de obra por los propietarios de los medios de producción; y es condi- - ción indispensable que esa mano de obra, para que pueda acudir al mercado de contratación y convertirse en asalariada, sea li- - bre (respecto de la situación anterior). El desarrollo del capitalismo significa, pues, la liberación de las ataduras de la mano de obra y su desplazamiento regular y masivo. Este fenóme no fué abstraído por Engels así:

"El paso de la artesanía a la manufactura tiene como presupuesto la existencia de cierto número de traba- - jadores libres -libres por una parte de ataduras gre miales, y por otra, libres o desprovistos de los me- - dios necesarios para aprovechar ellos mismos su fuer za de trabajo-, trabajadores que pueden contratar -- con el fabricante para alquilarle su fuerza de traba

jo... Si se formula esta exigencia en interés de la industria y del comercio, era necesario pedir la misma equiparación para la gran masa de los campesinos, los cuales tenían que conceder gratuitamente al señor feudal la mayor parte de su tiempo de trabajo, en situaciones que cubrían todos los grados de servidumbre, partiendo de la plena de la gleba, y aun estaban además sometidos a entregar al mismo señor y al Estado innumerables tributos... la burguesía, destruyó el orden feudal y levantó encima de sus ruinas la constitución social burguesa, el reino de la libre competencia, de la libertad de movimientos... (123)

Si bien la hacienda porfiriana era caracterizada por un tipo de relaciones de producción esencialmente feudal, en la medida en que el país se iba integrando a la economía capitalista internacional a través de la actividad minera, la producción agrícola de exportación, el comercio (importaciones, movimiento aduanal, portuario, etc.) y otros aspectos, una parte del grupo dirigente (y de la economía) a pesar de su carácter de aristocracia latifundista, estaba siendo permeada e influenciada por el sistema capitalista, hecho que se reflejaba por ejemplo en la orientación de ciertas haciendas a los cultivos de mercado; en la medida en que emprendían por cuenta del dueño el cultivo de sus tierras, hecho que ocurría sólo a veces y en parte. Tannembaum señala que,

"En general la hacienda sólo cultivaba las tierras de regadío o de humedad, cosechaba productos co--

merciales: trigo, azúcar, café, etc., o plantaba ma-  
guey que implicaba poco riesgo." (124).

Este autor aclara que caracterizó a la hacienda muy poco espíritu de empresa, hecho que ya había señalado Molina Enríquez; pero si, como decía éste, la hacienda no era "negocio", no dejaba de consumir productos que no se producían en ella, ni dejaba de orientarse al mercado. Otro indicador del proceso -- inicial de aburguesamiento de la aristocracia mexicana de la época es el registrado por Turner (en la obra citada), de que Porfirio Díaz se había convertido en accionista de las principales empresas industriales de capital extranjero establecidas en el país a fines de su égida. A pesar de que en Turner alenta ba un afán sensacionalista no es difícil que eso fuese cierto, y aun, que otros destacados miembros de la clase dominante hiciesen lo mismo, ya que favorecieron la entrada de empresas de capital extranjero.

La vanguardia contra el sistema de las grandes haciendas, que pese a este proceso, aun prevalecía, la constituyeron líderes campesinos con aspiraciones pequeño-burguesas, expresadas en las demandas y exigencias por la posesión de la tierra, necesidad y aspiración plenamente legítima porque representaba el nivel superior al que podía aspirar el campesino de entonces, que no sólo había sido en innumerables casos víctima del despojo de tierra, sino sumido en una terrible explotación dentro de las haciendas. Fueron Zapata y Villa los exponentes más vigorosos de esas reivindicaciones y los mejores -- aglutinantes de los campesinos catalizados como revolucionarios --

rios, quienes a través de la lucha armada iniciaron la destrucción de las grandes haciendas porfirianas y de el sistema económico, social y político que sustentaban.

VIII d. El desencadenamiento de la migración en la comunidad estudiada.

Los factores generales señalados para el país limitaban -ahí también la emigración. Además, Tonalá fué a fines del siglo pasado un importante centro comercial y artesanal -ya se señaló que por entonces habían más artesanías que hoy- lo que se traducía en mayor oferta de trabajo a la población; sin embargo, La Mixteca en general era ya desde la época prehispánica una región de alta densidad de población (125), que comenzó a ser expulsada desde entonces y durante la Colonia; el fenómeno tendió a aumentar en el porfiriato cuando un ligero incremento demográfico hizo aumentar la presión de la población sobre el nivel de recursos, y una parte no hallaba acomodo en las actividades existentes emigrando con cierta regularidad a trabajar -en las haciendas cañeras de Veracruz sobre todo. La cantidad de estos trabajadores no era muy grande porque las condiciones de trabajo y traslado eran extremadamente difíciles y peligrosos. Emigraban hombres -y muy rara vez mujeres y niños caminaban ocho días de ida y ocho de regreso, exponiéndose a asaltos de bandoleros, picaduras de alimañas, enfermedades (el paludismo por ejemplo cobraba gran número de victimas en las costas) y, ya en los centros de trabajo, jornadas agotadoras en un clima y medios insalubres, terminaban por exterminar a algunos. También cierta cantidad de población emigró definitivamente de La

Mixteca hacia los centros de crecimiento de entonces. Al decir de Nava Oteo:

"... el desarrollo del distrito de Orizaba provocó una fuerte inmigración de obreros del resto del Estado de Veracruz, y aún de Oaxaca." (126)

Esta referencia coincide con los informes de la población actual que recogí, y con la de Rosensweig:

"Las aguas del río Atoyac se emplearon desde antes para mover las fábricas, tal la primera de telas de algodón que se fundó en el país. Para los establecimientos textiles existía la posibilidad adicional de contratar tejedores aptos en el vecino Estado de Oaxaca, cuyo aislamiento geográfico y su débil mercado local obstruían la transformación de las artesanías en fábricas." (127)

La emigración temporal y definitiva regular se limitaba a la gente de mayores recursos que en todo el país, desde la Colonia hasta el porfiriato, fué la única que pudo hacerlo y buscaba las ciudades más grandes o se iba a Europa. Molina Enríquez decía que,

"... las unidades de las clases medias y altas, tienen gran facilidad de movimiento, y sus movimientos no encuentran sino débiles resistencias..." (128)

Y quizás esta fué la razón de lo que señala De la Peña - respecto del crecimiento de la ciudad de México en el siglo pasado:

"... y la no muy considerable inmigración de las -

provincias, pues se sabe muy bien que la hubo de cierta importancia, porque la mayoría de las personalidades destacadas de la política, la cultura y la administración pública, no era nativa de la capital ..." (129)

De la comunidad estudiada salían con regularidad (en número reducido) miembros de las familias más ricas que se dirigían a la ciudad de Puebla o de México, por negocios, paseos, para estudiar -los jóvenes- para curarse, etc. Los arrieros se trasladaban permanentemente, y en número menor casos como los de algún artesano afamado cuyos servicios eran solicitados fuera.

El inicio formal de la emigración se situa con el aumento de los grupos de bandoleros, de su capacidad operativa, así como de los medios para aprovisionarse de armas y parque. Los arrieros, expuestos constantemente a la amenaza de los bandoleros, se valieron de diversos medios como pactos: a cambio de no ser atacados no denunciaban las fuentes de aprovisionamiento de parque de éstos (ni sus nombres y refugios) ante el ejército. Otras veces el compadrazgo o la amistad existente entre unos y otros impidieron los asaltos; pero en ocasiones no hubo más remedio que enfrentarlos a balazos, no siempre con éxito.

En el capítulo II está descrito el desencadenamiento de la lucha por la tierra entre los campesinos y los hacendados (lucha que fue impulsada y a la vez impulsó el movimiento nacional), que dió lugar al inicio de los desplazamientos regulares y masivos. Particularmente la lucha contra el hacendado Pan

cho Castillo, dada en su fase más radicalizada por los guerrilleros que llegaron a incendiar su hacienda y a saquearle sus propiedades, que originó en primer lugar el desplazamiento de éstos y, en segundo, el de quienes los enfrentaron así como de grupos que buscaron refugio en la orilla opuesta del río, - dando lugar al despoblamiento temporal o definitivo de asentamientos más accesibles a las incursiones de los campesinos convertidos en guerrilleros. (ver nota 94). Por otro lado, por la extrema sequía que hubo en esa parte en el año de 1915, la peste que sobrevino poco después y en general el desquiciamiento de la economía, grupos de población se vieron sometidos a una inusual compulsión, o (en este casi sí podría decirse), REPULSION, emigrando en busca de protección, comida o trabajo, como es el caso citado en la nota número 97.

En el Capítulo VII están los montos de población expulsada a lo largo del presente siglo. Si en las primeras dos décadas la emigración aparece poco marcada, es en la tercera -- cuando se desencadena la emigración regular y masiva.

## C A P I T U L O    I X

### LOS FACTORES CIRCUNSTANCIALES DE EXPULSION

Antes de intentar la caracterización de la Estructura Rural-Urbana, y de comentar a algunos autores que la han abordado de una u otra manera, veamos algunas cifras acerca del desplazamiento demográfico de las áreas rurales hacia las urbanas, fenómeno intimamente ligado a los marcados y agudos desequilibrios entre unas y otras. En el conjunto del país ha adquirido -por su ritmo creciente de aumento- proporciones espectaculares, después de alrededor de siete décadas de desencadenada. Al decir de Romero Espinoza:

"En nuestro país el fenómeno demográfico de emigración permanente de la población campesina hacia los grandes centros urbanos se presenta en forma tan marcada como posiblemente no suceda en ningún otro lugar." (130)

De la Peña comenta las cifras del Censo de 1960:

"Además de los 5 200 089 residentes foráneos registrados en el país en 1960, sin considerar a los que se hallaban fuera de su localidad de origen, pero dentro de su Estado, que quizá sumen también varios millones..."(131)

Según este autor los "residentes foráneos", más los braceros hacían un total de seis millones en esa fecha. Los emigrados de su localidad (no de su Estado) "sumaban también varios millones", pero, ¿cuántos? Si fijamos tentativamente la cifra de tres millones

para éstos últimos, resulta que casi la cuarta parte de la población total del país se había desplazado, para 1960. En la siguiente década, la de 1970, la proporción de emigrados de su entidad federativa es similar, en tanto que la de los que dejaron su localidad original pero no franquearon los límites de su Estado representó, por lo menos, la misma que la anterior. Si aquélla ascendió a 7 406 390, se eleva, en consecuencia, a unos 15 000 000 el número de personas emigradas de su localidad de origen e inmigrados ya sea en su Estado de nacimiento o fuera de él, monto que representa casi la tercera parte de la población total del país. El aumento de la migración interestatal es en razón del crecimiento y mayor capacidad de atracción demográfica operados en centros urbanos estatales, sean o no capitales, que suman población rural y además la que ha comenzado a salir del Distrito Federal (sin que por ello deje de ser el principal foco de recepción demográfica). El fenómeno señalado corresponde a una determinada fase de crecimiento de las megalópolis, como ya se observó desde antes en las de los Estados Unidos. En el censo de 1970 fueron registrados 781 987 emigrantes del Distrito Federal, y montos menores pero importantes de los Estados receptores de población. Sin embargo, el fenómeno sigue siendo básicamente rural-urbano: del total de migrantes, que ascendió a 7 406 390 individuos, 3 626 129 se dirigieron a localidades de 50 000 y más habitantes. Esto quiere decir que más de la mitad se estableció en centros urbanos de medianas o grandes dimensiones; y al Distrito Federal, principal centro receptor del país, inmigró la elevada cifra de 2 385 304 per-

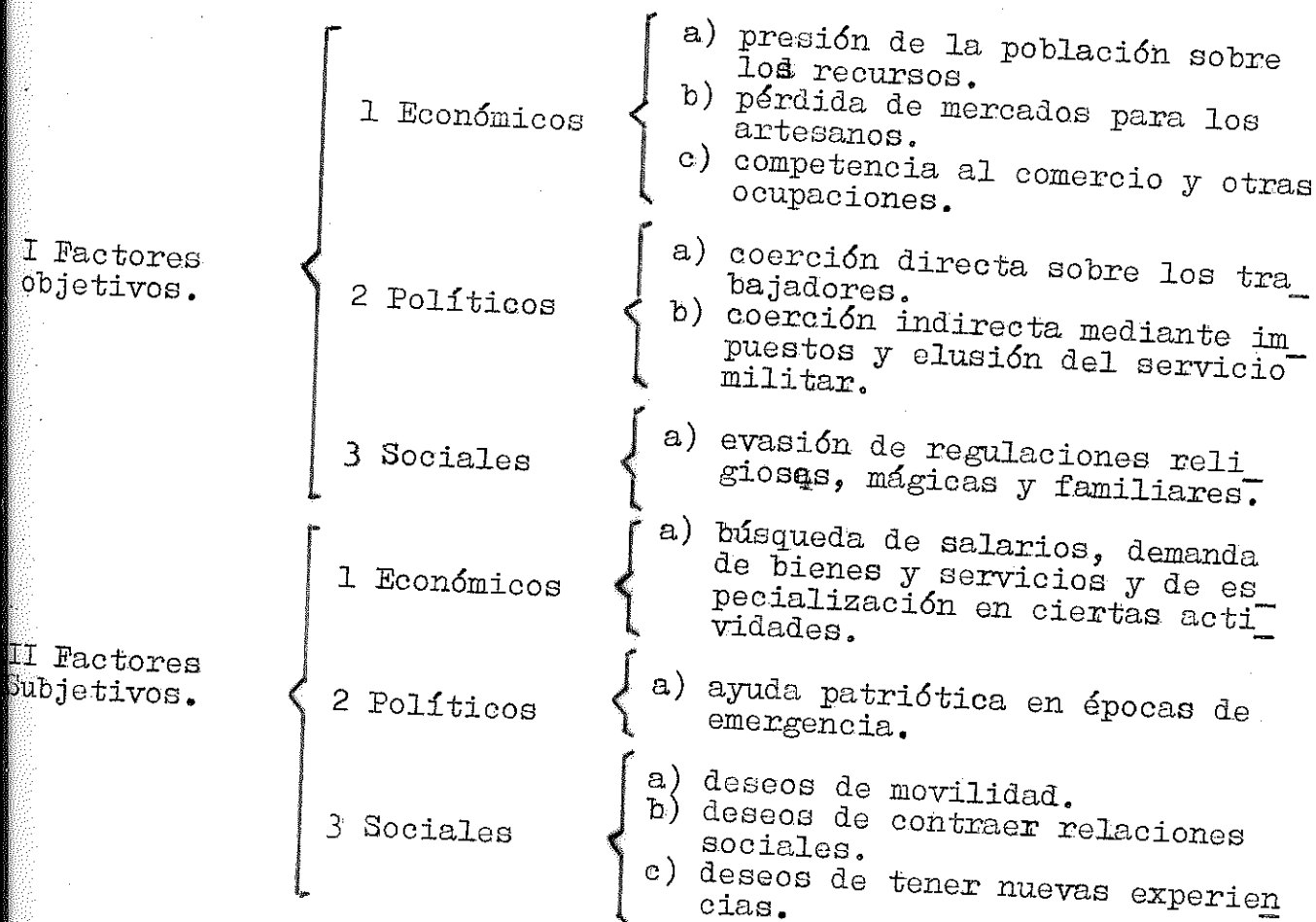
sonas. En este capítulo propongo una respuesta al por qué de estas altas proporciones y a su carácter esencialmente rural-urbano. La explicación del fenómeno se plantea, por lo tanto, en el nivel sincrónico, en dos planos directamente relacionados:

1.-¿Cuáles son las causas que generan la migración, es decir, la continuidad del fenómeno, sobre la base de la transformación estructural? 2.-¿Cuáles son las causas que, por un lado, le dan tan altas proporciones y, que por otro, sea el campo el que aporta los grandes contingentes que se desplazan?

Las explicaciones acerca de la emigración son de diverso tipo y profundidad. A continuación se comentan algunas, tratando de ejemplificar con algunos autores las diferentes posiciones asumidas frente al fenómeno.

#### IX a. La emigración es producto de la pobreza

Wilberto Moore estudió en el Estado de Puebla -en la región de Atlixco- 4 comunidades, dos campesinas y dos industriales. Analiza a la emigración en función del paso de la población de zonas no industriales al trabajo de tipo industrial, provocado, según él, por "factores y circunstancias" que "empujan" a la emigración (los considera más objetivos), y "circunstancias en las cuales las motivaciones del trabajador parecen presentarse de manera más positiva" (las considera más subjetivas). Resumido, su esquema es el siguiente:



A lo largo de su estudio separa exclusivamente -en el tiempo y el espacio- a los países "no industriales" (los llama de varias maneras), y los países con "modo de vida industrial" (también los llama de diversas maneras). Esta distinción es insuficiente para analizar a la emigración porque la industria no es sinónimo de diferencias cualitativas entre los países. Al respecto, afirma Stavenhagen:

"El industrialismo es un tipo de producción material, no un tipo de estructura socio-económica. Es el resultado del progreso técnico de la humanidad, no de las relaciones específicas que se establecen entre los hom

bres sobre la base de determinadas fuerzas de producción. Si bien la producción industrial sólo puede existir cuando se presentan ciertas formas de organización socio-económica, también es cierto que ella constituye sólo uno de los elementos de ésta."(132)

Es de la estructura económico-social de la que depende básicamente la emigración y no de la presencia de la industria; además, es necesario tener en cuenta las diferencias diacrónicas para poder llegar a las causas de la emigración. Los factores I 2 a, y I 2 b resultan demasiado esporádicos para ser tomados como causas de la emigración y, en cambio, el factor II 2 a, puede ser no sólo objetivo sino compulsivo para generar emigración, cuando se presenta. Como causa generadora de emigración es importante el factor I 1 a, pero siempre que se señale cómo es la presión y cuáles son los recursos existentes, así como el contexto en el que se dá, porque, por ejemplo, en el México del porfiriato había una aguda presión de la población sobre los recursos pero dado que la estructura de clases prevaeciente impedía la emigración regular la población no era expulsada. Después de aplicar su esquema y analizar los datos de las comunidades que estudió, concluye en que,

"... los datos evidenciados hasta ahora por el trabajo de campo mexicano, indican la necesidad de una presión considerable para superar los obstáculos inherentes al sistema tradicional... se infiere que la pobreza y la falta de oportunidades alternativas... impulsan a los

habitantes de San Baltazar hacia el mercado de mano de obra... existe una evidencia de presión desigual entre quienes salen del pueblo a buscar trabajo (una proporción menor de los que poseen tierras o derechos de uso sobre éstas o ejidatarios; un poco mayor entre las cabezas de familia y personas que son únicos sostenes de sus familias) y algún indicio de motivación positiva desigual, como se muestra en la educación y el alfabetismo.

¿Por qué trabajan? Un poco más de luz, por fortuna, puede arrojarse sobre el problema de las causas y motivos por medio de las preguntas directas sobre actitudes... bastante más de la mitad de las respuestas a una pregunta 'indefinida' sobre las razones de buscar ocupación fabril, acentuaron la 'necesidad', frente a un poco más de un tercio que indicaron preferencia por esa clase de trabajo... Cuando se les sugirió... razones específicas que pudieron orillarlos a buscar trabajo fuera del pueblo... las respuestas más repetidas fueron 'Para mejorar mi situación por mi propio esfuerzo' y 'No había tierra suficiente para mantenernos todos'..." (133).

Moore, al afirmar que las respuestas de los interrogados arrojan más luz sobre las causas de la emigración, concede mayor validez explicativa a lo que la gente cree que ocurre, como si ésta conociese los procesos que en forma inconciente la arras-

tran. En síntesis, del trabajo de Moore no se saca en claro más que la emigración esta producida por la pobreza, especialmente por la escasez de tierra. Enfoques semejantes son, por ejemplo, el de Carmona:

"... en el campo mexicano no se han todavía superado muchas de las peores manifestaciones ancestrales de miseria y atraso. Se explica también la aparición de nuevas manifestaciones, como el éxodo en masa de campesinos en busca de mejores oportunidades..."(134).

Y el de Ernest Feder:

"En las agriculturas del tercer mundo, las masas campesinas que van formando lo que llamaríamos el nuevo proletariado de los años 60 y de los cercanos 70, aumentan a un ritmo acelerado. De entre ellas surgen muchos millones de ciudadanos que abandonan el campo con la esperanza de escapar de la pobreza." (135)

La explicación de la migración en razón de la pobreza resulta insuficiente porque hay pobreza en las zonas de expulsión demográfica, hay pobreza en los centros de inmigración (es decir la población inmigrada sigue viviendo pobre en éstos), y en diversas épocas la pobreza no ha generado emigración (como era el caso del México porfiriano para el grueso de la población).

IX b. La migración es el resultado del crecimiento demográfico y problemas sociales.

La explicación de Loyo acerca de la emigración es la siguiente:

"Graves problemas agrarios y agrícolas, especialmente de tenencia de la tierra y de crédito, así como factores meteorológicos desfavorables para la agricultura de temporal en grandes áreas del país, y la relativamente corta capacidad de absorción que ha tenido y tiene nuestro desarrollo industrial respecto al alto crecimiento de la población rural, así como la diferencia acentuada de niveles de salarios entre México y los Estados Unidos, explican principalmente la fuerte tendencia a la emigración temporal de trabajadores agrícolas mexicanos ('braceros') a los Estados Unidos... En México se observa en muchos lugares y regiones, un aumento de la presión demográfica sobre el recurso tierra. Se experimenta en estos mismos lugares una mayor necesidad de capitales, cuya disponibilidad y aplicación debería ser más que proporcional al incremento de la población. Se observa también un aumento notable de habitantes en edades no productivas por cada habitante en edades productivas. Se nota un vigoroso aumento de la demanda de bienes de consumo y de servicios fundamentales, como agua, caminos, escuelas, electricidad. Como esos lugares y regiones subdesarrollados y con presión demográfica que ya comienza a sentirse, no tienen capacidad de acumulación para inversiones, nece

sitan recursos de otras regiones más desarrolladas del país, no sólo para inversiones de base, sino también para las propiamente de desarrollo... En las zonas subdesarrolladas o de desarrollo incipiente, sólo las inversiones del Estado en forma de caminos, de obras de irrigación, de crédito agrícola y ganadero, de electrificación, etc., pueden evitar que se vaya elevando cada vez más la presión de la población sobre el recurso tierra. En el caso de que se agrave, como ha acontecido en varias regiones rurales de México, porque no son suficientes los recursos del Estado para realizar por todas partes esas inversiones, el aumento de la población reduce a veces a niveles increíblemente bajos, apenas de mínima subsistencia, la satisfacción de las necesidades alimenticias, y estimula fuertemente la emigración." (136)

Loyo alude a la presión sobre los recursos aclarando que la primera lo es en razón del alto crecimiento demográfico y de la escasez y limitación de los segundos. Pero estos rasgos no son casuales ni necesarios en las "zonas subdesarrolladas". Además, en qué consisten los "problemas" de tenencia de la tierra? ¿Por qué los recursos del Estado se invierten en unas zonas y no en otras? ¿Por qué es lento el crecimiento industrial?

IX c. La migración como función de las desigualdades regionales.

Edmundo Flores elabora un esquema de las fuerzas que impul

san a la emigración rural-urbana que, resumida, es el siguiente:

(137)

1.-Atracción ejercida por la metrópoli. Los incentivos más poderosos son: mayor libertad y movilidad de la población rural, localización preferente de la industria en el Distrito Federal, centralización político-administrativa en el Distrito Federal, y en general superioridad de éste, en cuanto que brinda mayores oportunidades de todo tipo.

2.-Abandono del campo por no poder subsistir en él. Los incentivos más poderosos son: sequías prolongadas en tierras de temporal, insuficiencia del ejido para sostener a la familia ejidal en continuo crecimiento y el aumento de la desocupación agrícola, ya que a mayor productividad en la agricultura hay menor demanda de mano de obra, generalmente.

Este autor señala la situación cualitativamente diferente que hoy prevalece respecto del porfiriato, y las dos partes de que consta la causación del fenómeno de la migración: expulsión (por determinadas características del medio), y atracción de la población (también por determinadas características) hacia los centros receptores. Sin embargo, deben señalarse las causas de esa superioridad de la metrópoli y no solamente describirlas.

Gunnar Myrdal expone una teoría que toca las cuestiones siguientes:

"... mi punto de partida es la aseveración de que la

noción del equilibrio estable es normalmente una analogía falsa que no debemos utilizar para construir una teoría que explique los cambios que se operan en un sistema social. La falla de aplicar a la realidad social el supuesto del equilibrio estable radica en la idea misma de que un proceso social sigue una dirección dada hacia una posición que, en uno u otro sentido, puede describirse como un estado de equilibrio entre fuerzas... El sistema no se mueve por si mismo hacia ningún tipo de equilibrio entre fuerzas, sino que se esta alejando constantemente de tal posición. Normalmente, un cambio no da lugar a cambios compensadores, sino que, por el contrario, da lugar a cambios coadyuvantes que mueven al sistema en la misma dirección que el cambio original, impulsándolo más lejos. Esta causación circular hace que un proceso social tienda a convertirse en acumulativo y que a menudo adquiera velocidad a un ritmo acelerado."(138)

Este proceso al que llama "principio de la causación circular y acumulativa" implica la inutilidad de "tratar de encontrar un factor predominante, un 'factor básico', como el 'factor económico', ya que todas las cosas son causa de todas las demás, en forma entrelazada y circular." Sin embargo, este planteamiento no es consecuente en cuanto que considera que, "Por sí mismos, la emigración, los movimientos de capital y el comercio son los medios a través de los cuales evoluciona el proceso acumulativo en

forma ascendente en las regiones con suerte y en forma descendente en las desafortunadas", ya que estos hechos son esencialmente socio-económicos. El resultado del proceso genera las desigualdades regionales: "normalmente el juego de las fuerzas del mercado tiende a aumentar, más bien que a disminuir, las desigualdades entre las regiones", y aludiendo a lo que llamó las "regiones con suerte" y las "desafortunadas" dice que, "Por lo general, si tienen resultados positivos para las primeras, sus efectos son negativos para las últimas..." y el conjunto forma un continuum: "las localidades en expansión, estancamiento o retroceso se encuentran dispuestas en una serie continua, a diversos niveles, en donde es posible encontrar todos los grados entre los extremos".

Según Myrdal, el proceso puede ser detenido por la acción de "cambios exógenos" -que dan solamente un equilibrio momentáneo- o por la acción de la política estatal en función de la cual explica, por ejemplo, que en los países ricos de Europa se aminoren las diferencias entre las regiones "subdesarrolladas" y "desarrolladas". Pero en la mayoría de los países y sobre todo en los llamados "subdesarrollados" la acción estatal no sólo es ineficaz sino que no se practica para detener los efectos de la "causación circular y acumulativa".

Si el principio de la causación circular y acumulativa es una acertada abstracción de Myrdal, su limitación radica en no traspasar -y por el contrario absolutizar- el nivel de lo más aparente. Plantear que la causación evoluciona porque un cambio origina otros en el mismo sentido equivaldría a explicar el movimiento de las masas de aire en razón de que son empujadas por otras

masas de aire, sin analizar los cambios de temperatura y de presión y las condiciones generales de insolación que están detrás y en la base de lo más aparente. Si es cierto que no hay equilibrio absoluto, es cierto también que hay movimiento relativo, que es una forma de equilibrio; es decir, el movimiento, que es absoluto, sólo puede darse a través de diversas formas concretas de organización, de la conservación (que es siempre perecedera) de determinadas estructuras, que constituyen las características cualitativas y esenciales de cada fenómeno de la naturaleza. Dichas estructuras, notables y transitorias, se transforman y dan lugar a otras nuevas cuando la lucha de contrarios, desarrollada en el seno de ellas, se agudiza y llega a cierta fase, carácter esencialmente contrario del movimiento, puesto en claro por el materialismo dialéctico.

En el caso del sistema social, los diversos cambios operados -y los que se derivan de éstos- tienen lugar en el contexto básico económico-social de la estructura clasista (en las sociedades divididas en clases), que constituye ese equilibrio relativo (cuyos constituyentes se mueven cada vez más hacia el desequilibrio), que permite, durante su permanencia y continuidad, a la vez que los diversos cambios y desequilibrios, la continuación del sistema. Por el hecho de que la estructura clasista es una relación desigual (entre los constituyentes), es el origen esencial -aunque no total- de la pobreza por un lado, y la riqueza por otro. El hecho de que la falta de acceso a la riqueza generada se asocie no sólo a una clase sino también a ciertas regiones se ex\_

plica por la existencia y funcionamiento de una estructura diferente, de la que Myrdal sólo percibe parte de su funcionamiento, pero no su constitución. A pesar de que llega a afirmar que, "Es fácil observar como la expansión de una localidad conduce al estancamiento de otras" y menciona los "medios" o recursos que saliendo de unas regiones enriquecen a otras, considera al conjunto como un continuum, cuando en realidad se trata de una relación bipolar. Aunque objetivamente hay niveles que pueden ser llamados crepusculares, entre uno y otro polo, su existencia no contradice el carácter bipolar de la relación; por el contrario, se mueve y acercan a uno u otro polo, es decir, son la expresión del carácter dinámico del fenómeno, que es "fotografiado" en un momento determinado. Lo mismo sucede, por ejemplo, con ciertos estratos en las sociedades clasistas. Como Myrdal no percibe el origen de esta relación no alcanza tampoco a extrapolar el movimiento de "la causación circular y acumulativa", cuya corrección no será la acción estatal sino la transformación del sistema social.

Un punto de vista más o menos semejante es el de González Casanova:

"... el no participar en el desarrollo económico, social y cultural, el pertenecer al gran sector de los que no tienen nada es particularmente característico de las sociedades subdesarrolladas. No sólo guardan éstas una muy desigual distribución de la riqueza, del ingreso, de la cultura general y técnica, sino que con frecuencia -como es el caso de México- encierran dos o más conglomerados socio-culturales, uno super-parti-

cipante y otro super-marginal, uno dominante -llámese español, criollo o ladino- y otro dominado -llámese nativo, indio o indígena... Estos fenómenos... la sociedad dual o plural... Se hallan esencialmente ligados entre sí y ligados a su vez con un fenómeno mucho más profundo que es el colonialismo interno, o el dominio y explotación de unos grupos culturales por otros..." Asocia la expresión del "colonialismo interno" sobre todo a las áreas rurales:

"... es conveniente precisar como el marginalismo, que se da en las ciudades, bajo formas por demás impresionantes, características del modo de vivir en las zonas de tugurios y los 'cinturones de miseria', es un fenómeno que tiende... a asociarse de una manera muy estrecha a la vida rural... El análisis estadístico... revela que el analfabetismo, el no comer pan de trigo, el no comer carne, ni pescado, ni leche, ni huevos, el no usar zapatos o el andar descalzo son fenómenos estrechamente asociados a la vida rural". (139)

Rehusa conferirles polaridad a los dos sectores al hablar de un "continuum". Aun más, trata de hacerlo substituir a la contradicción clasista:

"De hecho este problema, relacionado con el conjunto de la estructura nacional, tiene una función explicativa mucho más evidente que las clases sociales, en una sociedad preindustrial, donde éstas no se desarrollan

aun plenamente con su connotación ideológica, política y de conciencia de grupo, de clase". (140)

IX d. La relación bipolar, generadora de desigualdades

Lo que autores antes citados aludieron en relación a la dependencia de unas regiones respecto de otras, lo encontramos expuesto con mayor amplitud en De la Peña:

"De igual manera que se hizo en todos los países ahora desarrollados, en México son los agricultores y el medio rural en general los que han brindado por elementos de arranque y sustentación industrial y urbano, con los capitales que representa por sí misma la población que el campo rural aporta para nutrir a las ciudades y a la industria, y además con la acentuada y bien conocida apertura de las tijeras, que abate los precios rurales y eleva los industriales como un medio muy eficaz para obligar al campesino a cooperar con sus máximas posibilidades y sin compensación inmediata... Ahora hemos puesto parte de la tierra en manos del campesino y pese a ello, tiene la industria toda la mano de obra barata que pueda desear..." (141)

La persistencia de esta situación es explicada por De la Peña en forma contradictoria, como espontánea y mantenida:

"Si a la agricultura no se le ha dado la atención debida, en gran parte se debe o parece deberse a la deso\_

rientación de quienes pretenden lograr el desarrollo de México por el camino equivocado de la industrialización, así a secas, haciendo abstracción de la economía rural... Además de la pobreza de la Secretaría de Agricultura, que es factor más que suficiente para explicar su relativa ineficacia, existe otro factor quizá de más graves consecuencias, y es el de tener que trabajar con un medio rural como el nuestro, sujeto de muy bajo nivel cultural... Se insiste en que las masas campesinas, que hicieron la revolución ... sufren todas las calamidades de la pobreza, la ignorancia y el abandono mientras el obrero urbano, minado por los poderes públicos, come a dos carrillos en la mesa puesta por los campesinos, a los que se niega el acceso a ella. Este contraste, no obstante el vergonzoso 'charrismo' que deprime al movimiento obrero... favorece al trabajador urbano y no tiene otro origen que el poderío sindical; es un fruto de la organización, inexistente entre los campesinos..." (142)

Pero si, además de lo anterior, llega a afirmar que "no es un programa preconcebido el que mantiene la tecnificación agrícola y el pleno cumplimiento de la reforma agraria a paso de tortuga", por otro lado, de las siguientes afirmaciones se deduce que esa situación es sostenida:

"Claro es que la pobreza favorece la emigración de sus excedentes demográficos, que van a roturar las nuevas

tierras promisorias, a poblar los centros urbanos y a vitalizar la industrialización, pero no es necesario ni 'revolucionario' mantener un procedimiento tan inhumano para forzar al pueblo a seguir las rutas constructivas que seguiría de todos modos, si se le ofrecieran mayores atractivos al ser su vida menos repelente y miserable en su viejo 'habitat'... se 'ordeña' al campesino y se le mantiene en un nivel económico bastante castigado..." (143)

Y a pesar de que en diversos pasajes de su libro afirma que:

"La reforma agraria se ha hecho menos que a medias... la insistencia oficial de mantener la parcela individual, y la desorganización, que nulifican al ejidatario... (144) concluye afirmando que, "nuestros gobernantes no son ni pueden ser de tal manera perversos, ni están asociados con los industriales para poner a su disposición millones de parias dispuestos a casi regalar su fuerza de trabajo..." (pág. 165).

Este autor señala la polaridad establecida entre las áreas rurales e industriales a través del aprovechamiento en éstas de mano de obra barata y necesitada de ocupación, y productos agrícolas también baratos provenientes de las primeras. También puede verse planteado en este autor, aunque con cierta confusión, el carácter espontáneo del fenómeno, por un lado, y el hecho de que es soste-

nido para aprovechar sus resultados. Y si no menciona la estructura clasista que determina la apropiación de la tierra por un grupo reducido, sí señala que la reforma agraria se ha hecho menos que a medias y que en términos generales la mitad de la tierra en México está acaparada. Cabe señalar que, por ejemplo, G. Loyo sólo menciona "problemas" de tenencia de la tierra; y E. Flores y W.E. Moore no mencionan más que "insuficiencia" de tierras.

Además, señala claramente la oposición y la lucha por la tierra entre el campesinado y los que la detentan y la han detentado: Considero de gran importancia su planteamiento de que en la Revolución de 1910-20 la derrota militar de los campesinos (concretamente de las Fuerzas Villistas y Zapatistas), frente a las Fuerzas Carrancistas, impidió el acceso de los campesinos a la tierra (sólo lograron obtener una parte por medio de una larga y sostenida presión subsecuente). Otra de sus afirmaciones explica y pone en evidencia el interés por mantener los bajos niveles de vida de la población rural, al no llevar asistencia técnica y de tipo-organizativo, y canalizando recursos importantes para favorecer el crecimiento demográfico (por lo tanto de mano de obra) en el Distrito Federal:

"En el caso de la harina, el pan y la tortilla los precios están afectados por el fuerte subsidio que en la ciudad de México se otorga a esos artículos, y son reveladores de la situación nacional: en 1958, por ejemplo, sin gran diferencia en los precios de

los principales artículos de primera necesidad entre Guadalajara y México, la masa de maíz, con precio de \$ 0.35 en la segunda, se cotizó a \$ 0.70 en la primera. Y es que por presiones de carácter político, el gobierno concede a la población del Distrito Federal un subsidio anual superior a 600 millones de pesos, con lo que se contribuye muy eficazmente a favorecer el monstruoso e indeseable crecimiento de la capital."(145)

Un punto de vista con algunas semejanzas al de De la Peña es el de Stavenhagen:

"No cabe duda que en todos los países latinoamericanos existen grandes diferencias sociales y económicas entre las zonas rurales y urbanas, entre las poblaciones indígenas y no indígenas, entre la masa de los campesinos y las pequeñas élites urbanas y rurales, y entre regiones muy atrasadas y otras bastante desarrolladas ... Estas diferencias, sin embargo, no justifican el empleo del concepto 'sociedad dual', por dos razones principalmente: primera, porque los dos polos son el resultado de un único proceso histórico, y segunda, porque las relaciones mutuas que conservan entre sí las regiones y los grupos 'arcaicos' o 'feudales' y los 'modernos' o 'capitalistas' representan el funcionamiento de una sola sociedad global de la que ambos polos son partes integrantes... En la medida en que el desarrollo

localizado en algunas zonas de América Latina se basa en la utilización de mano de obra barata... las regiones atrasadas -que son proveedoras de esta mano de obra barata- desempeñan una función específica en la sociedad nacional... Además, estas zonas 'arcaicas' son generalmente exportadoras de materias primas, también baratas a los centros urbanos y al extranjero... y en vez de plantear la situación de los países de América Latina en términos de 'sociedad dual' convendría más plantearla en términos de colonialismo interno... El progreso de las áreas modernas, urbanas e industriales en la América Latina se hace a costa de las zonas atrasadas, arcaicas y tradicionales. En otras palabras, la canalización de capital, materias primas, géneros alimenticios y mano de obra proveniente de las zonas 'atrasadas' permite el rápido desarrollo de los 'pollos de crecimiento' y condena a las zonas proveedoras al mayor estancamiento y al subdesarrollo".(146)

Como puede verse, sus afirmaciones acerca de las relaciones entre las áreas rurales y urbanas-industriales básicamente coinciden con lo que ya señaló Myrdal y De la Peña en cuanto a las aportaciones de las primeras a las segundas.

Estos autores, y los aquí citados en general, llaman regiones de "desarrollo" a las que no son más que regiones de crecimiento, porque desarrollo es el acceso de la población al disfrute y a

la producción de la riqueza material y espiritual, y hasta hoy ese acceso ha sido relativo y limitado. Ya se citó, por ejemplo, a González Casanova quien alude a los "cinturones de miseria" ciudadanos. Si todos identifican ambos conceptos -incluso éste, y De la Peña que habla de que el obrero urbano "come a dos carrillos"- en sus planteamientos, es Stavenhagen quien lo exagera en mayores proporciones:

"La lucha de la clase obrera urbana (políticamente más poderosa que la clase campesina) por mejores salarios, más y mejores servicios sociales y públicos, control de precios, etc., no es secundada por el sector campesino, ya que los beneficios así obtenidos por la clase obrera se logran generalmente a costa de la agricultura, es decir, de los campesinos. En otras palabras, la clase obrera urbana de nuestros países también se beneficia con la situación del colonialismo interno. Esta es la razón por la que no existe en América Latina un movimiento obrero verdaderamente revolucionario... Puede suponerse que en América Latina mientras más agudo sea el colonialismo interno (es decir mientras más pronunciadas sean las diferencias entre la metrópoli y sus colonias internas, y cuanto mayor sea la explotación de éstas por aquélla) menores serán las probabilidades de una auténtica alianza política entre obreros y campesinos". (147)

Por el hecho de que cita a Myrdal -quien sostiene que las de sigualdades regionales van en aumento- y él mismo afirma por un lado que, "las áreas subdesarrolladas tienden a subdesarrollarse más", y por otro, que la lucha de la clase obrera "no es secunda da por el sector campesino", de hecho afirma que no es, ni será posible esa alianza política. Es cierto que hay luchas obreras ur banas, pero también represiones que limitan sus conquistas reales. En cuanto al control de precios generalmente tiende a quedarse en disposiciones gubernamentales que no se llevan a la práctica; en el caso de algunos productos de primera necesidad cuyo precio es menor en el Distrito Federal no se debe a las conquistas obreras sino al interés por atraer mayor población a este lugar, donde se concentra la mayor parte de la industria del país, y asegurar ma no de obra disponible, como ya lo señaló muy claramente De la Pe ña\*. Romero Espinoza señala también este hecho, aunque no lo in terpreta de la misma manera:

"La ciudad de México, frente al resto del país, es una ciudad privilegiada porque en ella se encuentran fuen tes múltiples de trabajo, los centros de cultura más importantes, los centros de salud, y de espectáculos, hay más respeto a la vida y más garantías sobre la mis ma, muchos productos alimenticios están subsidiados"(148)

En los planteamientos de Stavenhagen y González Casanova la estructura de clases cede en importancia ante lo que denominan "colonialismo interno". La relación entre estos dos planos de la

\* Ver nota N° 145.

realidad social es captada así por Gunder Frank:

"La estructura del colonialismo interno -o del exter  
no o sistema imperialista también- no sustituye a la  
estructura de clases sino que la complementa. Pues  
la tesis del colonialismo interno y externo del sistema  
capitalista no puede -como Pablo González Casanov  
a trata de hacernos pensar- ser una alternativa a  
la teoría de clases. Por el contrario, el examen de  
la misma y única estructura metrópoli-satélite, tanto  
internacional como nacional, pone de relieve la  
estructura de clase en la cual la burguesía se forma,  
se desarrolla plenamente o no, según su condición de  
ser dominante o satelizada, se mantiene económicamente  
a base de su explotación del pueblo tanto urbano  
como rural, y por tanto necesariamente se mantiene y  
se esfuerza políticamente para conservar esta misma es  
tructura explotativa y generadora del subdesarrollo".  
(149)

Las ideas de Gunder Frank se hallan dispersas (expresadas  
en diversos artículos) y poco sistematizadas. Alude a la "estructura  
metrópoli-satélite" y a la estructura de clases calificando  
a la primera de "fundamental" en el sistema capitalista. Fue, según  
él, en razón de su formación y expansión que éste, el capitalismo,  
se expandió por todo el mundo. Gunder Frank considera que  
la "estructura metrópoli-satélite" desaparecerá con el socialismo  
porque es la contradicción "fundamental" del capitalismo, pero no

Toma en cuenta que existe de sde antes (con diferentes formas y gra dos de agudización), por la división del trabajo y funciones entre la ciudad y el campo; y las desigualdades entre éste y aquélla per sisten aun en los países socialistas (a pesar de diversas medidas para hacerlas disminuir). Por otra parte, en los países capitalistas donde actualmente se ha acumulado mayor riqueza, ésta permite mayores inversiones y canalización de recursos hacia zonas de menor crecimiento, haciendo menos evidente el fenómeno, aunque no eliminándolo.

En los autores comentados esta claramente planteada la relación entre regiones de desarrollo diferencial. Independientemente de los matices y el enfoque analítico -interpretativo sobre su pre valencia o complementaridad respecto de la estructura de clases, no hay duda acerca del intercambio desigual, favorable a unas y desfavorable a otras. Pero el proceso, planteado a nivel ganeral, latinoamericano o nacional, ha sido descrito más no explicado. Ca be interrogarse ¿cuál es la base, el origen fundamental de las desigualdades regionales? ¿Por qué pueden canalizarse, como de hecho se canalizan, recursos de una región a otra? ¿Por qué el intercambio es desfavorable a una de las partes? ¿El carácter de las relaciones señaladas son espontáneas e inconcientes o sostenidas concientemente?

La respuesta a una parte de estas interrogantes se halla en las características y relaciones -objetivas y necesarias- entre la agricultura y la industria, actividades en los que se sustenta

tan y de las que se desarrollan, respectivamente, el fenómeno rural y el fenómeno urbano. A continuación resumo, de Fernández y Fernández, lo que él llama "peculiaridades intrínsecas" y "peculiaridades institucionales" de las características generales de la producción agrícola. (150)

La agricultura tiene menores posibilidades de utilización de capital, respecto de la industria, por la naturaleza de proceso biológico de aquélla, frente al de transformación de ésta. En la agricultura el capital se invierte sobre el suelo, principal factor, que es algo dado y fijo, y aunque acumula capital no es en grandes cantidades como en la industria, tanto en términos relativos como absolutos porque el capital invertido por hombre ocupado es siempre menor, tanto más cuanto menos la primera se oriente al mercado, lo que da menor ritmo de crecimiento y productividad y menores posibilidades de expandir la producción en cantidad y calidad. El uso necesario de grandes extensiones, la localización dispersa y baja densidad económica de la mayoría de los productos agrícolas, así como el distanciamiento de los mercados, no sólo condicionan el uso de la tierra sino que limitan el grado de intensidad económica a que puede llegarse, hecho que no ocurre en la industria. Por otro lado, la agricultura no puede ocupar todo el tiempo, al 100%, a toda la población que de ella vive; y los procesos en otras actividades a veces afectan a la agricultura (v.gr. sustitución de productos agrícolas por industriales), lo cual favorece a la industria, así como en general la relación de intercambio.

La rigidez de la oferta es mayor en la agricultura por el largo tiempo del ciclo de producción y por la dificultad o impedimento de movilizar factores dentro o hacia fuera de la agricultura. La oferta varía por factores meteorológicos y los ingresos de los agricultores bajan porque aunque las cosechas escasas suben de precio esto se realiza a nivel macroeconómico, mas no para cada agricultor. Solamente en la agricultura de mercado, y con limitaciones, la oferta es más elástica.

La producción industrial reacciona mucho más al incentivo de los precios mientras que la producción agrícola depende sobre todo de la disponibilidad de los factores que son fijos y contingentes. Puede aumentar por el cultivo de tierra más mala y lejana pero esto incrementa los costos, y aunque la técnica puede neutralizar este efecto la tendencia a los rendimientos decrecientes se da en la agricultura, mientras que los aumentos de la producción industrial se opera a rendimientos crecientes. En la agricultura la oferta puede ser flexible hacia la expansión, mas no hacia la contracción, lo que se traduce en la irreversibilidad de la oferta de productos agrícolas, que es estacional y se realiza de golpe, pero por la dispersión y lo altamente perecederos que son éstos se limita la posibilidad del almacenamiento -que resulta además sumamente oneroso- como regulador de la oferta; y por otro lado, la distribución es más costosa.

La rigidez de la demanda es mayor en los productos agrícolas. Por el hecho de que éstos son de primera necesidad se tiende a con

prar las mismas cantidades y con el aumento de los ingresos no aumenta proporcionalmente la demanda (Ley de Engel). La mayor rigidez de la demanda de los productos agrícolas, asociada a la irreversibilidad de la oferta, origina la sobreproducción relativa así como el hecho de que los excedentes pesen persistentemente sobre el mercado. A todo lo anterior se añade el hecho de que como los productores agrícolas son muchos hay mayor competencia, que favorece a los acaparadores y en cierta medida al consumidor pero no al productor; además, éstos compran parte de los insumos que necesitan en un mercado monopólico y tienen que vender en uno competitivo. Y de no menor importancia es el hecho de que quienes tienen el poder político son los industriales y no los agricultores.

Fernández y Fernández no es consecuente en la utilización de las ideas expuestas porque trata de soslayar la polaridad entre la agricultura y la industria:

"... a pesar de su importancia, la agricultura suele deseempear un papel más bien pasivo en el desarrollo; sin embargo, el papel activo se pone de relieve en las etapas intermedias, en especial porque la agricultura genera exportaciones. Esto sucede en el ambito nacional. En el internacional, el papel rector incumbe a la industria, ya que los progresos de la agricultura, aunque nacionalmente autónomos, se apoyan en la industria del exterior." (151)

A pesar de que actualmente en México una parte de la agricultura genera exportaciones, no tiene en absoluto el papel activo en

la economía; aun así, Fernández y Fernández llega más lejos:

"A la industria le conviene que los productos agríco  
las sean baratos, a fin de que el consumidor dispon\_  
ga de más dinero para gastarlo en productos industria  
les; a la vez, muchos productos agrícolas son materia  
prima para la industria, y ésta tratará de obtener\_  
los a bajo precio. Todavía más, la industria podrá a  
sí mantener salarios bajos. Un observador malicioso  
encontraría aquí las causas de la depresión crónica  
de la agricultura, bien manifiesta con respecto a la  
industria, y una razón de que, cuando se pone mucho  
énfasis en la industrialización, la agricultura re\_  
sulte a menudo sacrificada a este designio". (152)

Fernández y Fernández califica de "malicia" la interpreta\_  
ción de la depresión de la agricultura en función de su dependen\_  
cia y polaridad frente a la industria porque apenas menciona la  
existencia de factores sociológicos sin los cuales no puede enten\_  
derse el por qué de ciertas características. Si algunas razones  
explican por sí mismas las desventajas de la agricultura (como  
por ejemplo la mayor fijeza de los insumos, la menor elasticidad  
de la oferta y la demanda, las contingencias meteorológicas, etc.)  
otras existen por la monopolización de la distribución y por el  
hecho de que la producción, en las economías de propiedad priva\_  
da, tiene como fin esencial la obtención de ganancia, lo que ori\_  
gina, por ejemplo, que frente a la "sobreproducción" de ciertos

productos la población necesitada de éstos no pueda adquirirlos y que se llegue incluso a destruirlos, para, con la escasez, elevar los precios.

#### IX e. La Estructura Rural-Urbana.

Tratando de asimilar las ideas planteadas y comentadas intentaré la caracterización de la estructura rural-urbana. Esta es constituida por la relación bipolar, contradictoria y dinámica en tre el campo y la ciudad. Pese a la existencia de estratos intermedios entre uno y otro polo, éstos constituyen el eje del fenómeno, son su sustento; y el tipo y carácter de las relaciones que se entablan entre ambos determinan las condiciones de cada uno, así como de los estratos cuya indefinición es aparente -apariencia que ha originado la idea del contínuum- porque se mueve constantemente, con mayor o menor rapidez, hacia una u otro extremo. En razón de la dependencia de un polo respecto del otro, y del desequilibrio creciente entre ambos, la confrontación camina hacia la afrontación. El origen de esta estructura es el desdoblamiento del sistema social y el desarrollo diferencial de los resultantes, proceso objetivo, espontáneo e inconciente. Sin embargo, al llegar a cierta fase, y en determinadas condiciones de crecimiento, es sostenido y estimulado para aprovechar y conservar sus resultados.

De los múltiples rasgos y aspectos que conforman la estructura rural-urbana trataré de plantear aquellos que han adquirido mayor importancia en la etapa actual del país, en la que prevale

ce el sistema capitalista, en el cual se han expandido o generado, contribuyendo al desarrollo que éste ha logrado actualmente, y a parte de sus características nacionales.

### 1.- División del trabajo

La industria genera y sustenta el fenómeno urbano y la agricultura el fenómeno rural. En un sentido más amplio y dada la dinamicidad de la relación, la industria genera el fenómeno urbano con las actividades terciarias que desarrolla su crecimiento, y la agricultura el fenómeno rural con las demás actividades primarias como la pesca, la caza y la ganadería. La agricultura y la industria crecen y se desarrollan en una interdependencia continua y necesaria; la primera aporta materias primas con las que trabaja la segunda, y mercado para sus productos; y ésta produce insumos, tecnología, etc., para aquélla. Las áreas rurales agrícolas aportan a la industria el medio de producción más importante: mano de obra abundante, necesitada y barata.

### 2.- Relaciones de dependencia

Las características intrínsecas de la producción agrícola, tales como la mayor fijeza, menor dinamismo y densidad económica de sus factores, sujeción a contingencias climáticas, así como la mayor rigidez de la oferta y la demanda de los productos agrícolas, y otras razones más, determinan que la agricultura (y por lo tanto las áreas rurales), se hallen en desventaja y sometidas a la industria (y por lo tanto a las áreas urbanas), en el proceso productivo, en la fijación de precios y en la relación de intercambio comercial, porque los intermediarios y los monopolios

comerciales son entidades y fenómenos que se asocian estrechamente a las urbes, es decir, forman parte de la división del trabajo que diferencia al campo y a la ciudad), y sus funciones generan resultados que se quedan y benefician a sectores urbanos. Por lo tanto, la relación entre ambos polos, además de ser necesaria,, interdependiente, complementaria, es de lucha y antagonismo, es una relación desigual y dispareja: la industria ejerce dominio sobre la agricultura, la ciudad absorbe recursos del campo.

### 3.- Crecimiento diferencial

Por razones objetivas e inconscientes y por razones conscientes, sostenidas y dirigidas, las áreas urbanas tienen mayor capacidad, respecto de las áreas rurales, para atraer, retener, multiplicar y concentrar recursos humanos, productivos, técnicos, culturales, etc.; como resultado, las urbes concentran la mayor parte y lo mejor de los servicios, así como la infraestructura asociada a ésta. Esta relación dinámica en la que un polo crece a costa del otro va en aumento y no se detendrá hasta llegar a la ruptura, pues ninguna medida de tipo técnico, administrativo, o político la puede corregir. A un plazo mediano, hablando en términos dialécticos, los cambios cuantitativos desembocarán en cambios cualitativos.

### 4.- Polarización de la mortalidad.

En las áreas urbanas, por la mayor y mejor dotación de recursos médicos y por un nivel general de vida más alto, se observa la reducción de la mortalidad originada por padecimientos

infecciosos -de las vías digestivas y respiratorias- y carencia\_  
les (que predominan en las áreas rurales); pero también, por  
ciertas características de ese mayor nivel de vida (v.gr. el con\_  
sumo excesivo de ciertos alimentos, el mayor confort, poco ejer\_  
cicio, hiperestimulación), se observa el aumento de la mortali\_  
dad debida a padecimientos metabólicos, degenerativos y sociales  
(enfermedades cardiovasculares, cáncer, accidentes de trabajo,  
de tráfico, suicidios, etc.); en tanto que en las áreas rurales  
estos padecimientos no hallan condiciones que estimulen su inci\_  
dencia.

##### 5.- Polarización educativa y cultural

La producción, uso y control de los conocimientos técnicos,  
educativos, de la actividad científica, artística y cultural en  
general, son (y seguirán siendo en este tipo de relaciones), un  
producto urbano, en tanto que las áreas <sup>rurales</sup> carecen de recursos e ins\_  
tituciones educativas y culturales en general, o el número y el  
nivel de éstas es bajo cuantitativa y cualitativamente. Correla\_  
tivamente a la marginalización económica y social -que se asocia  
en general a las áreas rurales y, menos, a las urbanas- se desa\_  
rolla en igual sentido y en similares proporciones, pero afec\_  
tando a estratos diferentes, un proceso de lumpenprofesionaliza\_  
ción que abarca afortunadamente no a todos los que ejercen una  
especialidad y ni siquiera a la mayoría en ciertas regiones. Es\_  
te fenómeno se observa sobre todo en las submetrópolis regiona\_  
les, aunque no sea privativo de éstas ya que, originado ahí o en  
la gran metrópoli, esta presente aquí o en las áreas rurales, en  
la medida en que éstas cuentan con determinados servicios profe\_

sionales. Se manifiesta -y a veces evidencia- en un escaso nivel teórico, en la improvisación o simulación -en ocasiones con situaciones que se antojan fantásticas- en la preparación, validación y empleo de los profesionistas. En la inadecuación entre el rendimiento de éstos frente a las necesidades y requerimientos que deben resolver y afrontar. En la exajerada dependencia científica, técnica y cultural respecto de la metrópoli nacional o las del extranjero. En la repetición de modelos o procedimientos deficientemente conocidos y peor asimilados que resultan inoperantes frente a las realidades locales, así como el desperdicio de los recursos locales -materiales, técnicos y humanos- potenciales que carecen de estímulos para desarrollarse y son desaprovechados por lo anterior. En la dispersión y duplicación de esfuerzos por la ausencia de organizaciones adecuadas.

#### 6.-Centralización del poder político y militar

El control del poder político y militar está en manos de los grupos más poderosos de las urbes o, en términos esenciales, fusionado o subordinado a ellos. La conjugación del poder económico, político y militar asegura el dominio del polo urbano porque no sólo crea los canales institucionales para la continuación del control del poder, sino porque detiene por la fuerza -durante la permanencia de la relación- los intentos y las demandas de cambios de la clase que sostiene el peso mayor de la relación: el campesinado.

#### 7.-Escala de valores condicionada

Los elementos, las formas y modos de vida, las actitudes y,

en general, los valores urbanos, por un proceso inconciente se imponen, por pertenecer y partir del polo dominante, en la cúspide de la escala de valores aceptada por ambos polos. Las urbes y sus características devienen en aspiraciones a las que se quiere arribar, de las que se quiere participar en forma compulsiva, porque se les considera (en unos casos con razón y en otros no), superiores, mejores, más bellos, etc., fenómeno que condiciona y estimula el crecimiento y la expansión urbana, así como la dependencia de las áreas rurales.

#### 8.-Origen espontáneo y dirigido del fenómeno.

El origen fundamental de las relaciones campo-ciudad es espontáneo o inconciente; es decir, los seres humanos, en la actividad tendiente a satisfacer determinadas necesidades, contraen y derivan hacia ese tipo de relaciones objetivas, independientemente de su voluntad; o sea que se integran a un proceso regido por leyes objetivas que conforma una situación social durante una fase determinada. Contribuyen a reforzar el tipo y carácter de esas relaciones, ideas y prácticas acerca del desarrollo que parten de la premisa de que éste debe concentrarse en puntos localizados (las ciudades con ciertas características, que en la terminología moderna se les llama "polos de desarrollo"), desde los cuales se expandirá. Así, se llevan las inversiones estatales (con recursos extraidos también de áreas rurales), la infraestructura de servicios, etc., a las urbes donde ya se localiza determinado crecimiento. El proceso, en general, cuando alcanza ciertas dimensiones, y más en

unos países, épocas y circunstancias, es aprovechado, utilizando, sostenido, estimulado por el grupo a quien más favorece retrasando y obstaculizando la solución de ciertos problemas rurales, y negando, deteniendo u obstaculizando asistencia material (técnica, crediticia, etc.), así como de tipo organizativo al campo; y por otro lado subsidiando la economía urbana.

#### 9.- Caracteres y tendencias a la identidad

Al mismo tiempo que los polos son contradictorios, comportan caracteres de identidad; unos simultáneos, es decir, coexisten, y otros están deviniendo. En las urbes, correlativamente a la mayor facilidad para encontrar ocupación y resolver necesidades tales como las de comida, casa, vestido, educación, etc., la vida de relación, tan necesaria como las anteriores, va teniendo limitaciones u obstáculos; el individualismo va prevaleciendo sobre el sentido de solidaridad; el desfase entre la satisfacción de las necesidades y el nivel de éstas es mayor por la efectividad de los medios masivos de difusión (T.V., cine, radio, etc.), y lo que ha sido llamado "efecto demostración", que hacen entrar compulsivamente al urbanita a la "sociedad del consumo", frustrándolo al permitirle un acceso limitado, cuando no miserable; así, su vida masificada y despersonalizada va careciendo de contenido y sentido pese y frente a la multiplicación de los medios institucionales y formales de diversión. En las áreas rurales, tanto más cuanto mayor sea ese su carácter, se carece de fuentes de trabajo, de acumulación, etc., pero por razones históricas y otras

de carácter económico-social actuales, la vida de relación es variada e intensa, los sistemas de solidaridad funcionan para resolver variadas necesidades materiales y espirituales. La vida del campesino, sin medios institucionales y formales (o muy escasos) de diversión, tiene un contenido.

La tendencia a la identidad es en varios sentidos. La urbe gana determinadas características útiles e importantes pero pierde otras de igual significado. Las áreas rurales pierden una serie de recursos, lo que conduce a problemas, pero conserva o genera otras que compensan lo primero. En otras palabras, en ambas còexisten aspectos positivos y negativos, ventajas y desventajas. Por otro lado, como lo rural y lo urbano esta dado en función de sus interrelaciones, constantemente caracteres rurales se trasladan a la ciudad, en la que permanecen y a la que se funden. De la misma manera, caracteres urbanos están permanentemente arribando al campo, pasando a integrarse y fundirse a éste. Ambos polos se interinfluencian, se interpenetran en múltiples aspectos. Pueden citarse la música (en México la canción "ranchera" es un producto urbano con rasgos rurales), las costumbres, el lenguaje, etc. En términos generales la urbe se ruraliza y el campo se urbaniza.

IX f. La estructura rural-urbana en relación a la estructura de clases.

El sistema social actual es el producto del agregado múltiple de estructuras plenamente conformadas, otras en proceso de desarrollo y algunas en vías de extinción; todas con su dinámica propia influyendo al conjunto y a la vez recibiendo y asimilando condicio

namientos provenientes de éste, cuya resultante es diferente a la suma de las partes, aunque las contenga. En este sistema complejo cada estructura comporta un peso específico y una función diferencial. Son componentes del sistema, entre otras, la estructura rural-urbana y la estructura de clases. Esta se constituye por la relación bipolar, dinámica y contradictoria entre quienes ejercen el control de hecho y o de derecho de los medios de producción y de la riqueza, y aquellos que contribuyen a crearla con su trabajo. La relación es bipolar, con dos núcleos conformados definitivamente; y contradictoria porque el mencionado en primer lugar domina al otro. En este caso el contínuum también es aparente ya que los estratos "intermedios" básicamente se están acercando a uno u otro polo, dada la dinamicidad del fenómeno.

En el sistema social es la estructura de clases la que constituye el eje, es la relación fundamental a partir de la cual se generan, desarrollan o condicionan las demás estructuras del sistema. Del carácter desigual que comporta la relación de ambos polos se deriva el de las demás estructuras, que también es desigual y contradictorio. No solamente en ciertos casos -por ejemplo la estructura política- el polo dominante se fusiona, identifica o subordina al polo dominante de la estructura de clases, sino que su constitución y existencia depende, no total pero sí fundamentalmente de él. La función que en el sistema social corresponde a la estructura de clases es determinante, en tanto que la de las demás estructuras es condicionante. En relación a aquélla, asienta Mao-tzé-tung:

"Existen muchas contradicciones en el proceso de una co

sa compleja; entre éstas, una es necesariamente la contradicción principal, su existencia y desarrollo determina a influencia la existencia y el desarrollo de las demás... por ejemplo, en la sociedad capitalista, las dos fuerzas opuestas, el proletariado y la burguesía, constituyen la contradicción principal" (153).

La clase social dominante controla para sí la generación de plusvalía, hecho que constituye la base de su riqueza y poder. Correlativamente, el polo dominante de la estructura rural-urbana es la ciudad, conjugándose los factores que canalizan riqueza en pocas manos, en razón de la relación de clases, a los que llevan riqueza a esas mismas manos, al mismo polo dominante, en razón de la estructura rural-urbana, pues es la ciudad el asiento de las inversiones -y productos- mayores y más importantes de la burguesía industrial, comercial y financiera, que suma al control de la plusvalía las ventajas "intrínsecas" de la industria sobre la agricultura, disponibilidad de mano de obra barata costeada por el campo e inmigrada a las urbes, inversiones oficiales con recursos extraídos de las áreas rurales, etc.; en síntesis, la apropiación de parte del fruto del trabajo de los asalariados, y parte de la riqueza generada en las áreas rurales por el trabajo no sólo de los asalariados, sino de los estratos que constituyen la burguesía rural, quienes, pese a controlar y usufructurar una parte de la plusvalía generada, en el marco de la estructura rural - urbana no sólo ven limitadas sus posibilidades de crecimiento y desarrollo, sino que suelen hasta desaparecer como tales, deviniendo -

asalariados, empleados, etc. Por otra parte, en las urbes, particularmente en la gran metrópoli, de su relación desigual con el campo se traducen beneficios derivados que abarcan a diferentes estratos de trabajadores en forma diferencial.

IX g. Los factores circunstanciales de expulsión en el país

Con los elementos anteriores intentaré contestar a las dos interrogantes planteadas al comienzo de este capítulo. La destrucción inicial del sistema de haciendas por la rebelión de los campesinos significó la discontinuidad del modo de producción que prevalecía, liberándose en parte la población que en el porfiriato estaba arraigada a las haciendas, dando lugar a la emigración regular y masiva. Con la Revolución, el país fue entrando de lleno a las relaciones de tipo capitalista y explotaciones industriales y agrícolas fueron convirtiendo en asalariada a la población residente en áreas inmediatas, así como la que se desplazó hacia ellas, desplazamiento que influyó en el incremento y multiplicación de esas explotaciones, que a su vez fué estimulado por la atracción que ejercieron los centros receptores -de población- en crecimiento. La contratación de mano de obra libre, por empresarios propietarios de los medios de producción dan, pues, las características cualitativas del capitalismo, su permanencia, su continuidad. Ahora bien, como sólo una parte de la mano de obra está en el área inmediata a los centros de producción, entra en disponibilidad y se contrata como mano de obra asalariada por medio de la migración, por lo que ésta se halla estrechamente vinculada a las

características cualitativas del modo de producción capitalista. Este hecho contesta a la primera interrogante, acerca de las cau  
sas que generan la continuidad de la emigración.

La segunda interrogante planteada, referida al por qué de las altas proporciones y al por qué del carácter rural-urbano del fenómeno, está contestada por la existencia y funcionamiento de la estructura rural-urbana, montada sobre el eje de la estructura de clases. Los centros receptores de población más importantes en el país son los industriales (particularmente la zona metropolitana del Distrito Federal, Monterrey, Guadalajara y otros menores como Puebla, así como los grandes centros comerciales surgidos a partir de la Revolución, para la emigración definitiva); y agrícolas donde más se ha desarrollado la explotación capitalista de productos comerciales (como las costas, las nuevas áreas de cultivos tropicales y particularmente la zona del Pacífico Norte), para la emigración temporal, y -en parte- definitiva. De estos centros receptores de población los más importantes son los que tienen industrias, sobre todo la zona metropolitana (D.F.) pues además de las actividades terciarias que la industria origina -que atraen población- ahí se concentran también los poderes político-administrativos, centros culturales, etc. Ollervides afirma que la industrialización en México,

"... se concentra en unos cuantos islotes de nuestra geografía. En cinco entidades del país (Distrito Federal, Estado de México, Nuevo León, Puebla y Jalisco) se concentra alrededor del 80 % de la actividad económica nacional". (154)

Aunque la cifra es puramente estimativa y no menciona la importante actividad petrolera del Golfo, debe añadirse que en los Estados citados la industria se concentra en las capitales, y la localizada en el Estado de México -en los linderos con el D.F.- no es más que la extensión de éste, con la que la concentración es mucho mayor. Este fenómeno es espontáneo y estimulado. Las áreas aludidas desde tiempo atrás contienen abundante población y los requerimientos mínimos para el establecimiento de industrias; al crecer atraen más población y crean condiciones propicias al establecimiento de otras; estas ventajas, de las que la más importante es la superabundancia de mano de obra barata necesitada de una ocupación remunerada, son mantenidas y estimuladas para favorecer el crecimiento industrial.

Los orígenes de esta situación hunden sus raíces en la historia del desarrollo de la estructura rural-urbana: sobre la división natural del trabajo y en razón de las ventajas "intrínsecas" de la industria, que dieron base al crecimiento inicial urbano-industrial, se pasó a la etapa de la franca expansión con la inflexión ascendente del crecimiento demográfico y de la producción agrícola -estimulada por los cambios operados en la tenencia de la tierra- lo que representó el aporte de materias primas agrícolas baratas y mano de obra también barata provenientes del campo, así como la creación -aunque con limitaciones, pero sí progresiva- del mercado interno para sus productos.

Sobre todo la zona metropolitana del Distrito Federal acumuló capital, inversiones, recursos técnicos, organizativos, científicos, culturales, etc., además de las ventajas que representa la centralización, ahí del poder político y de la administración pública. El otro polo, la mayor parte de las áreas rurales pobres, descapitalizadas, cuya actividad principal, la agricultura y las demás ocupaciones primarias, con desventajas "intrínsecas", con precios bajos e inseguros para sus productos y precios altos para sus insumos, acaparados, ambos, por intermediarios que operan en condiciones monopolísticas; factores que, aunados a otros, no presentan condiciones favorables para retener y multiplicar sus propios capitales ni para atraer y retener otros.

El campesino -excepto áreas muy localizadas- con un nivel tecnológico bajo y estancado, con altas tasas de crecimiento demográfico, gravitando sobre recursos fijos y sobreexplotados, en especial la tierra, dotada en fracciones cuyo tamaño limita o impide la rentabilidad, es expulsado y se ve obligado a emigrar a los grandes centros receptores de población y crecimiento económico donde se contrata en cualquier ocupación, salario y condición.

La derrota militar de los campesinos durante la Revolución de 1910-1920 determinó el lento "reparto", el acceso a sólo una parte de la tierra, así como la dotación individual y no colectiva, pues la burguesía, al controlar el poder político y militar, limitó, retrasó o impidió la llegada de asistencia técnica, crediticia y organizativa al campo, y canalizó las inversiones mayo

res (infraestructura), menores (obras de embellecimiento), y aun subsidiando productos básicos (el precio del maíz, gasolina, pan, etc.) hacia el Distrito Federal principalmente y en general a las áreas urbanas de mayor crecimiento. La burguesía -sus estratos más poderosos- mantiene y estimula esta situación porque sus beneficios no se limitan únicamente a la mano de obra barata (que por sí sola ya es bastante) y demás recursos de las áreas rurales. Dado el hecho de que la burguesía mexicana se ha desarrollado en el merco del imperialismo, su expansión no puede tocar los campos de la economía que ya están monopolizados por la burguesía imperialista, razón por la que se ha orientado hacia ramas como la industria de la construcción, pues posee terrenos que, por ejemplo en el Distrito Federal, el precio se vió potenciado por la enorme inmigración que generó y genera aun la demanda en forma directa e indirecta. Edmundo Flores alude a ciertas implicaciones económico-sociales de la actividad de la industria de la construcción en el país y menciona su importancia cuantitativa:

"La enorme demanda de materiales de construcción generada conjuntamente por la política de obras públicas y la expansión urbana aseguró cuantiosas ganancias a la inversión de esa industria. Esto vino a reforzar el aumento de la tasa de formación de capital, de acuerdo con la información de Lewis, 'la expansión del capital es una función de la tasa a la que pueden expandirse las industrias de la edificación y de la construcción'. Las industrias básicas:

res (infraestructura), menores (obras de embellecimiento), y aun subsidiando productos básicos (el precio del maíz, gasolina, pan, etc.) hacia el Distrito Federal principalmente y en general a las áreas urbanas de mayor crecimiento. La burguesía -sus estratos más poderosos- mantiene y estimula esta situación porque sus beneficios no se limitan únicamente a la mano de obra barata (que por sí sola ya es bastante) y demás recursos de las áreas rurales. Dado el hecho de que la burguesía mexicana se ha desarrollado en el marco del imperialismo, su expansión no puede tocar los campos de la economía que ya están monopolizados por la burguesía imperialista, razón por la que se ha orientado hacia ramas como la industria de la construcción, pues posee terrenos que, por ejemplo en el Distrito Federal, el precio se vió potenciado por la enorme inmigración que generó y genera aun la demanda en forma directa e indirecta. Edmundo Flores alude a ciertas implicaciones económico-sociales de la actividad de la industria de la construcción en el país y menciona su importancia cuantitativa:

"La enorme demanda de materiales de construcción generada conjuntamente por la política de obras públicas y la expansión urbana aseguró cuantiosas ganancias a la inversión de esa industria. Esto vino a reforzar el aumento de la tasa de formación de capital, de acuerdo con la información de Lewis, 'la expansión del capital es una función de la tasa a la que pueden expandirse las industrias de la edificación y de la construcción'. Las industrias básicas:

cemento, hierro y acero, vidrio, etc., fueron finan  
ciadas con parte de las fortunas amasadas en bienes  
raíces y con créditos del sector público. La aristó  
cracia terrateniente completó así su metamorfosis y  
abandonó la etapa pasiva del rentista para incorpo\_  
rarse a la clase financiera e industrial. Las fábrri  
cas de propiedad privada se ubicaron cerca de la ciu  
dad de México y de otros centros urbanos para apro\_  
vechar las ventajas de la inversión social fija, la  
disponibilidad de mano de obra y la proximidad del  
mercado... la industria de la construcción fué el mo  
tor que generó el ímpetu para entrar a la etapa in\_  
dustrial y poder consolidarla... Una idea del papel  
que ha jugado esta industria en el desarrollo de la  
economía mexicana le dan los datos siguientes: en el  
período 1939-1950, el 36 % de la inversión bruta to  
tal correspondió a obras públicas y de servicio pú\_  
blico: carreteras, ferrocarriles, gran irrigación,  
energía eléctrica y servicios urbanos; por su parte,  
la construcción residencial comercial e industrial  
absorbió el 18 % y los edificios públicos el 2 %, o  
sea que el 56 % de la inversión bruta total dependió  
del funcionamiento y del desarrollo de la industria  
de la construcción". (155)

La población inmigrada (la de origen rural sobre todo), cons  
tituye la mano de obra barata y es además consumidora, sin llegar

a ser propietaria (salvo algunos casos); la población inmigrada alquila habitaciones para residir en ellas, constituyendo parte del mercado interno. Los propietarios de los edificios se benefician de múltiples maneras; muchas de las más grandes empresas constructoras -y aun de las pequeñas- tienen abundantísima mano de obra barata, consumidores asegurados y aun conservan la propiedad; y aunque no la retengan, por ejemplo en el caso de las obras públicas (en las grandes ciudades, facilitadas y obligadas por la afluencia demográfica), se autoasignan u obtienen las concesiones para construirlas. Estas son, groso modo, las causas económicas y sociales de la migración, que dan origen a factores de tipo psicológico los cuales, a su vez, la estimulan.

#### IX h. Los factores psicológicos de la migración.

Algunas características de la vida urbana (sobre todo las pertenecientes a la cultura material), como producto que son del avance científico y tecnológico significan una mejor solución y satisfacción de las necesidades humanas, de ahí su aceptación y difusión. Concentrándose en las ciudades la población aspira a vivir en éstas para participar de aquéllas. Pero hay mucho más que esto. Este tipo de satisfactores, en sí, o aunque deriven por ciertos cauces en que ya no son más que desperdicio de recursos, surgidos por necesidades que impone la situación en la que se producen, son comunmente considerados como manifestaciones de progreso (a los que se aspira a participar), porque la clase dominante

reside en la ciudad (que es el escenario de sus actividades más importantes), por el hecho de que los valores de la clase dominante tienden a imponerse de manera espontánea, por un proceso inconsciente, en la cúspide de la escala y se les considera como lo mejor, lo más estético, etc. Así, se aspira a portar ropa de casimir, "cuello blanco", poseer muebles de fabricación industrial; consumir alimentos envasados o con etiquetas lujosas; o de logros de otros géneros como llegar a ser "jefe" en una oficina. El acceso individual a ese tipo de aspiraciones, realizado esporádicamente por algunos inmigrantes, alimenta la esperanza de otros que desean "triunfar" (expresión comunmente utilizada). Obviamente el tipo específico de atractivos y la intensidad con que se aspire a participar de ellos depende del estrato que emigre (ver el capítulo siguiente), porque el grueso de los emigrantes campesinos llega a la ciudad en busca de una ocupación sin pretender participar en satisfactores o logros que a menudo ignora.

Independientemente de que, como el caso de la zona metropolitana, ahí puede conseguirse trabajo, la gran ciudad adquiere ante los habitantes del campo o ciudades pequeñas un encanto especial por lo que difunde la propaganda (a través del radio, cine, periódicos, etc.); o por lo que dicen quienes regresan de ella acerca de la iluminación, las vías rápidas, obras de "embellecimiento", "remozamiento" de plazas y jardines; edificios, comercios y escaparates lujosos, etc. Y el proceso por el cual lo urbano se considera superior implica su correlativo inevitable y concomitante: las manifestaciones rurales son inferiores, acti\_

tudes que han permeado todos los estratos sociales. Hay una fortísima resistencia de parte del residente urbano sea profesor, médico, burócrata, etc., a dejar la ciudad para trabajar en áreas rurales. Por otro lado, es frecuente escuchar chistes sobre los "rancheros", ridiculizando a los campesinos. Cuando un emigrado regresa de la ciudad adquiere mayor status que antes de emigrar porque, además, regresa con diferentes conocimientos y actitudes. Este no es el caso de los emigrados temporales (en el capítulo siguiente se les describe). Debe señalarse, además, el hecho de que es común el enorgullecerse de haber nacido en una ciudad grande y sentir vergüenza al saberse nacido en un poblado pequeño. Por último, el mundo de las diversiones en general, como el cine, el teatro de revista, los espectáculos de todo tipo, se hallan en razón directa al tamaño de las ciudades. Todos estos atractivos, producto de la aglomeración urbana, contribuyen a su vez a estimularlo.

#### IX i. Los factores circunstanciales de expulsión en la comunidad estudiada.

En términos generales son, desde luego, los descritos para el país. Las particularidades que adepta en la comunidad estudiada serán aquí brevemente comentados en base a lo ya expuesto en la segunda parte de este trabajo. La explicación a la emigración de la población local hay que hallarla en dos niveles: uno que afecta sobre todo a la población trabajadora, en razón de que forma parte de la estructura clasista, y otra que afecta a toda la comunidad, como parte que es del medio rural, en cuanto que for

ma parte de la estructura rural-urbana. En razón de la estructura clasista prevaleciente, la tierra, el principal medio de producción, está acaparada: 33 propietarios (el 9%) posee el 63% de la tierra y lo mejor de ésta. Además, ya se mencionó que el comercio está monopolizado por 4 comerciantes, los más fuertes; y la artesanía más importante, la confección de sombrero de palma, está acaparada por esos comerciantes y otros que obtienen casi en exclusiva las ganancias generadas. Así, los nuevos brazos deberán trabajar para los propietarios. Pero hay mucho más. Como resultado del juego de la estructura rural-urbana y la estructura clasista tenemos que, en la comunidad estudiada, de las 1 121 personas que trabajan -hombres con trabajo directamente productivo- 468, casi la mitad, se ocupan solamente medio año, y alrededor de 250 definitivamente no pueden hallar trabajo en la comunidad; o sea que 718, el 64% del total de personas que constituyen la población directamente productiva, debe emigrar para hallar trabajo. Solamente los capitalistas locales, algunos de sus asalariados regulares y casos como los profesores, cuentan con una ocupación segura que les permiten vivir (en el marco de las necesidades locales). El resto de los asalariados son casi desocupados o subocupados. Además, ya se señaló la escualidez de los salarios y los ingresos de los trabajadores independientes.

La emigración se origina en la existencia y funcionamiento de la estructura clasista, por la que la mayor parte de la población trabajadora se contrata y no puede retener lo que le corresponde del producto de su trabajo. En el caso de la comunidad es

tudiada, los campesinos deben pagar numerosas -a veces elevadas- cuotas e impuestos a la iglesia y al gobierno; y carecen de organizaciones para defenderse. El sindicato funcionó para una etapa determinada (vide III c).

La pobreza de los campesinos, tan aludida en los estudios agrarios, es correlativa a la pobreza de la burguesía local por el juego simultaneo y combinado de la estructura de clases y la estructura rural-urbana. Como resultado, a nivel local, se subutilizan o francamente desaprovechan los recursos materiales y humanos, la acumulación y capitalización es infima o nula, condenandó a la burguesía local al raquitismo económico y la dependencia porque emigran hacia las ciudades en crecimiento capitales y manó de obra ahí formados.

La tierra se agota y erosiona; escasea el agua para riego y demás usos, así como las instalaciones para extraerla, captar la y conducirla; la ganadería y agricultura enfrentan endemias y epidemias, ausencia de conocimientos y asistencia para elevar sus rendimientos (bajos, como se vió el capítulo V); las artesanías carecen de tecnificación, diversificación y adecuada comercialización. La población carece de médicos, asistencia médica e infraestructura sanitaria; la dotación de aulas y profesorado es insuficiente; los precios pagados a sus materias primas son bajos, y altos los de los productos industriales que consumen aunque poco, pero regularmente, así como los de los servicios que demanda de las urbes, de carácter económico, político y re

ligioso. Además, con un crecimiento demográfico alto y sin posibilidades de disminuir en un plazo corto y mediano, la localidad y la región son ya de alta densidad demográfica. Como consecuencia inevitable la población es expulsada, porque, para decirlo en pocas palabras, carece de los medios de producción y pierde la mayor parte de los frutos de su trabajo por la existencia y funcionamiento de la estructura clasista, de la que constituye uno de sus polos; y es privada de sus principales recursos humanos y materiales, y por lo tanto de fuentes de trabajo, en las áreas donde habita, por la conformación y funcionamiento de la estructura rural-urbana de la que constituye, también, uno de sus polos. A estos factores económicos y sociales determinantes se conjugan los factores psicológicos para generar una migración masiva y regular, que fluye en las áreas rurales hacia las urbanas.

## C A P I T U L O    I I

### CARACTERÍSTICAS DE LA EMIGRACION

Me referiré de manera general a la composición de la población que emigra, los mecanismos más importantes que el propio fenómeno ha estimulado y que la facilitan, y algunas de las condiciones de trabajo en los centros receptores de población.

#### X a. Composición.

a 1. La edad. La edad de los emigrantes es muy variable, suelen comenzar a emigrar tanto hombres como mujeres desde niños en compañía de sus padres y, aun en edad avanzada, continúan emigrando aunque lo hagan cada vez con menos frecuencia. Lo anterior abarca a la emigración temporal y definitiva. Sin embargo, los contingentes más importantes de emigrantes, en cuanto a los montos y la regularidad con la que emigra, se ubican entre los 20 y los 50 años. En el caso de la fuerza de trabajo femenina, en una parte la inflexión se presenta muy pronto: a los 20 ó 25 años, edades en las que las más ya se casaron y se dedican exclusiva o predominantemente al trabajo doméstico. Se observa con cierta frecuencia correlación entre estratos de emigrantes y la edad que no puede ser aquí tratada por caracterarse de una cuantificación suficiente; sin embargo, se la observa con claridad en algunos casos: por ejemplo, las mujeres -cuya edad a la que emigran ya se mencionó- trabajan fundamentalmente como sirvientas en el Distrito Federal, Puebla o Huajuápan y, menos, en el resto del país. Los cortadores de caña comienzan a emigrar a los 15 años, lo hacen con regularidad a partir de los 20, al llegar a los 50 lo hacen menos,

hasta llegar a los 60 ó 65, edad ésta en que difícilmente vuelven a emigrar.

a 2. Los estratos de la migración. Existe el prejuicio -muy difundido- que del campo emigran "los mejores". En diversos estudios se hallan frecuentemente ideas como estas: "quienes abandonan el cultivo de la tierra son los más ambiciosos y emprendedores, los que podríamos llamar selectos..." (156). "Se afirma que el grueso de campesinos que va a la ciudad es en muchos aspectos, una selección positiva, significando para el agro la pérdida de sus mejores hijos... los emigrantes pertenecen en su mayoría a las clases que por su vitalidad son más productivas; igualmente, representan un número considerable de los que, en el campo han asistido a la escuela." (157) En realidad la emigración es afectada por un proceso de selección pero en diversos sentidos (y desde luego, no emigran siempre "los mejores"), determinado no sólo por el medio donador sino también por el medio receptor. De la Peña, comentando la emigración de las localidades de menor a mayor tamaño, dice que,

"El campesino aprovecha cuanta oportunidad se le brinda para mejorar, por poco que sea, y las escasas oportunidades que desdeña el emigrante más inquieto y ambicioso de las cabeceras pequeñas, las acepta gustoso el campesino analfabeto, que por lo pronto prefiere el poblado próximo, de gente conocida y vida rural, a la lejana promesa, siempre deseada y temida de la gran ciudad o la zona rural remota a donde sólo se arriesga la juventud mejor preparada, más versada en la emigra-

ción y más ambiciosa... Hay una especie de estratos sociales en el fenómeno migratorio". (158).

La abstracción es interesante, de hecho hay estratos diferentes en la emigración aunque las diferencias de cada uno no es tan dadas por lo "inquieto" o "ambicioso" del emigrante, ni aun por la preparación o escolaridad que tenga, aunque influya. Otro punto de vista acerca de las diferencias de la población que emigra es la de Sauvy:

"Los emigrantes no son sacados al azar de la población: se produce, pues, una selección según ciertos caracteres, no siendo esa palabra necesariamente laudatoria... La emigración internacional influye casi siempre más sobre los hombres que sobre las mujeres ... La selección todavía se pone más de manifiesto según la edad que según el sexo. Los que emigran son sobre todo, adultos jóvenes... Otra selección se lleva a cabo según la salud. Espontánea, como las dos anteriores, durante largo tiempo (no marchan ni los lisiados, ni los tuberculosos graves, ni los locos, etc.) es, cada vez más el resultado de la inspección médica, lo que la hace todavía más rigurosa... La selección médica, lo que la hace todavía más rigurosa... La selección según las profesiones, ha seguido leyes variables. La profesión, desde luego, puede cambiar en el país de llegada; los cazadores de pieles, los

'tramperos', los buscadores de oro, ejercían otros oficios en su país de origen. En numerosos países, una selección profesional bastante rigurosa acompaña a la inmigración por medio de la carta de trabajo o de contrato. Los países nuevos reclaman frecuentemente trabajadores 'primarios', agricultores, mineros, e incansablemente, obreros calificados. Pero el obrero calificado experimenta menos que los otros la necesidad de partir. Raramente en para, tiene ante él un camino bastante seguro... El peón por el contrario, es muy a menudo un migrante en su propio país. Yendo de una empresa a otra, según los al bures de la coyuntura, es más inestable y está más inclinado a un cambio radical... En cuanto al inte lectual, emigra, sobre todo, por razones políticas; víctima tipo de las revoluciones y de los golpes de Estado, experimenta en general dificultades para in troducirse en la jerarquía de los países de acogida y volver a encontrar su rango, a no ser que sea tam bién un 'calificado raro' que sobresalga en todos los países... En los tiempos modernos, ningún país ha llamado abogados, notarios, funcionarios, comer ciantes, ni siguiera a mecanógrafos... Queda todavía la selección según ciertos criterios morales o inte lectuales, más discutida y peor conocida que las an teriores..." (159).

Sauvy aclara que no considera "laudatoria" a la selección

y cree que los emigrantes son seleccionados por su profesión y otras características aisladas, Hay, desde luego, selección en la emigración, pero no basada aisladamente en la profesión, edad, sexo y la salud. Por otro lado, migran niños y ancianos (sanos o enfermos) llevados o traídos por el desplazamiento de adultos jóvenes de ambos sexos que los apoyan y ayudan cuando hay lazos de parentesco cercano entre ellos. Los criterios citados por Sauvy intervienen pero conjugándose (no siempre los mismos), con otros más para diferenciar a los diversos estratos en los que se tienden a agrupar los migrantes. Mi punto de vista es que la selección de la migración se realiza tanto en el medio donador como en el centro receptor; los criterios determinantes son el demográfico, económico, sociológico, psicológico y, con más variantes, el político. En otras palabras, si lo que antes definí como factores circunstanciales son las bases de la expulsión demográfica, los últimos factores enumerados determinan quiénes serán expulsados, así como la emigración de ciertos grupos cuya salida no es por expulsión. Cada estrato de emigrantes tiene una determinada formación (que puede ser la profesión o la falta de ésta, como los llamados "peones" en la obra de Sauvy), pero además cierto nivel de necesidades y aspiraciones que determinan su agrupamiento espontáneo (por eso se agrupan en ciertos estratos, diferentes ocupaciones, diferente sexo, diferente edad y estado de salud). Las características de cada estrato (diferentes en cada país), dependen del medio del que salen los migrantes, lo cual es evidente; pero también de las condiciones de los centros receptores que, ofreciendo posibilidades de realizarse a los migrantes de acuerdo a

sus características, determinan el agrupamiento -en estratos homogéneos- de individuos salidos de diversas zonas geográficas, donde no hallan oportunidades congruentes con sus características. Así, emigran trabajadores ya sea sin sus familiares más próximos, cuando se trata de la emigración temporal, y a veces con ellos; y llevándolos -en los más de los casos- cuando se trata de emigración definitiva. Por esas razones también emigran estudiantes, estrato en el que sí se correlaciona, por ejemplo, la edad, la salud, un determinado nivel económico, etc.; y su salida no es por expulsión. El caso mencionado por Sauvy, de los intelectuales, es otro ejemplo de lo expuesto ya que teniendo posiciones políticas más o menos definidas, los cambios políticos, cuando los afectan, los hacen buscar medios de relativa mayor libertad de acuerdo a sus posiciones ideológicas. En este estrato es muy difícil que hayan correlaciones constantes en los criterios porque pueden emigrar gente de diversas ocupaciones, sexo, edad, etc. Otro caso es el de quienes han sido llamados "gusanos" en Cuba, algunos dedicados a actividades asociadas al turismo comercial; una vez que éstas desaparecieron o están en proceso de extinguirse, emigran hacía donde proliferan. No es casual que hayan sido absorbidos por ciudades como Miami (E.U.), Acapulco (México), etc. Otro ejemplo característico es el de los técnicos, que emigran hacia donde la actividad productiva es capaz de ofrecerles, cada vez en mayores proporciones, la oportunidad del ejercicio y desarrollo de sus habilidades y aspiraciones. A pesar de lo afirmado por Sauvy, Fluyen hacia Países, como E.U., técnicos y profesionistas en general, provenientes de Europa y América Latina. Se ha hablado, a veces

con gran énfasis, de la "migración de cerebros" hacia los países de mayor crecimiento económico. En este estrato no parece haber correlación con factores políticos, salvo excepciones.

Como los ejemplos anteriores podrían citarse muchos más que presentan múltiples variaciones. Considero de fundamental importancia el análisis diferencial de los diversos estratos de la migración porque sus causas más importantes se asocian predominantemente al movimiento de ciertos estratos, que arrastran o facilitan el de otros, y pueden confundirse las causas de algunos de éstos, con las de los primeros, diferencias que varían de un país a otro. En base en esto, lo que señalan Touraine y Mottez, puede funcionar para países altamente industrializados, pero no para México.

"Para los obreros que han entrado en la industria como consecuencia de la imposibilidad en que se encuentran de ejercer su empleo anterior: empleados, artesanos, comerciantes, etc., la naturaleza profesional del trabajo industrial no aparece ya en la perspectiva de los medios necesarios para el ascenso social y manifiesta, por el contrario, la movilidad descendente... Los obreros de origen terciario quieren permanecer al margen del mundo obrero, por resistencia a una movilidad que estiman descendente... Wilensky y Edwards (1959) han obtenido resultados más claros, al estudiar a los obreros de una sólo fábrica.

Los obreros que han sufrido un movimiento

descendente permanecen fieles a su 'modelo' de clase media y son más conservadores: se esfuerzan por recuperar su nivel social anterior y niegan un fracaso que no quieren reconocer..." (160)

En México los artesanos (y sobre todo los de las áreas rurales), no pertenecen al "modelo" de la "clase media", y el abandono de las actividades artesanales y la integración al proletariado rural o industrial (por migración), no es considerado un "fracaso"; el exartesano no busca recuperar un status más alto ya que nunca lo tuvo (en el capítulo V se les describe en la comunidad estudiada), sino una ocupación segura, en el nivel de necesidades y aspiraciones más elemental. Es necesario, a demás, diferenciar en los distintos estratos migratorios, las causas y motivaciones de la migración. Balandier y Mercier las contemplan indiscriminadamente:

"A una utilización de una masa considerable e incesantemente renovada de trabajadores corresponden movimientos migratorios de gran amplitud, que pueden revestir el carácter de un verdadero exodo rural. La pobreza de los campos lo alimenta permanentemente. El aumento rápido de las necesidades monetarias orienta a los campesinos hacia el sector asalariado. Se ha observado en qué alto grado el esfuerzo de los ciudadanos estaba 'animado en primer lugar por la preocupación de realizar la actividad que rinde más'. (Balandier 1955). No es sin embargo, el único factor que interviene en la búsqueda

del empleo; las profesiones entran en una jerarquía de prestigio que cada sociedad se construye. Además, la noción misma de remuneración reviste aspectos complejos. Debe ser interpretada frecuentemente en términos de prestigio así como en términos de ganancia" (161).

En ciertos estratos influye la búsqueda de prestigio asociada a la de una actividad remunerada, y en otros no sólo el prestigio sino la búsqueda de poder; pero el estrato cuya migración determina que ésta revista "el carácter de un verdadero éxodo rural" no busca, al emigrar, prestigio porque su nivel de necesidades y aspiraciones es el de subsistir; es decir, muy elemental, y esto es probable que pueda generalizarse. De la Peña, hablando de los bajos salarios que se pagan en ciertas zonas del país a los trabajadores, dice que,

"... ya no es cuestión de cuánto se le paga por su fuerza de trabajo, sino de que se le quiera ocupar por un salario cualquiera... El exceso de oferta de mano de obra no le permite ser exigente, y así vemos como hay zonas de Guanajuato y Michoacán... donde frente al salario mínimo oficial de \$ 9.00 se pagan \$ 3.00 (diarios) y pocos tienen la 'fortuna' de conseguir ese salario". (162)

En forma tentativa puede percibirse 4 estratos de migrantes en la comunidad aquí estudiada:

- 1.- Trabajadores agrícolas sobre todo, artesanos y de otras

actividades que, no pudiendo subsistir con el nivel local de ocupaciones, emigran para buscar cualquier trabajo remunerado. Lo hallan principalmente como cortadores de caña en Veracruz, Puebla u otras regiones donde el trabajo es estacional y la inmigración temporal; y en el Distrito Federal sobre todo como obreros de la construcción o en ciertas ramas del sector terciario, migrando temporal o definitivamente. Los componentes de este estrato constituyen la mayoría de los migrantes por su número y la frecuencia con que salen, los que hacen catalizar a la migración como fenómeno masivo, los que provocan -con sus movimientos- los diversos mecanismos de la migración, y quienes hacen arrastrar a ésta a otros estratos.

2.- Trabajadores de diversas actividades, de cuyo trabajo obtienen lo necesario para subsistir, pero, ya con mayores necesidades, migran definitivamente -muy rara vez temporalmente- cuando tienen oportunidad de lograr mayores ingresos, una ocupación más cómoda, para hacer ahorros, o pulsar las posibilidades de mejorar.

3.- Pequeños empresarios, propietarios medios de tierra, comerciantes y algunos otros, que teniendo un nivel de satisfacción de sus necesidades mayor que el elemental, buscan al emigrar hacerse ricos o adquirir más poder económico y político, así como mayor prestigio.

4.- Miembros de la burguesía local que en diferentes formas están en contacto con las ciudades y emigran, una parte, para invertir sus capitales, otra por participar de las diversiones, comodidades, etc. que hallan en las ciudades grandes, y una parte para tener acceso a los centros de enseñanza que no existen ni en la

comunidad ni en las cercanas, o por otras razones diversas.

La migración de este estrato no depende de la del primero por que su nivel de vida le permite una mayor movilidad. Molina Enríquez ya aludía (en el porfiriato) a esta característica privativa de las clases que él llamó medias y altas (Ver nota 131).

La migración de los estratos citados abarca a todo tipo de gente, que lo hace con carácter definitivo, con excepción del estrato 1 (cuyo desplazamiento es temporal o definitivo). La migración del primer estrato arrastra a gente de ambos sexos, de todas las edades y estados de salud, de las diversas ocupaciones, grado de escolaridad, etc. Por eso no puede afirmarse que emigre "lo mejor", ni los más preparados o emprendedores. Solamente en la migración temporal hay una correlación (no total) con la edad y el sexo, que ya se señaló. En cuanto a la escolaridad, emigran alfabetos y analfabetos (diferencia no significativa) y, desde luego, emigran algunos que son muy emprendedores pero también los hay entre los que emigran temporalmente, o entre los que no emigran. No hace falta ser muy perspicaz para descubrir entre quienes no han emigrado de la comunidad estudiada a gentes de grandes capacidades, emprendedoras y con grandes inquietudes, manifestaciones que se evidencian de diversas maneras, como el caso ya señalado de los historiadores locales, la búsqueda de remedios caseros, etc.; porque es evidente que el enriquecimiento personal no es en absoluto el solo reflejo de esas características. La comunidad, como todas las donadoras, pierden, con la emigración, el más valioso de sus recursos: los seres humanos, cuya formación pesa sobre ellas. Es desde luego una pérdida,

pero no porque emigren los mejores.

X b. Mecanismos.

Los mecanismos que la propia migración genera al adquirir grandes dimensiones y regularidad y que a su vez contribuyen a estimularla son de varios tipos. Quienes emigran, al regresar, transmiten sus experiencias haciendo saber dónde hay trabajo, cómo es éste, dónde hay mejores condiciones y mejores sueldos, etc. Estos informes son proporcionados a los que aun no emigran también por correo, a través de las ligas que generalmente siguen manteniendo los emigrados definitivos con su lugar de origen. Pero acaso el mecanismo más importante de la emigración es la ayuda material aportada por los ya establecidos en un centro receptor a sus amigos y parientes, que va desde la búsqueda de un trabajo hasta el alojamiento, préstamos en dinero y diversos aportes al recién inmigrado para establecerse y encarrilarse. Desde luego, hay otros mecanismos en los que no interviene la ayuda, como son la contratación directa que realizan las empresas -sobre todo para el corte de caña- a través de contratadores que llegan exprofeso y pagan gastos de traslado de la mano de obra a lugares donde, ya es sabido, abundan los trabajadores que migran.

Otra variante -menos frecuente- está constituida por trabajadores que, sin ninguna ayuda ni conocimiento previo de los centros de trabajo, con la sola información indirecta, acuden a éstos en busca de trabajo. Estos casos son observables en la migración temporal al interior del país, pues la migración definitiva se realiza casi con exclusividad por medio de la ayuda de parientes, amigos o paisanos. Hay zonas de Veracruz, como Tezonapa, que han recibido

una fuerte inmigración de gente de la comunidad estudiada por largo tiempo pues a medida que se fueron estableciendo unos ayudaban a otros a hacer lo mismo. Idéntico fenómeno ocurre en fábricas grandes y pequeñas ubicadas en el Distrito Federal, en las que abundan, en uno o varios departamentos, empleados de ciertas partes de la Mixteca porque el jefe es nativo de allí.

También en la emigración definitiva hay variantes en las que no interviene la ayuda; es el caso de trabajadores que con sus ahorros se trasladan y se sostienen en los centros receptores hasta hallar un trabajo; y el de migrantes temporales que en sus diversas salidas buscan y logran trabajo permanente o -rara vez- tierra en los centros visitados. Este es uno de los mecanismos generados indiscutiblemente por la intensidad de la migración.

Hay otras variantes de menor regularidad que no constituyen expulsión demográfica (a veces se trata de casos de repulsión demográfica), dados sobre la base de la ayuda aportada por los ya emigrados. Por ejemplo, suele ocurrir que parejas de novios vean seriamente obstaculizadas sus relaciones y emigran hacia donde hallan parientes o amigos. Lo mismo hacen gentes que tienen que emigrar por problemas relacionados con la justicia, o personas afectadas por diversas enfermedades que emigran buscando mejores servicios médicos.

La ayuda para migrar no sólo es aportada por los ya trasladados sino también por los amigos y parientes que residen en la misma comunidad. Para emigrar temporalmente no se requieren grandes cantidades de dinero (excepto para ir al norte del país o a

Estados Unidos), porque se migra en tiempo de zafra y no se tarda, en los centros de trabajo, para conseguir trabajo; además los campesinos están habituados a una excesiva frugalidad. El dinero necesario lo obtienen en préstamos de amigos o parientes. Cuando acuden a prestamistas pueden endeudarse porque los hay que cobran hasta el 100% de réditos.

Cuando se trata de migración temporal a Estados Unidos, cada intento de ser contratado, fracasado o logrado, representa una erogación considerable para el traslado, gastos y trámites y espera. En las 200 familias encuestadas, de los 245 hombres de más de 15 años, 71 manifestaron haber emigrado al interior del país y 43 como braceros a E.U.; de éstos, 9 declararon haber gastado en cada salida menos de \$ 500, 21 personas menos de \$ 1000, y 13 declaron haber gastado más de \$ 1000 en cada salida. La mayor parte de los 43 ex-braceros declaró haberse allegado el dinero gastado por medio de préstamos y una pequeña parte por medio de la venta de animales u objetos personales.

X c. Condiciones en que se realiza , los montos desplazados y los centros receptores.

Dependen de acuerdo a cada variante; algunos de los que se refieren a la migración temporal son las siguientes. Los centros receptores de mano de obra son numerosos sobre todo en las zonas cálidas de cultivos tropicales así como en el norte del país, a los que los trabajadores de la comunidad estudiada acuden en menor medida en relación a los más cercanos como Acatlán, Izúcar, Atlixco y Tehuacán en el Estado de Puebla, y diversas áreas de los Estados

de Morelos y Veracruz. Mientras que en los puntos citados del Es  
tado de Puebla el trabajo es menos abundante y los sueldos más  
bajos, en las áreas de Morelos y sobre todo de Veracruz, dedicada  
das al cultivo de caña de azúcar, en donde se emplean como cortado  
dores en la época que coincide con la de secas en las áreas de  
temporal, el trabajo es abundante y los ingresos pueden aumentar  
pero el trabajo es pesado y el medio más insalubre. Los ingresos  
más altos se obtienen en los Estados del norte, pero la lejanía  
aumenta los gastos de traslado y dificulta los mecanismos de la  
migración y contratación. El hecho de que los dueños de las dos  
haciendas se establecieron en Tehuacán, Puebla, donde poseen vari  
as y grandes empresas, produjo la inmigración de buen número de  
sus ex-trabajadores hacia esta ciudad, a la que fluyen también  
trabajadores temporales de Tonalá.

La ciudad de México es incuestionablemente el centro recepto  
tor más importantes para la emigración definitiva, y aun importante  
tes contingentes han trabajado ahí temporalmente. De los encuesta  
tados, 54 declararon haber trabajado en la ciudad de México, 39  
en las zonas cañeras de Veracruz, 16 en el norte de la República,  
8 en el Estado de Puebla y solamente 4 en el de Oaxaca. En realida  
dad, los que manifestaron haber emigrado a la ciudad de México y  
a las zonas cañeras son casi los mismos; es decir, mientras los  
39 citados sólo han trabajado en las zonas cañeras de Veracruz,  
los 54 lo han hecho ahí y en la ciudad de México. La diferencia  
más importante estriba en que los que han ido a trabajar a esta  
ciudad lo han hecho generalmente una vez, mientras que quiere

nes han trabajado en las zonas cañeras de Veracruz lo han hecho repetidas veces, y muchos en forma regular, cada año, lo que origina en la época de zafra una corriente regular de mano de obra hacia estas áreas, procedente de la Mixteca Alta y Baja, empleándose en ocasiones también en otras actividades agrícolas, ganaderas o artesanales.

Las mujeres que emigran con sus padres o esposos trabajan haciendo comida o lavando ropa a los cortadores de caña, y son muy pocas las que trabajan como cortadoras de caña de azúcar o pizcadoras. En el corte de caña los ingresos dependen de la cantidad cortada y ésta de diversas circunstancias. El enhierbamiento de los cañaverales, la lluvia pertinaz, las enfermedades que contraen los cortadores (las condiciones son más insalubres que las de su región, y los más están mal alimentados), etc., dificultan el corte. Un manojo está constituido por 25 cañas, y cortan, por día, desde 50 manojos hasta 300 (cifra excepcional). El precio pagado por manojo cortado varía de 0.13 a 0.20 centavos, pero varios informantes coinciden en afirmar que los encargados de recibir y pagar lo cortado disminuyen la cuenta en perjuicio del cortador. El promedio pagado por manojo es de 0.15 centavos, con lo que, si cortan 75 en un día ganan \$ 11.25, si cortan 100: \$ 15.00, cortando 150 ganan \$ 22.50, y si alcanzan a cortar 250 logran un ingreso de \$ 37.50. La mayoría de los cortadores entrevistados declaró ganar entre \$ 15.00 y \$ 22.50 diarios, ingreso que representa más del doble de lo que pueden percibir en su comunidad, cuando ahí hallan trabajo.

Los desembolsos obligatorios de los cortadores se deben a la comida y lavado de ropa, que cuestan -cuando no llevan a su esposa- según la atención: si se quiere "comer bien" se pagan \$ 40 ó 45 semanales por una dieta que además de frijoles y tortillas incluye otros alimentos en pequeña proporción y un guiso de carne el domingo. Si se prefiere "comer mal" se pagan \$ 30 a la semana y muy rara vez se come algo diferente a frijoles y tortillas, y el lavado de ropa es efectuado cada dos semanas.

Salvo los casos de los que se enferman o accidentan, la mayoría obtiene un pequeño ingreso excedente que frecuentemente es gastado en borracheras y mujeres, pues las cantinas y prostíbulos existen o se establecen indefectiblemente cerca de los centros de trabajo. Es frecuente también que los trabajadores se compran ropa con lo que regresan con escasos o nulos ahorros, siendo raros los casos de quienes logran salvar los obstáculos al ahorro (algunos afirmaron que, por ejemplo, realizaban grandes caminatas de regreso para ahorrar el costo del transporte).

Los informantes coincidieron en afirmar que, fuera de lugares techados para dormir, en donde se alojan, recibiendo en préstamo algunos objetos como petates y trastos, carecen de seguridad en el trabajo -pese a que es abundante, pero lo es también la oferta de mano de obra- de servicios médicos, y reciben un trato agresivo de parte de los empleadores, al grado de que muchos abandonan el trabajo (163). En cada ciclo de trabajo mueren trabajadores migratorios en los centros de trabajo debido a agotamiento, accidentes o enfermedades contraídas.

El bracerismo es la variante de la emigración a que se aspira más porque ofrece las mayores oportunidades de lograr mejores ingresos, aunque esto no se logra a menudo, y problemas de diversa índole se hallaban a cada paso antes de que fuese limitada la entrada de trabajadores mexicanos a Estados Unidos. Para poder pasar se les imponía prolongados, engorrosos y costosos trámites, a lo que se agregaban los gastos de pasajes, comida y hospedaje en el traslado y espera en los centros de contratación -Irapuato, Empalme, Ciudad Juárez, etc.- en los que con frecuencia eran atraídos a cantinas o prostíbulos. Los campesinos que eran rechazados recurrían a pedir limosna para reunir dinero para regresar; al decir de los exbraceros siempre fué proporcionada a los necesitados por parte del resto de los aspirantes. En ocasiones se recurrió a los "coyotes" (164), a veces perdiendo el dinero pagado a éstos, cuando desaparecieron sin hacer entrar a los braceros a Estados Unidos.

Sobre las condiciones de trabajo en E.U., dice el exbracero Jesús Topete:

"Cuando algunos se peleaban por el lugar en la 'cola', y se daban buenas tundas de puñetazos, mi compañero les llegó a decir: ¡Si supieran las 'sobas' que les esperan allá, ni se estarían matando por ir!..."

Y refiriéndose al trabajo de los braceros:

"El detalle nos hizo reir cuando en la noche lo comentábamos, hasta se nos olvidó un poco el cansancio y

la sangre que nos salía de las manos por lo duro de las faenas" (165).

De Guzmán Galarza extraemos los siguientes testimonios, producto de la información aportada por los braceros en los centros de trabajo y de su observación directa:

"... ayer, a causa del frío le pedí al jefe del campamento otra cobija pero me dijo: 'No, no tienes por qué tener más de una, hay en este campamento 200 hombres y todos ellos pedirían una cobija más', le dije: 'no hay estufas en nuestro campamento y tengo que dormir con mi ropa de trabajo', a lo que me contestó 'hay mucha gente en este pueblo que no tiene estufa en su casa'

Observaciones: El campamento fue visitado en esa misma noche. Los dormitorios no tenían calefacción. Según los periódicos del día siguiente, la temperatura en esa zona fue de 7° C." Otro caso similar es el siguiente:

"Trabajaba con el brazo enyesado como lo vé usted todavía. Sólo trabajé unos cuantos días porque se me seguía hinchando la mano de manera que me quitaron el trabajo y me devolvieron a la Asociación. La Asociación no quería recibirme... Fui al Cónsul mexicano quien telefoneó a la Asociación. Dijeron que enviarían un investigador al campamento y comenzarían a pagarme la indemnización. Pero el inspector no vino

a verme. Cuando resulté herido me debían salarios por 30.36 Dls. Cuando llegó el cheque, el campamento descontó 23.35 Dls. por comidas mientras es tuve lastimado. Con eso me quedaban Dls. 7.01 .Pude enviar a mi familia Dls. 1. En el campamento me dicen que les debo la comida de seis semanas..." Y otros afirman que,

"Algunos hombres se fueron esta mañana a causa de los bajos salarios..."

Hoy, cerca de la mitad de la gente del campamento no ha salido a pizcar. Hay aquí 200 hombres. No ha bía trabajo suficiente para todos. Así está sucediendo desde que llegamos." (166)

La situación anterior coincide con la descrita par los ex-braceros de nuestra comunidad, aunque no a todos les va tan mal. Los ingresos obtenidos se gastan en comida, ropa, curaciones, aparatos eléctricos, mujeres, borracheras, etc.; o en envíos reducidos a sus familias. La mayoría de los braceros logran traer ahorrado muy poco dinero, y un número reducido, por haber logrado trabajar por un tiempo prolongado, han traído sumas que fluctúan entre \$ 10 000 y \$ 30 000. De los 43 encuestados que declararon haber trabajado como braceros en E.U. 11 lo hicieron 1 vez, 25 menos de 5 veces y 7 entre 6 y 10 veces.

De las tres variantes de la emigración la que tiene carácter definitivo se presta menos a ser observada porque los centros

receptores son muy variados, la gente se halla en éstos totalmente dispersa. Inicié un censo de los emigrados con la información que aportaron parientes de éstos. Exclusivamente de Tonalá y Santa Catarina el número de anotados ascendió a 1250 en lo que va del siglo XX y los últimos años del siglo pasado. Esta cifra no se dispara con el total calculado (vide cuadro 3, capítulo VII) porque si bien faltaron de incluir (en el censo comenzado) los emigrados de Yetta y Natividad, estos dos barrios son de más reciente fundación y crecimiento en relación a las dos unidades censadas. Además, en las cifras calculadas no está incluida la emigración de lo que va de la penúltima década, y en las cifras del censo mencionado sí lo están. De los registrados, 500 emigraron al Distrito Federal; 250 a Tehuacán, Puebla; un número aproximado de 10, a cada una de las siguientes partes: Tezonapa (Veracruz); Puebla y Matamoros (puebla); Oaxaca (Oax); y Estados Unidos; el resto se repartió, en cantidades no mayores a 10, en 21 Estados de la República, sobre todo en localidades de Veracruz, Puebla, Oaxaca (el norte) y los Estados de la frontera norte y las costas cuya población ha aumentado a partir de la Revolución.

## C A P I T U L O   X I

### LOS EFECTOS DE LA MIGRACION.

En el capítulo IX de este trabajo se han tratado algunos de los efectos más importantes de la emigración a nivel nacional, considerándose las dos fases que reviste el fenómeno: la emigración y la inmigración de la mano de obra. Desde luego este estudio no es ni pretende ser exhaustivo. Los efectos de la emigración y la inmigración lo son, desde luego, también, de otras variables estrechamente ligadas entre sí y con aquéllas que intervienen en la causación social, por lo que no debe perderse de vista la perspectiva de las características y el movimiento en general de la sociedad en su conjunto. Explicar el fenómeno no abarcando más que la perspectiva local sería ingenuo y erróneo.

#### XI a. Los efectos de la migración definitiva.

En la comunidad aquí estudiada el nivel tecnológico y organizativo se modifica a un ritmo demasiado lento para permitir la ocupación de los excedentes de población que aumentan a un ritmo acelerado. Puede afirmarse, por un lado, que la emigración contribuye a mantener en el mismo nivel la técnica y la organización (porque representa, de hecho, fuga de recursos); es decir, el estancamiento económico y social de las regiones donadoras de población. Pero no puede afirmarse que la permanencia de los excedentes demográficos se traduciría mecánicamente en una transformación de ese nivel tecnológico y organizativo porque la transformación de éste se opera como resultado de las contradicciones conjugadas del sistema social en su conjunto, y no a nivel local so

lamente. En cambio, a este nivel (en el caso supuesto de que no hubiese emigración), podría suceder que la nueva población gravitase sobre ~~el~~ mismo cuántum técnico y organizativo descendiendo progresivamente el grado de satisfacción de sus necesidades. Erróneo sería también creer que la emigración es una "solución" a la desocupación y a la pobreza. Aunque aparentemente lo sea a un término inmediato, a término mediato, como lo afirma Myrdal, contribuye a agudizar en sentido negativo, lo que él llama la causación circular y acumulativa, generando más pobreza y desocupación. Por otro lado, da lugar a serios problemas cuando se prolonga -la inmigración- en determinadas áreas, surgiendo las aglomeraciones urbanas con todos los problemas ecológicos, sociales, sicológicos, etc., que hoy se padecen en las grandes ciudades.

En realidad, como se ha planteado en el capítulo IX, tomando en cuenta los dos polos de la estructura rural-urbana, para el primero la emigración representa una fuga de recursos cuya formación recayeron sobre él; la relación dinámica de los dos polos acentúa las contradicciones a este nivel, como en el de la estructura clasista, sobre la cual se asienta y monta, acercando cada vez más el sistema social hacia la ruptura y su necesaria transformación. Es en esta perspectiva general en la que se operan los efectos más importantes de la emigración definitiva porque junto al éxodo de la población está el de capitales, llevados directamente por una parte de los emigrados, o el que fluye indirectamente a través del desfavorable intercambio comercial. Ya señalé, en el capítulo III, que los hacendados dueños

de las dos haciendas más grandes emigraron a Tehuacán, Puebla, conservando la propiedad del terreno e instalaciones, y reciben cada año importantes sumas de dinero por concepto de renta. Además, otra hacienda, así como diversas fracciones de tierra de los tres tipos de tenencia mencionados, están poseídas por emigrantes que reciben una renta o una parte del producto por parte de quienes la trabajan en la comunidad. Por otro lado, ya se mencionó en el capítulo anterior que uno de los estratos de la migración está constituido por sectores de la burguesía local que emigran con sus capitales en busca de incrementar su riqueza, poder y prestigio. En cuanto al desfavorable intercambio comercial, sería extraordinariamente largo el enumerarlo y prolijo el describirlo; ya se mencionó, por ejemplo, en el capítulo V, que los sombreros de palma son comprados a los tejedores de la comunidad a precios que van de 0.50 a 0.75 centavos, y éstos lo compran, con pequeñas adiciones ya en el mercado, a \$ 5 ó \$ 6, canalizándose las ganancias hacia los centros urbanos donde residen los industriales y grandes acaparadores del sombrero.

#### XI b. Los efectos de la migración temporal.

Son múltiples, variados y complejos. He observado, analizado y, en escasa medida, cuantificado, algunos de los que considero más importantes y cuyas consecuencias pueden apreciarse en el ámbito local, pese a que, como es evidente, son producto de la relación entre la comunidad que aquí se estudia y los centros receptores de población a través de los movimientos, los procesos a los que se integra y las influencias a que es sometido inevitablemente la mano de obra.

Considero que los efectos de más trascendencia de la emigración temporal son los que se relacionan directamente con la estructura de clases: la emigración contribuye a ensanchar las relaciones de producción capitalistas en un medio donde, en general, las fuerzas productivas, con excepción de la población, crecen con lentitud, agudizando las contradicciones a nivel local en razón de que ha contribuido, por un lado, al desarrollo de la burguesía local, y por otro, al crecimiento y conformación del proletariado local con las connotaciones económicas, sociales, políticas e ideológicas que implican.

La burguesía local, ubicada casi con exclusividad en Tonalá, tiene dos orígenes: un sector con mayor poder económico y político que descende de las familias más ricas que lo eran ya desde la Colonia, y ha, sobre todo, heredado sus bienes. El otro sector, menos rico pero influyente políticamente -salvo excepciones- está constituido por personas que, a partir de la Revolución y por un fenómeno de movilidad social, han acumulado riqueza -en casos por medio de la migración- trabajando ya sea en el interior del país o como braceros lograron ahorrar determinadas sumas que a su regreso a la comunidad invirtieron en tierras, molinos de nixtamal o en el comercio, logrando prosperar en diferentes grados hasta ocupar su posición actual.

En cuanto a los trabajadores locales ya señalé en el capítulo anterior que de los diferentes estratos que emigran, el mayor, por el número y la frecuencia de sus salidas, es el de campesinos que trabajan como asalariados en los centros receptores

(y en escasa medida en su comunidad, como asalariados, o realizando, con intermitencias, pequeñas labores artesanales o de otro tipo, en un nivel de subocupación). La emigración significa, pues, su empleo como mano de obra asalariada que genera plusvalía (en el sentido marxista del término), hecho que los convierte en proletarios o, acelera su incorporación a esta clase social. La regularidad de las salidas, los bajos salarios percibidos, las dificultades de las condiciones de trabajo y del trato con los contratadores, la observación y a veces inicial participación en demandas por reivindicaciones laborales, o en luchas por mejores salarios y condiciones de trabajo, etc., van integrando a los campesinos migrantes al proceso de proletarianización y va conformándoseles la conciencia de clase, en unos casos con mayor claridad y en ocasiones más rápidamente que en otras.

Las corrientes regulares y masivas de mano de obra migratoria fluyen hacia centros receptores en donde, por bajos que sean los salarios percibidos, son más altos a los prevalecientes en las áreas donadoras de población\*, lo que da lugar a un fenómeno de gran trascendencia: el trabajador cobra conciencia de sus condiciones, en primer lugar; y en segundo, de la posibilidad de vivir mejor. Ya el primer paso es muy importante porque en tanto no migran tienen menos conciencia de sus limitaciones (a veces achacadas a fatalismos divinos o geográficos), al no verse comparados con trabajadores de áreas más prósperas.

\*En el capítulo anterior se señaló que los trabajadores de la comunidad estudiada percibe, en promedio, en las zonas cañeras, el doble de lo devengado en aquella.

El segundo paso los coloca como personas dispuestas a la lucha. Los trabajadores que han emigrado son, en general, los que poseen mayores conocimientos acerca de sus derechos y los más combativos. En los datos aportados en el capítulo III puede verse claramente como los promotores del sindicato fueron precisamente algunos de los trabajadores que ya habían emigrado y habían observado condiciones de trabajo un tanto mejores en otras partes. Además, se acudió a Tezonapa, Veracruz, porque aparte de haber emigrado a ese lugar con regularidad, ahí se había ya establecido gente de la comunidad que aportó ayuda en dinero, orientaciones e información para constituir el sindicato, el que no sólo conquistó mejores salarios y condiciones de trabajo sino que logró también, como consecuencia indirecta de su combativa presencia, haber desterrado definitivamente de la comunidad el trabajo servil de los peones acasillados. La Revolución destruyó el sistema que los hacía posibles pero quedaban núcleos menores que desaparecieron después de las luchas sindicales.

En ciertas áreas rurales de menor crecimiento económico, como la comunidad aquí estudiada, se hallan presentes con mayor o menor amplitud y persistencia características tradicionales que el actual desarrollo del capitalismo no ha destruido totalmente todavía, entre las que pueden citarse el sistema de aparcería en el trabajo, que la emigración y la propia acumulación local van minando. Pero las que interesan particularmente, en función del análisis del proceso de proletarización, son las relaciones que se dan entre el patrón y el trabajador, que suelen revestir, aunque no en todos los casos desde luego, aspectos y formas como

los del compadrazgo y, aun a veces, los de un franco paternalismo, que contribuyen a obscurecer, al menos en cierta medida y por cierto período de tiempo, el carácter esencial de la relación patrón-mano de obra: el predominio de una clase sobre la otra, carácter que se pone cada vez más de relieve entre los campesinos emigrantes y sus patronos porque generalmente los centros de trabajo son de grandes dimensiones, absorben a cientos de trabajadores, éstos tratan poco con los dueños o nunca tienen idea de quiénes son. El trato es a través de los capataces y empleados intermedios con quienes se tienen comunmente dificultades, sea porque tratan a los trabajadores despóticamente, porque les paguen de menos, etc. Es así como se pierde esa relación de tipo primario entre el patrón y el trabajador y pasan a predominar las relaciones de tipo secundario. Sin embargo, estas últimas no aparecen de golpe y hay lugares donde en actividades industriales se halla todavía el primer tipo de relación. Por ejemplo, en la región de Atlixco, Puebla, Antonio J. Hernández, cacique que posee un férreo control de los obreros de las fábricas textiles, es compadre de varios de ellos y no pocos han conseguido trabajo gracias a las ligas personales que tienen con él. En Tamazula, Jalisco, asiento de uno de los ingenios de los que es copropietario Aarón Sáenz, éste dispone personalmente, cuando llega, que se otorguen préstamos a los obreros, quienes se lo solicitan directamente a él. En ambos casos ese paternalismo origina que haya obreros que consideren a sus patronos como "buenas gentes". Sin embargo, cuando la contradicción se agudiza el conflicto estalla y ese paternalismo no hace más que ali

near a algunos trabajadores en el bando de sus patrones, como fué el caso de la comunidad aquí estudiada. (Ver capítulo III). Frente a los dos casos anteriores, donde persiste aun el paternalismo patronal, contrasta el alto grado de conciencia de clase, la claridad para reconocer y enjuiciar a sus explotadores y la disposición a la lucha de los campesinos cañeros en las áreas de abastecimiento de los ingenios azucareros, cuyas zafras son realizadas preponderantemente por trabajadores migrantes.

La confrontación de clases tiende a la afrontación en parte debido a la migración. Correlativamente se observa lo que podría llamarse un proceso de burocratización. Por parte de los trabajadores las reivindicaciones son esencialmente de tipo colectivo, pueden lograrse exclusivamente por medio de la presión conjunta, en grupos, lo que diferencia al obrero del burócrata, que aspira, éste, a hacerse rico al lado y a la sombra de su jefe o patrón, aisladamente de sus compañeros. A este otro modelo se conforman también algunos campesinos que se dedican a servir a los intereses de los patrones y que suelen lograr más ingresos que el resto de los trabajadores.

Otro tipo de efectos, producto de la emigración temporal, tienen muy diversa trascendencia y gran variabilidad. Por ejemplo, algunos emigrados han estudiado fuera y regresado, pero constituyen una proporción extremadamente reducida, dado que el medio no ofrece posibilidades para remunerar el ejercicio de profesiones (nadie que posea un título ha regresado). Algunos de los trabajadores, en diversas partes en donde han trabajado, ~~han~~ apren-

near a algunos trabajadores en el bando de sus patrones, como fué el caso de la comunidad aquí estudiada. (Ver capítulo III). Frente a los dos casos anteriores, donde persiste aun el paternalismo patronal, contrasta el alto grado de conciencia de clase, la claridad para reconocer y enjuiciar a sus explotadores y la disposición a la lucha de los campesinos cañeros en las áreas de abastecimiento de los ingenios azucareros, cuyas zafras son realizadas preponderantemente por trabajadores migrantes.

La confrontación de clases tiende a la afrontación en parte debido a la migración. Correlativamente se observa lo que podría llamarse un proceso de burocratización. Por parte de los trabajadores las reivindicaciones son esencialmente de tipo colectivo, pueden lograrse exclusivamente por medio de la presión conjunta, en grupos, lo que diferencia al obrero del burócrata, que aspira, éste, a hacerse rico al lado y a la sombra de su jefe o patrón, aisladamente de sus compañeros. A este otro modelo se conforman también algunos campesinos que se dedican a servir a los intereses de los patrones y que suelen lograr más ingresos que el resto de los trabajadores.

Otro tipo de efectos, producto de la emigración temporal, tienen muy diversa trascendencia y gran variabilidad. Por ejemplo, algunos emigrados han estudiado fuera y regresado, pero constituyen una proporción extremadamente reducida, dado que el medio no ofrece posibilidades para remunerar el ejercicio de profesiones (nadie que posea un título ha regresado). Algunos de los trabajadores, en diversas partes en donde han trabajado, han apren-

dido nuevas técnicas de cultivo pero solamente las han puesto en práctica los pocos que cuentan con suficientes recursos para hacerlo. Lo mismo sucede con ciertos hábitos y aspiraciones adquiridos o reafirmados a través de la emigración temporal, como la costumbre de acudir al médico en vez de acudir a los curanderos o brujos, o la conciencia de la necesidad de que los hijos estudien.

Dado que la emigración se efectúa a zonas de mayor desenvolvimiento, más modernas e integradas a los patrones culturales de la Sociedad Nacional, los trabajadores, a su regreso, oponen resistencias a seguir los patrones tradicionales de conducta, identificandose, a veces con plena conciencia y a veces sin racionalizarlo, con los de los centros visitados. Por ejemplo, algunos alegan que ya no se debe aportar trabajo de tequio porque en la ciudad de México éstos no se acostumbran. La sustitución de patrones culturales influye en la extinción de la familia extensa, aunque este proceso depende en medida principal del propio crecimiento local. Debe mencionarse también el cambio de las actitudes hacia los sacerdotes que antes era no sólo de respeto sino de sumisión, mientras que hoy se discute con ellos, se enjuicia y critica sus errores. El proceso de secularización, que avanza independientemente de la emigración, con ésta se acelera, porque los trabajadores emigran a centros donde cada vez más los valores religiosos pierden importancia.

En fin, entre otros muchos efectos derivados de la emigración temporal que podrían mencionarse, está el contacto con genu

tes y medios diferentes que repercute de múltiples y variadas maneras sobre los emigrantes y su medio; por ejemplo, el casamiento de mujeres que por diversas razones en la comunidad les era difícil lograrlo; la puesta en práctica de ciertas habilidades, que en la comunidad resultaba difícil emprender, por la falta de oportunidades; el acceso al cñocimiento de diversos lugares, etc., y en general, una perspectiva más amplia del mundo y de la vida, una conciencia más clara de quiénes son y del lugar que ocupan en la geografía y en la Sociedad Nacional.

Para concluir, debe aclararse que no todos los cambios operados como consecuencia de la migración son positivos, algunos no es posible columbrarlos aun cuantitativa ni cualitativamente; menos han sido estudiados en los centros donadores o en los receptores, algunos son difíciles de cualificar y otros son profundamente negativos porque la migración ha sido y sigue siendo un fenómeno debido a la espontaneidad de los procesos sociales, en los que se resuelve un problema pero aparece o aparecen otros. En ciertos casos el cambio violento de un clima, un hábitat y una cultura a condiciones radicalmente diferentes provocan desadaptación y desajustes biológicos y sociales tan marcados y agudos que adquieren caracteres dramáticos. La literatura y el cine -"Las Ilusiones Perdidas", "Rocco y sus Hermanos", dos de los mejores ejemplos- han abordado el problema a veces con objetividad y lucidez.

N O T A S

- (1).- El material de este trabajo se obtuvo a través de diversas fuentes y de la observación directa. La descripción de las condiciones en que se realiza la migración definitiva y la de los centros de inmigración provienen predominantemente de los informes de los migrantes temporales.
- (2).- HISTORIA DE LA FILOSOFIA. M. A. Dynnik. Tomo I. Pág. 497:  
"En el presente caso (se refiere al paso, en Química, de la idea de la determinación cualitativa, a la de la determinación cuantitativa), el carácter contradictorio dialéctico del desarrollo del conocimiento se manifiesta en lo siguiente: la investigación cuantitativa, siendo preparada por la investigación cualitativa que la precede, supone en consecuencia una abstracción del aspecto cualitativo de los objetos estudiados..."
- (3).- Lo cual sería necesario de hacerse porque la emigración en la Mixteca comienza desde la época prehispánica (aunque no masiva), como se aprecia en documentos citados, por ejemplo, por Barbro Dahlgren en LA MIXTECA, SU CULTURA E HISTORIA PREHISPANICA.
- (4).- ANTI-DÜRING. Federico Engels, Págs. 23 y 24.
- (5).- LA REVOLUCION GUATEMALTECA. Luis Cardoza y Aragón, Pág. 10.

- (6).- GEOFOLITICA DEL HAMBRE. Josué de Castro, Pag. 47
- (7).- Copia de la Escritura (cuyo original se halla extraviado),  
da  
conserva por uno de lās descendientes de uno de los Mayor\_  
domos de la Hacienda Yetla.
- (8).- I d.
- (9).- Es la extensión que, con el nivel tecnológico prevalecien\_  
te en la región, puede cultivar un campesino con la sola  
ayuda familiar.
- (10)- Inicialmente prestaba dinero o maíz a los campesinos empo\_  
brecidos hipotecándoles sus terrenos y cuando no podían pa\_  
gar los altos réditos se apoderaba de sus tierras. Una vez  
que hubo acaparado considerables extensiones inició la pro\_  
ducción y transformación de la caña de azúcar. Fortaledido  
su poder económico y político enfiló su interés fundamen\_  
tal a apoderarse de las tierras de la Hacienda Yetla. (Hay  
que señalar que la fuente de tierras en el período de ex\_  
pansión latifundista que es el perfiriató, en todo el país,  
lo constituyen sobre todo las tierras del clero y las tie\_  
rras de los indígenas). Pancho Castillo no se había atrevi\_  
do a intentar apoderarse de las tierras de la Hacienda Ye\_  
tla porque la iglesia aunaba a su gran poder moral, el pō\_  
der económico que le daba el control directo de la por en\_  
tonces floreciente Hacienda Yetla. Cuando Pancho Castillo  
comenzó a avanzar sobre los terrenos de la hacienda, lo que  
intentaron también otros latifundistas, el conflicto estalló.
- (11)\* Ver en Capítulo VII los datos demográficos correspondientes.

- (12).- Así lo relata el Comité Particular Ejecutivo de Tonalá (formado más tarde para solicitar la dotación del ejido en Tonalá, con las tierras de la Hacienda), en carta que envía el 22-8-1925, a la Comisión Nacional Agraria. Archivo del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización. No. de Expediente: 8035. Delegación: Oaxaca.
- (13).- Carta enviada por la misma organización, el 24-6-30. El documento pertenece al mismo Archivo, así como los demás citados en este Capítulo. (En adelante: A. del DAAC.).
- (14).- Documentos diversos del A. del DAAC., así como datos de testigos y gentes con conocimiento del asunto, cuya información se confrontó para reconstruir los hechos narrados en este Capítulo y el siguiente.
- (15).- A. del DAAC.
- (16).- Carta del 14-6-30, enviada por el C P E de Tonalá. (A. del DAAC.).
- (17).- Así lo declara el Recaudador de Rentas, en carta que envía el 20-7-26, a la Comisión Nacional Agraria. Lo mismo es confirmado en repetidas ocasiones por solicitantes de tierra y campesinos despojados. (A. del DAAC.).
- (18).- Carta del 24-5-26, dirigida al Presidente de la República. (A. del DAAC.).
- (19).- Carta de la Dirección General de Bienes Nacionales, del 17-1-1942. (A. del DAAC.).
- (20).- A. del DAAC.

- (21).- A. del DAAC.
- (22).- Por ejemplo, la carta de fecha 10-6-1939, enviada por el Comité Agrario de Tonalá ~~al~~ Presidente de la República. (A. del DAAC.).
- (23).- Carta del mismo Comité, de fecha 23-7-1939 (A. del DAAC.), pidiendo la recuperación de la tierra acaparada por José Cubas y Zeferino Romero, quien más tarde, gracias a estas adquisiciones y otras anteriores, se convierte en el ha\_cendado más rico de la comunidad.
- (24).- Carta del mismo Comité, enviada al Departamento Agrario con fecha 14-11-1939, en la que explica que el ingeniero enviado para hacer los reconocimientos del terreno fue so bornado pór los terratenientes y en su informe dijo que no habían más que 25 agraristas. Si las pruebas exactas del soborno no se tienen, sí era evidente que el número de agraristas era mucho mayor; por ejemplo, la primera so litud de ejido (ver nota 17), en 1923, está firmada por 249 personas. (A. del DAAC.).
- (25).- El 3-8-39, la Dirección General de Bienes Nacionales manda un oficio a la Subagencia Federal de Hacienda, en el que ordena exigir a los "campesinos invasores" desalojar el terreno que se arrendó a Zeferino Romero. (A. del DAAC.).
- (26).- En 1940, en agosto, se rescinde el contrato de arrendamien to en favor de José Cubas por una de las fracciones de tie rra de la exhacienda Yetla. Así lo comunica la Secretaría de Hacienda, en oficið del 17-1-1942. (A. del DAAC.).

- (27).- A. del DAAC.
- (28).- Ver nota 22.
- (29).- En octubre de 1941, en carta al DAAC, un grupo de campesinos se queja de que las autoridades municipales apoyando a los pistoleros de los hacendados, levantaron las cosechas de los campesinos. (A. del DAAC.).
- (30).- Oficio de la Oficina de Resoluciones Presidenciales. (A. del DAAC.).
- (31).- A. del DAAC.
- (32).- Oficio enviado al Delegado Agrario en Oaxaca, el 13-10-1942. (A. del DAAC.).
- (33).- Cartas enviadas por los ejidatarios el 26-2-1946, y el 4-4-1946, al Delegado Agrario en Oaxaca. (A. del DAAC.).
- (34).- Las necesidades que hacían a los campesinos acudir al patrón a solicitarles dinero eran de diverso tipo: porque los padres necesitaran urgentemente el dinero, o porque el futuro gañan fuera a casarse. También se endeudaban por enfermedades (que requerían el pago de tratamiento y medicinas), para pagar multas, etc. Por ejemplo, cuando se trataba de matrimonio, se acudía a Zeferino Romero (uno de los hermanos que con su habilidad para los negocios y su gran espíritu de empresa, tomaba las decisiones fundamentales y fué quien adquirió mas poder económico y moral en la comunidad). A la manera clásica de los caciques paternalistas, se encargaba de resolver los problemas y gastos que el acto originaba: ordenaba a los artesanos (que trabajaban para él) construir la casa para el futuro ma\_

trimonio, hablaba con el cura y le pagaba la ceremonia, etc. Realizado el matrimonio, hacía la larga cuenta de los gastos, que se traducían generalmente en 18 meses que el recién casado debía pasar trabajando en la hacienda como gañán.

- (35).- En realidad nunca recibieron salario. Nominalmente se fijaba la cantidad de \$ 100 mensuales, que teóricamente debían recibir como salario, pero como los gañanes tenían que adquirir necesariamente en la tienda de raya lo necesario para su subsistencia diaria, y el monto excedía generalmente a esa cantidad (lo que prolongaba la deuda), no sirvió más que para basar los cálculos hechos por el hacendado, cuyo resultado era siempre a su favor.
- (36).- Este y otros documentos que dieron la base para la descripción del Sindicato, son conservados por Vicente Arias Ríos, uno de los principales promotores y sostenes del Sindicato, que jamás pudo ser sobornado por los patrones, ni quebrantado por los peligros y dificultades que representó la labor, ya que en pocas fueron las ocasiones en que tuvieron que desplazarse y hacer las juntas durante la noche o secretamente, y protegerse de diversas formas contra la amenaza de muerte que pesaba sobre sus cabezas. Por otro lado, nunca los cargos desempeñados significaron su desligamiento del trabajo, al lado de los miembros de la base.
- (37).- Antes del Sindicato, los salarios eran pagados cada domingo, cuando el tianguis había ya terminado, para obligar a

los trabajadores a comprar lo que necesitaban en la tienda de la hacienda.

- (38).- El problema agrario nacional fué resuelto parcialmente, porque, como lo expongo en el capítulo IX, los campesinos perdieron en la Revolución la batalla por el poder político y una parte solamente logró el acceso a la tierra, y no tuvo, salvo excepciones, la asistencia general que debe implicar una Reforma Agraria. De todos modos, la consecuencia más positiva y trascendental de la rebelión de los campesinos -que costó la vida a más de un millón- fue la destrucción de las relaciones de producción peón-hacendado y el desarrollo de las relaciones capitalistas, en las que ya no vive como semi-esclavo, pese a que la mayor parte viva en la pobreza.
- (39).- Datos aportados por la estación pluviométrica que la Comisión del Río Balsas instaló cerca de Tonalá.
- (40).- Geografía General de México. Jorge L. Tamayo, Tomo II, pág. 179.
- (41).- Op. cit., T. III, Pág. 24.
- (42).- Op. cit., T. III, Pág. 49.
- (43).- Es interesante señalar que Alejandro Marroquín, en la descripción que hace de la tenencia de la tierra en una comunidad vecina, al estudiar la actividad comercial (LA CIUDAD MERCADO. TLAXIACO), menciona una estratificación que con pequeñas variantes es similar a ésta.

- (44).- Por la inclinación el terreno no puede ser cultivado con juntas, utilizándose una estaca con la que se perfora un hoyo, en el que se deposita la semilla.
- (45).- La dotación presidencial -publicada en el Diario Oficial el 7-4-1942- estableció al ejido con 181 parcelas de 8 has. cada una, pero por la tensión imperante por entonces en la comunidad esta distribución fue ignorada totalmente, respetándose la que ya prevalecía que era de 4 has. en promedio por agricultor.
- (46).- La Comisión del Río Balsas es un organismo oficial que construye obras públicas en la Cuenca del mismo río. En la comunidad estudiada ha construido ya el camino de Huajuápan de L. a Tonalá y continúa su construcción hacia Juxtlahuaca (al sur). Ha construido una presa pequeña y un canal de irrigación, introdujo el agua potable y ha contribuido a la edificación de diversos edificios públicos e impulsado la introducción de la luz eléctrica.
- (47).- Legalmente, los hacendados tenían la obligación de emplear trabajadores sindicalizados para hacer trabajar las haciendas. Para evadir a esa obligación se arrancó la caña sembrada porque el contrato colectivo de trabajo indicaba que el Sindicato debía proporcionar los trabajadores para el cultivo y transformación de la caña de azúcar, y no se mencionaba otro producto.
- (48).- Los dos trapiches son pequeños, movidos con petróleo. Uno pertenece a la hacienda que fue de José Cubas y el otro a

un propietario medio de los más ricos.

- (49).- Ver el capítulo VII donde se aportan los datos de los montos de población emigrada.
- (50).- Ver el capítulo X en el que se describe esto.
- (51).- Copia de los cuestionarios que la Secretaría de Agricultura y Ganadería pide a cada municipio, consultados en el Archivo Municipal, con los datos correspondientes.
- (52).- En las estadísticas citadas en la nota anterior hallamos en el ítem "observaciones" datos que ilustran este problema, aportados por los campesinos: Guayaba. 1950: "Arboles de guayaba hay en cantidad y los dueños regularmente no las venden por el mal gusto que tiene, pues ya hace varios años que esta fruta se agusana y por esto nadie la aprecia ... el mamey, zapote negro y mango... estos últimos años se han agusanado."

Aguacate. 1965: "la producción es muy baja de este árbol, a causa del gusano barrenador que acaba con los mismos" y en 1964 se dice: "Hago constar; que con motivo de la catástròfe de la granizada que asotó a esta población la fecha del día 12 de mayo del presente año, las cosechas de frutas y otras se perdieron totalmente." (La ortografía es la del texto).

- (53).- La materia prima para el tejido del sombrero, la palma, abunda en los montes y es recolectada. Después de un sencillo tratamiento es partida en tiras delgadas que son tejidas con asombrosa rapidez por los campesinos, que han adquirido gran

práctica tejiéndola cotidianamente. El sombrero, ya tejido pero sin terminar, es comprado por comerciantes intermediarios que trabajan para acaparadores que operan en La Mixteca, quienes a su vez lo venden a empresarios que en varios lugares cuentan con maquinaria donde el sombrero es terminado. De ahí es comercializado en el interior del país o en el extranjero, teniendo en ambos casos una gran demanda. Los precios pagados a los campesinos que los producen son miserables, mientras que las ganancias logradas por los intermediarios son fabulosas. Ver V.c donde se citan los precios de compra y venta del sombrero.

(54).- En toda la región Mixteca la alta densidad de población (en razón del nivel tecnológico y organizativo), hace aumentar la presión sobre los recursos más fácilmente obtenibles, como son los de la recolección. En Silacayoapan, por ejemplo, distante unos 60 km. de la comunidad, hay un barrio cuyos habitantes viven predominantemente -cuando no logran una ocupación remunerada- de la recolección. En general, los campesinos, teniendo su fuente principal de ingresos en la agricultura o la ganadería, constantemente recolectan leña -para combustible- diversas plantas, raíces, frutos, etc., consumidos como alimentos; carrizos de diverso grosor (empleado en la construcción de casas u objetos de uso); diferentes variedades de cactus utilizados como combustibles; diversas variedades de maguey para obtener pulque o fibras; cáscara de mezquite, de la que se extrae una sustancia utilizada en la curtiduría. De otras plantas se extraen produc

producción aumenta y su precio es más bajo. En cambio, en la temporada de secas, la falta de humedad hace quebradiza a la palma y su tejido más lento y dificultoso; habiendo menor oferta, el precio sube.

Si se tiene en cuenta que el tejido de sombrero es permanente y que la utilidad que genera a los tejedores es a veces el único complemento a los raquíuticos ingresos que provienen de la agricultura, se comprende que 25 centavos de diferencia en el precio de cada sombrero representan una suma nada despreciable para los tejedores.

- (60).- Este es un fenómeno que es causa y consecuencia de la migración. En el capítulo XI se trata esto con más amplitud.
- (61).- No puede aportarse un número exacto porque a causa de las obras que la CRB construye en este momento, hay un constante movimiento de población que hace variar el monto total. De un mes a otro, por ejemplo, llegan contingentes de trabajadores recién contratados, o salen (por diversas razones) separandose del trabajo. El dato aportado proviene del Censo Escolar y el Censo Municipal, ajustados por el autor de este trabajo.
- (62).- Es la proporción de los grupos de edad en la pirámide de edades de la población cuantificada por el censo de 1960. Ver capítulo VII en el que se describen las características de mográficas.
- (63).- Aunque desde el punto de vista legal los padres sigan siendo, pår ejemplo, propietarios de la tierra y dispongan, aun a esa edad todavía, cómo se la trabajará, el trabajo prin

cipal es hecho ya por los hijos, sea que se viva o no en familia extensa.

(64).- Se separa de la población de 15 a 65 años, el grupo de 15 a 19, el de 61 a 65 y queda el 40% (siempre conforme a la proporción señalada en la nota 64).

(65).- Los totales parciales del cuadro 2 no suman 1200 porque una parte de la población económicamente activa actual, de la comunidad estudiada, está constituida por obreros procedentes de fuera, actualmente residentes ahí porque trabajan en las obras que se construyen; por lo tanto su presencia no modifica la composición ocupacional y además se irá al concluir las obras. Por estas razones sólo he mencionado a la población trabajadora de la comunidad, objeto de este estudio. Se han incluido algunas personas inmigradas pero que trabajan permanentemente ahí, como algunos de los profesores.

En el cuadro aparecen 72 comerciantes y antes se mencionó que el número de establecimientos sobrepasa a 80. La diferencia la constituyen algunas amas de casa que atienden algunos pero no como actividad fundamental), sino complementaria. Algunos de los que restan (de la cifra de 1200) son los incapacitados para trabajar.

(66).- El mediero es el campesino generalmente sin tierra que trabaja en aparcería la de un propietario. El primero realiza el trabajo y el segundo aporta la tierra, la semilla a sembrar y según el acuerdo personal que varía la

yunta y parte de su mantenimiento. El producto es repartido por partes iguales.

- (67).- Los artesanos tienden a sólo contar con trabajo la mitad del año. Por ejemplo los albañiles, ladrilleros y tejeros, sólo trabajan en tiempo de secas (porque la lluvia les impide trabajar y es después de la cosecha que, con los ingresos obtenidos, puede construirse); los tejedores de sombrero, que son 80, generalmente viven de esa actividad en tiempo de lluvias, por las razones ya explicadas (ver nota 61). En tiempo de secas pueden continuar tejiendo, hallar otra ocupación, o sumarse a los contingentes de emigrantes. En la misma situación, aunque menos acentuada, se hallan los carpinteros; el resto de los artesanos cuenta con trabajo más o menos seguro y son los siguientes: herreros, panaderos, coheteros, sastres, "prácticos" (tienen algunos conocimientos de medicina), carniceros, peluqueros, arrieros, y un nevero.
- (68).- Hallan trabajo como mozos y criadas (las mujeres), la mayor parte; el resto como choferes, obreros de la pequeña planta de tratamiento del sombrero, o de la Comisión Federal de Electricidad.
- (69).- Los trabajadores de escasos recursos, cuando tienen mucha necesidad de dinero, recurren a solicitar sueldo adelantado que es una forma de endeudarse.
- (70).- Se envía a Huajuápan el mensaje hablado y aquí se retransmite por línea telegráfica a cualquier parte del país.
- (71).- Solamente las personas de más recursos han instalado baños

en el interior de sus casas, así como letrinas.

(72).- GEOPOLITICA DEL HAMBRE. Josué de Castro, Pág. 51.

(73).- Josué de Castro, en la obra citada, dice que en América del Sur hay grupos indígenas que sobreviven gracias al consumo regular de productos silvestres, que no son registrados en las estadísticas. Por su parte, Gonzalo Aguirre Beltrán (CULTURA Y NUTRICION. Pág. 230), en un estudio realizado en la población del Mezquital y otras partes, concluye que no se hallaron serias deficiencias alimenticias en la población a pesar de que ésta no consume carne de res, huevos ni lacticinios, gracias a la ingestión regular de hierbas y animales silvestres.

(74).- Es frecuente que hayan defunciones sin que se sepa el por qué. A juzgar por las deficientes condiciones higiénicas, lo más seguro es que se trate de infecciones, porque hay gente que, habiendo iniciado su tratamiento fuera de tiempo, ha muerto de tétano, tuberculosis, etc.

(75).- La erradicación del paludismo en México. José Alvarez Amézquita.

(76).- Se trata en realidad de viajes por diferentes motivos (negocios, tratamiento médico, arreglo de asuntos o trámites burocráticos, de placer, etc.), pero no para trabajar.

(77).- Como consecuencia de la tendencia señalada, de la acumulación de riqueza de un sector de pequeños propietarios, algunos toman tierra (de otros propietarios) en aparcería, que es trabajada a su vez, en aparcería por otros campesinos.

nos, que se arreglan con los primeros. Así, el próducto cosechado se reparte de la siguiente manera: el 50% para el dueño, el 25% para el aparcerero intermediario, y el restante 25% para el aparcerero que realizó el trabajo.

(78).- Ya se indicó que el salario oscila de \$ 6 a \$ 7 diarios, y el precio de la maquila de maíz fluctúa de \$ 2 a \$ 5, en el transcurso del año. La capacidad de una maquila es de 5 litros, y una familia de 6 miembros consume en promedio 6 litros diarios.

(79).- Cuando la demanda de ciertos objetos artesanales aumenta, campesinos que saben confeccionarlos los hacen, trabajando en talleres de artesanos. Las relaciones de amistad y compadrazgo permiten esa colaboración (sin que jamás se llegue a considerar como "competencia"), lo que, a su vez, refuerza esas relaciones.

Por el contrario, cuando la demanda de objetos artesanales disminuye, se reduce el número de los artesanos dedicados a su producción, llegándose hasta abandonarlos. Así, por ejemplo, han desaparecido de la comunidad artesanías como la curtiduría, hojalatería y otras, que en el porfiriato eran más o menos importantes.

(80).- La encuesta realizada en Tonalá y Santa Catarina arrojó los siguientes datos de alfabetismo: 617 saben leer y escribir (el 66%). Debe aclararse que en Tonalá, por haber mayores recursos económicos, la población tiene mayor índice de alfabetismo. En los dos barrios que no pudieron ser encuesta

dos no sólo hay menos escuelas y profesores sino menos hábitos de lectura y escritura; en consecuencia, los conocimientos adquiridos tienden a olvidarse.

La población trabajadora posee un casi nulo nivel de calificación. De las personas que han emigrado, un regular número ha arribado a la Universidad, pero nadie ha regresado porque no hay en la comunidad trabajo para los profesionistas, y en los casos en que pudieran trabajar -por ejemplo los médicos- la población no puede pagar regularmente el monto de sus honorarios.

(81).- Algunos trabajadores me pidieron ayuda para conseguir trabajo en el Distrito Federal. En varias ocasiones hice todo lo posible por ayudarlos, acudiendo a múltiples empresas, haciendo numerosas solicitudes, etc., sumándonos a la superabundancia de mano de obra -sobre todo de origen rural- con que cuenta el Distrito Federal. En toda empresa y lugar a donde acudimos a buscar trabajo había siempre una gran cantidad de solicitudes y los contratadores se dan el lujo de seleccionar a su gusto al personal por emplear.

(82).- El Presidente Municipal es designado por los miembros más influyentes de Tonalá de acuerdo con el gobierno estatal, quien le otorga el apoyo del PRI.

En el caso de las autoridades de los barrios el sistema político es diferente. De acuerdo a una práctica tradicional, celosamente conservada, la máxima autoridad local se elige cada año por un sistema democrático, en el que intervienen los ciudadanos quienes designan a la

persona de más prestigio (por su honradez, capacidad de trabajo, etc.). Mientras más indígena es la localidad, el cargo político es desempeñado por quien asume el máximo cargo peligroso, ligado a la práctica de la Mayordomía, en municipios diversos de la región.

Las autoridades municipales nunca han podido intervenir en la designación de las autoridades locales de cada barrio porque el sistema tradicional prevaleciente en éstos es todavía muy fuerte y riguroso, y se han limitado a ratificar en el cargo a quien ha sido electo. Es interesante señalar que si muchas prácticas de las autoridades municipales no son constitucionales, en este caso evitan nombrar al Agente Municipal (que constitucionalmente puede hacer cada Presidente Municipal), porque hacerlo significaría aumentar el descontento. Es en el funcionamiento del cargo donde interviene el control de la autoridad Municipal sobre la local.

- (83).- El edificio de la escuela fué construido por el CAPFCE, organismo oficial. En cambio, los edificios de las escuelas de los barrios se han construido exclusivamente con los recursos aportados por los habitantes de cada barrio.
- (84).- Actualmente, además, la mayor parte de las obras de urbanización realizadas se han construido en Tonalá (por la CRB).
- (85).- Sistema de trabajo obligatorio y no remunerado, por medio del cual los campesinos aportan trabajo para la realización de pequeñas obras de beneficio común.

- (86).- Hay la tendencia a considerar poco valiosas las manifestaciones tradicionales, y cuando se observa su persistencia se les ridiculiza. Este tipo de actitudes, que surgen de los medios urbanos más grandes, es imitado porque se difunden, sea a través de la emigración o de la radio, ya que por lo menos la mitad, o más, de las familias tiene radio en la comunidad.
- (87).- En Tonalá persiste, como en los barrios, el funcionamiento anual de la autoridad política. Si bien cada tres años se renueva formalmente, cada año se nombra un nuevo Presidente que asume el cargo y dirige los asuntos de Tonalá y el Municipio.
- (88).- Uno de tantos casos es el siguiente. En el Archivo del Comisariado Ejidal se halla el acta levantada el 3-4-1957, después de una tormentosa discusión en torno a la elección del Presidente; se dice que no se llegó a ningún acuerdo porque los campesinos de Yetla alegaban que "siempre ejidatarios de Natividad y los de Tonalá han tenido la máxima directiva, es justo que en esta ocasión les toque a los de Yetla". Y en un oficio fechado poco después, el Presidente del Comisariado Ejidal se dirige al Departamento Agrario para comunicarle que se impuso al Presidente, y le pide la aceptación del acto: "como legalmente los mencionados ejidatarios de Yetla no son personas que garanticen los derechos de los ejidatarios ni mucho menos son personas de confianza para depositar en sus manos los dineros que se recauden,

lo que los ejidatarios de esta población juntamente con los de Natividad (le piden)... Tuviera la anabilidad de aceptar la determinación de los mencionados ejidatarios que son los que mejor pueden garantizar su actuación".

(89).- Nota suprimida.

(90).- LA ORGANIZACION SOCIAL DE LOS MIXTECOS. Robert S. Ravics, Pág. 122.

(91).-En algunos censos se censó a los cascos de las haciendas como localidades independientes. Con los embates de los revolucionarios algunas haciendas fueron despobladas momentáneamente (como San Juan Cañas), o definitivamente (como San Antonio).

(92).- EL ANALISIS DEMOGRAFICO. Roland Pressat, Pág. 174.

(93).- EL PUEBLO Y SU TIERRA. MITO Y REALIDAD DE LA REFORMA AGRARIA EN MEXICO. Moisés T. de la Peña, Pág. 51.

(94).- Don Francisco Hernández Navarrete, historiador local, escribió: "1914. Calamidad del maíz... 1915. Más caro el maíz... Entonces nos fuimos a Putla a trabajar comiendo cascarras de platano, yó, y Cresenciano mi tío y mi abuelita María... al no ir a trabajar por el hambre, nos mandó a traer (quien le dió trabajo) con el capitán Reyes para fusilarme. A las 6 de la tarde fue muerto por Miguel Salas."

(95).- Según Gilberto Loyo (POBLACION Y DESARROLLO ECONOMICO, Pág. 15): "Si se toma al incremento promedio anual de 1900 a 1910, en 1921 la población de México debería alcanzar la cifra de 16.8 millones. Estimo la población de 1921 en 14.8 millones y no en 14.3 que arrojó el censo de 1921, porque tuve en mis manos... documentos sobre las deficiencias de este censo que me permitieron estimar que la cifra total de la población del país estuvo errada, por defecto en no menos de medio millón de habitantes. Así, se puede estimar que la población de 1910 a 1921 perdió dos millones de personas, una parte de estos dos millones, la menor, corresponde a las pérdidas de vidas en los años de luchas armadas de la Revolución Mexicana, y la otra, la mayor, a la trenenda mortalidad pår la epidemia de gripa..."

(96).- Loyo, op. cit., pág. 57.

(97).- Pressat, op. cit., pág. 340.

(98).- Pressat, op. cit., pág. 174.

(99).- De la Peña, op. cit., pág. 68.

(100)- Ver nota 98

(101)- Loyo, Gilberto, op. cit., pags. 18 y 19.

(102)- De la Peña, op. cit., pág. 84.

(103)- Aparte de las deficiencias de recopilación que son múltiples, está el problema de la clasificación. En items como "industria", se incluyen frecuentemente a artesanos (independientes o asalariados, obreros, recolectores de produc

tos silvestres), a quienes se les denomina trabajadores de industrias extractivas (como en el caso del censo de 1960, para el municipio de la comunidad estudiada). Y se llegan a mezclar obreros y trabajadores agrícolas, como en el censo de 1940, en el que se englobó a ambos trabajadores en el ítem "obreros y jornaleros". Respecto de los jornaleros, se les clasifica mal en repetidas ocasiones. Por ejemplo, cuando entrevisté a numerosos trabajadores, al preguntárseles su trabajo, respondían: "jornalero" (respuesta que dan a los encuestadores de los censos). Mi estancia más o menos prolongada de la comunidad me permitió conocer por medio de la observación directa que muchos de los que se definen a sí mismos como "jornalero" o "peón", trabajan como asalariados en actividades primarias o terciarias, y que, incluso en algunos casos, trabajan por su cuenta en las más diversas actividades (comercio en pequeño, agricultura en aparcería, o en el trabajo que encuentran primero), y se definen a sí mismos como "jornaleros" o "peones" para indicar que no son propietarios de una empresa económica.

Estas características (que sólo pueden ser observadas directamente) hacen que la única manera de cuantificar a la población económicamente activa en sus modalidades es por medio de encuestas parciales, guiadas y corregidas por una observación atenta y prolongada, que no se ha realizado aún. Los índices sobre la "urbanización", el "desarrollo", etc., del país, así como los análisis de muchos investigadores se

han basado sobre los deficientes datos censales. Desde  
go los datos generales de éstos son imprescindibles, más  
sucede lo mismo con los datos en los que interviene la  
sificación ocupacional.

- (104).- CARACTERISTICAS DE LA ESTRUCTURA DEMOGRAFICA DE LOS PAISES AMERICANOS. Giorgiò Mortara.
- (105).- Para la segunda y tercera décadas, casi no se cuenta con datos por lo limitado de los censos de 1910 y 1921.
- (106).- Pressat, op. cit., págs. 340 y 341.
- (107).- Censo General de la República Mexicana. 1900, 1910, 1920, 1930, 1940, 1950, 1960, Dirección General de Estadística.
- (108).- Pressat, en la obra citada, menciona solamente "tasas de mortalidad, natalidad y nupcialidad" (pág. 41); pero siguiendo su fórmula se obtenido la Tasa Bruta de Emigración que puede ser de gran utilidad para hacer comparaciones entre la emigración de diferentes regiones.
- (109).- TRATADO DE ECONOMIA AGRICOLA. Edmundo Flores, pág. 205.
- (110).- EL AGRARISMO MEXICANO Y LA REFORMA AGRARIA. Jesús Silva Herzog, pág. 128.
- (111).- EL IMPACTO DEL INDUSTRIALISMO EN LA POBLACION. Wilbert Moore, pág. 120.
- (112).- LA REVOLUCION AGRARIA MEXICANA. Frank Tannenbaum, págs. 22 y 23.
- (113).- LOS GRANDES PROBLEMAS NACIONALES. Andrés Molina Enríquez, págs. 36, 39 y 207.
- (114).- MEXICO BARBARO. John K. Turner, pág. 78. En las páginas

y 78 de esta obra, Turner menciona el número de esclavos transportados por año, el destino exacto, el precio de cada uno (\$ 50.00); y en general, a lo largo de la obra, describe las inhumanas condiciones en que eran tratados, lo que determinaba que en poco tiempo, al morir por agotamiento o castigos, eran reemplazados, lo que daba lugar a una corriente regular de población.

- (115)- HISTORIA MODERNA DE MEXICO. El Porfiriato. Vida Social. Moisés González Navarro, págs. 144 y 150.
- (116)- Tannenbaum, op. cit., pág. 50.
- (117)- HISTORIA MODERNA DE MEXICO. El Porfiriato. Vida Económica. La Minería. Guadalupe Nava Oteo, págs. 249, 250, 409 y 410.
- (118)- Molina Enríquez, op. cit., págs. 118 y 214. Los Grandes Problemas Nacionales, es uno de los mejores estudios sobre el país en la época, aunque, a la luz de la información actual, comporta errores porque la realidad, siempre cambiante y múltiple, en forma evidente ha demostrado que no puede absolutizarse el carácter particular del movimiento. Es el caso de sus afirmaciones acerca de que las costas repelían a la población (como sucedía en el porfiriato en México), porque actualmente la conquista y poblamiento de las costas ha demostrado lo contrario.

Por la importancia que tienen los siguientes párrafos (que completan la cita) y porque adelante los comentaré, los incluyo a continuación:

"Natural es también que siempre falten peones

para las haciendas, porque por una parte, la resistencia de los mismos jornaleros, a caer en la condición de los acasillados, impide la venida de nuevos peones; y por otra, los acasillados, mal alimentados por el miserable jornal que se les paga, mal alojados en las inmundas habitaciones en que se les amontona, y mal acostumbrados por las funestas inclinaciones que se les estiman y por los torpes vicios que se les perdonan, no crecen en número ni se mejoran en aptitud. Faltan brazos para la agricultura, se dice en todos los tonos. No es verdad, para la agricultura no faltan; faltan para las haciendas" (pág. 117 y 118).

"La circunstancia de que fuera de la zona de los cereales el jornal está influido tan poderosamente por los principales productos de la zona fundamental, dificulta el establecimiento de toda empresa, la fundación de todo poblado. Una nueva empresa, fuera de la zona de los cereales, siempre encontrará esta inmensa dificultad: la falta de brazos. No quiere esto decir, en términos generales, que la República no los tenga, lós puede téener casi siempre en la zona fundamental, sino que la empresa, para tenerlos, necesita llamarlos, y para que acudan al llamado serán siempre necesarias dos condiciones: es la 1/a., el alto

jornal que supone el hecho solo de estar el trabajo fuera de aquella zona; y es la 2a., la permanencia, la fijeza de ese jornal por cierto tiempo. No creemos que se haya olvidado ya el caso de los cosecheros de algodón de Durango: nos faltan brazos, decían, a pesar de que ofrecemos alto jornal. Analicemos el caso. Durango esta fuera de la zona de los cereales, y los lugares en que se cultiva el algodón, no man tienen por sí mismos a la población trabajadora; para mantener ésta, hay que llevar artículos de alimentación y, sobre todo maíz de la zona fundamental; y el valor de estos artículos -entonces muy caros- y los gastos de traslación, recargan fuertemente la vida; el límite inferior del jornal tiene que ser alto, y esto explica la mitad del hecho de que los cosecheros ofrecieron buen jãrnal. De seguro que si había algodón para cosechar hubo algodón para sembrar, lo cual supone que hubo siembras, y és tas suponen a su vez que hubo trabajadores que sembraron. Y si los hubo ¿dónde estaban cuando llegaron las cosechas? Es claro que no teniendo trabajo, y no ofreciendã el lugar medios de subsistencia incompleta que permitiern a los trabajadores esperar hasta las cosechas, se dis persaron, y al volver las cosechas, los cosecheros se vieron en el caso de elevar su demanda hasta vencer la resistencia de los trabajadores

de la zona de los cereales a ir; esto explica la otra mitad del hecho de que ofrecieran alto jornal. Pero, aun suponiendo el jornal ya tentador, hasta el punto de que los cosecheros dijeran, como dijeron, que ese jornal era tan alto que sólo la pereza incurable de nuestros jornaleros impedía que fueran en masa a gozarlo, es claro que dichos jornaleros, comprendieron bien, por instinto, que un salario ofrecido alto por excepción, en un lugar distante de la zona de los cereales, en época de maíz caro, y por sólo la época de las cosechas, era jornal engañoso. De haber aceptado, el costo de la vida en el lugar habría consumido casi todo el valor de sus jornales, y el exceso no habría sido bastante para cubrir los gastos de ida y vuelta de su persona y de su familia, o sus gastos propios de ida y vuelta y los gastos de su familia en el lugar de su residencia. Por eso no fueron." (pags. 214 y 215).

- (119).-HISTORIA MODERNA DE MEXICO. El porfiriato. Vida Económica. Fernandó Rosensweing, pág. 410.
- (120).-M. González Navarro, op. cit., pags. 146 y 147.
- (121).-Turner, op. cit., pág. 79.
- (122).-Ver nota 121.
- (123).-ANTI-DÜHRING. Federico Engels, pags. 94, 95 y 265. Tanto la libertad (de los trabajadores), como la "libre competencia", son tratados por Engels en su caracter relativo.

- (124).-Tannenbaum, op. cit., pág. 50
- (125).-Dahlgren, Barbro, op. cit.
- (126).-Guadalupe Nava Oteo, op. cit., pág. 410.
- (127).-Fernando Rosensweig, op. cit., pág. 397.
- (128).-A. Molina Enriquez, op. cit., pág. 216.
- (129).-De la Peña, op. cit., pág. 114.
- (130).-LA REFORMA AGRARIA EN MEXICO. Emilio Romero Espinoza, pág. 89.
- (131).-De la Peña, op. cit., pág. 150.
- (132).-ESTRATIFICACION SOCIAL Y ESTRUCTURA DE CLASES. Rodolfo Stavenhagen, pág. 93.
- (133).-Wilbert E. Moore, op. cit., págs. 134, 135 y 136.
- (134).-EL DRAMA DE AMERICA LATINA. EL CASO MEXICO. Fernando Carmona, pág. 129.
- (135).-LA CRISIS AGRARIA DEL TERCER MUNDO. Ernest Feder.
- (136).-Loyo, op. cit., págs. 36, 39 y 40.
- (137).-Edmundo Flores, op. cit., pág. 205, De este autor se han consultado, además, La Teoría Económica y la Tipología de la Reforma Agraria. Comercio Exterior, Revista, mayo de 1967.
- (138).-TEORIA ECONOMICA Y REGIONES SUBDESARROLLADAS. Gunnar Myrdal, pág. 24. Las demás citas son de las págs. 30, 31, 38, 39 y 45.
- (139).-LA DEMOCRACIA EN MEXICO. Pablo González Casanova, págs. 72, 73 y 74.

- (140).--González G., op. cit., pág. 86.
- (141).--De la Peña, op. cit., págs. 209 y 165.
- (142).--De la Peña, op. cit., págs. 210 y 213.
- (143).--De la Peña, op. cit., pág. 213.
- (144).--De la Peña, op. cit., págs. 165 y 130.
- (145).--De la Peña, op. cit., págs. 810 y 811.
- (146).--SIETE TESIS EQUIVOCADAS SOBRE AMERICA LATINA. Rodolfo Stavenhagen. El Día, 25 y 26-6-1965 (periódico).
- (147).--Stavenhagen, op. cit.
- (148).--Romero Espinoza, op. cit., págs. 89 y 90. El subrayado no es de R. E.
- (149).--¿Con qué modo de producción convierte la gallina maíz en huevos de oro? Andrew Gunder Frank. El Día. 31-10-1965 (periódico).
- En su libro "le développement du sous-développement: l'amérique latina", reúne los trabajos que en forma dispersa publicó y en los que fué exponiendo sus puntos de vista.
- (150).--ECONOMIA AGRICOLA Y REFORMA AGRARIA. Ramón Fernández y Fernández.
- (151).--Fernández y Fernández, op. cit., pág. 25.
- (152).--Fernández y Fernández, op. cit., pág. 52.
- (153).--SOBRE LA CONTRADICCION. Mao Tze-tung, pág. 31.
- (154).--Raul A. Ollervides. Discurso pronunciado en Mazatlán, Sin. El Día. 7-6-1965 (periódico).
- (155).--Edmundo Flores, op. cit., págs. 211, 212 y 387.
- (156).--Fernández y Fernández, op. cit., pág. 50.

- (157).-EXAMEN DE LA SITUACION ECONOMICA DE MEXICO BANAMEX, 1966, pág. 21. Aunque a continuación se afirma: "lo contrario es también frecuente, es decir, que sean las capas más bajas las que salgan..."
- (158).-De la Peña, op. cit., págs. 116 y 117.
- (159).-TEORIA GENERAL DE LA POBLACION. Alfred Sauvy, págs. 519 a 522.
- (160).-CLASE OBRERA Y SOCIEDAD GLOBAL. Alain Turlaine y Bernard Mottez, en TRATADO DE SOCIOLOGIA DEL TRABAJO. G. Friedman y P. Naville, pág. 240.
- (161).-EL TRABAJO EN LAS REGIONES EN VIAS DE INDUSTRIALIZACION. Georges Balandier y Paul Mercier, en TRATADO DE SOCIOLOGIA DEL TRABAJO. G. Friedman y P. Naville, pág. 297.
- (162).-De la Peña, op. cit., pág. 138.
- (163).-Los informes acerca de las precarias condiciones de trabajo así como de las escasas prestaciones, coinciden con los datos recogidos y las observaciones directas que realicé en varias zonas cañeras del Estado de Veracruz. Por ejemplo, ya puesta la caña cortada en los camiones que la llevan hasta los ingenios se le hacen cortes para acomodarla y lograr mayor cupo; mientras unos la acomodan, otros, con machete, realizan la operación. Con el apresuramiento (por acumular más caña en el ingenio y percibir más ingresos), las tensiones que acumulan los trabajadores por deficiente alimentación, la rudeza del trabajo, los bajos ingresos, el calor imperante, las molestias que producen el pica-pica (pelusa de la hoja de la caña de azúcar), etc., los macheteros han llega

do a cercenar los dedos de los acomodadores de la caña; los órganos no son retirados porque su búsqueda retrasaría la salida del camión cargado, y así la caña llega al ingenio y es procesada.

Las viviendas para los cortadores inmigrantes, llamadas "galeras", son de techos de paja o lámina de cartón, muros de carrizo o también de lámina de cartón, sin puertas ni ventanas (pero con fisuras y aberturas por donde penetra luz y viento), pisos de tierra, sin luz eléctrica, con pozos y a veces con hidrantes. La mayoría carece de servicios sanitarios y divisiones interiores. Una parte cuenta con algunas de las siguientes características: muros de ladrillo, techo de concreto, sanitarios (de agua corriente o letrinas), luz eléctrica, puertas y ventanas, catres, divisiones interiores, fogones, préstamo de estufas de petróleo, de molinos de mano, trastes, petates y otros. En estas condiciones se acumula tensión entre los trabajadores que se libera en borracheras, pleitos, a veces a machetazos, con saldos trágicos.

En Apatzingán, Michoacán, observé a jornaleros inmigrados temporalmente para trabajar en la cosecha del algodón, quienes, por cientos, merced a la cálida temperatura, dormían a la intemperie en el parque central usando como colchón la bolsa con la que durante el día recogen el algodón. Las lluvias que suelen precipitarse en la noche los sorprenden dormidos.

(164).-Individuos con relaciones e influencias ante las oficinas de

gobierno y autoridades que, cobrando determinadas cantidades de dinero, corren trámites cuyos pasos desconocen o cuyo logro resulta difícil para los neófitos interesados. Abundaban en los centros de contratación de braceros y solían hacer pasar trabajadores a Estados Unidos al margen de los trámites legales obligatorios por medio de altas sumas de dinero.

(165).-AVENTURAS DE UN BRACERO. Jesús Topete, págs. 12 y 32.

(166).-TRABAJADORES MEXICANOS EN TIERRA EXTRAÑA. Ernesto M. Galarza, págs. 18 y 19.

## B I B L I O G R A F I A

Aguirre Beltrán, Gonzalo. Cultura y Nutrición. UNAM.(varios autores). México, 1956.

Alvarez Amézquita, José. La erradicación del paludismo en México. CNEP. México, 1964.

Archivo de la Comisión del Río Balsas. México, D. F.

Archivo del Comisariado Ejidal, Presidencia Municipal, Tonalá, Oaxaca.

Archivo del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización. México, D. F.

Archivo Municipal, Presidencia Municipal, Tonalá, Oaxaca.

Banco Nacional de México. Examen de la situación económica de México. México, 1966.

Cardoza y Aragón, Luis. La Revolución Guatemalteca. Ediciones Pueblos Unidos. Montevideo, Uruguay, 1956.

Carmona, Fernando. El drama de América Latina. El caso México. Cuadernos Americanos. México, 1964.

Censo General de la República Mexicana. Dirección General de Estadística. SIC. México. 1900, 1910, 1921, 1930, 1940, 1950, 1960 y 1970.

Cosío Villegas, Daniel. Historia Moderna de México. 8 tomos. Editorial Hermes. México, 1957.

Dahlgren de Jordán, Barbro. La Mixteca. UNAM. México, 1966.

De Castro, Josué. Geopolítica del Hombre. Publicaciones Económicas. La Habana, Cuba. 1964.

De la Peña, Moisés T. El pueblo y su Tierra. Mito y Realidad DE la Reforma Agraria en México. Cuadernos Americanos. México, 1964.

Dynnik, M.A. Historia de la Filosofía. 7 Tomos. Editorial Grijalbo. México, 1961.

Engels, Federico. Anti-Dühring. Editorial Grijalbo, S. A. México, 1964.

Feder, Ernest. La crisis agraria del tercer mundo. Comercio Exterior (Revista). Octubre de 1968. México.

Fernández y Fernández, Ramón. Economía Agrícola y Reforma Agraria. CEMLA. México, 1965.

Flores, Edmundo. La Teoría Económica y la tipología de la Reforma Agraria. Comercio Exterior (Revista), Mayo de 1967.

Tratado de Economía Agrícola. Fondo de Cultura Económica. México, 1962.

Friedmann, G. y Naville, P. Tratado de Sociología del Trabajo. 2 Tomos. Fondo de Cultura Económica. México, 1963.

Galarza, Ernesto. Trabajadores Mexicanos en Tierra Extraña. Problemas Agrícolas e industriales de México, México. 1968.

González Casanova, Pablo. La democracia en México. Ediciones ERA, S.A. México, 1967.

Gunder Frank, Andrew. ¿Con qué modo de producción convierte la gallina maíz en huevos de oro? El Día (periódico), octubre 31, 1965. México.

Tipos de Reformas Agrarias. en Reformas Agrarias en América Latina. Oscar Delgado. F.C.E. México, 1965.

Le développement du sous-développement: l'amerique latine. Francois Maspero, Paris, FRANCIA. 1970.

Hernández Navarrete, Francisco. Diversos apuntes. (Historia dor tonalteco).

Loyo Gilberto. Población y Desarrollo Económico. CEMLA. México, 1963.

Mao Tze-tung. Sobre la Contradicción. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekin, 1965.

Marroquín Alejandro. La Ciudad Mercado (Tlaxiaco). Imprenta Universitaria. México, 1957.

Molina Enríquez, Andrés. Los Grandes Problemas Nacionales. Ediciones INJM, México, 1964.

Moore, Wilbert E. El Impacto del Industrialismo en la Población. Problemas Agrícolas e Industriales de México. México, 1954.

Mortara, Giorgio. Características de la Estructura Demográfica de los Países Americanos. I.I.E., O.E.A., Washington, 1964.

Myrdal, Gunnar. Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas. FCE. México, 1964.

Ollervides, Raul A. El Día (periódico), Julio 7, 1965, México.

Pressat, Roland. El análisis demográfico. FCE. México, 1967.

Ravicz, Robert S. Organización Social de los Mixtecos. Ediciones del INI. México, 1965.

Romero Espinoza, Emilio. La Reforma Agraria en México. Cuadernos Americanos. México, 1964.

Sauvy, Alfred. Teoría General de la Población. Aguilar S.A. de Ediciones. Madrid, 1957.

Silva Herzog, Jesús. El Agrarismo Mexicano y la Reforma Agraria. FCE. México, 1964.

Stavenhagen, Rodolfo. Estratificación Social y Estructura de Clases, en Ciencias Políticas y Sociales (Revista), UNAM. México, 1962.

Siete Tesis equivocadas sobre América Latina. El Día (periódico), 25-26 de junio de 1965, México.

Tamayo, Jorge L. Geografía General de México. 4 Tomos. IMIE. UNAM. MEXICO, 1962.

Tannembaum, Frank. La Revolución Agraria Mexicana. Problemas Agrícolas e Industriales de México. México, 1952.

Topete, Jesús. Aventuras de un Bracero. Editora Gráfica Moderna S.A. México, 1961.

Turner, John K. México Bárbaro. Ediciones INJM. México, 1962.